

MEMORIA INSTITUCIONAL: 30 AÑOS DE HISTORIA
DEL CENTRO DE COMUNICACIÓN CULTURAL CHASQUI
UNA ORGANIZACIÓN EN PIE DE LUCHA

CULTURA DE PAZ Y BUEN TRATO

“BUSCANDO UNA CONVIVENCIA CON BUEN TRATO SIN VIOLENCIA”

Primera Edición 2018

Depósito Legal: 4 - 1 - 3224 - 18

Derechos de Autor: R.A. N° 1 - 2002/2018 SENAPI

Responsables del proyecto:

Kirsten Steinhoff (Representante EIRENE para Bolivia)

Jorge Cruz Quispe (Coordinador del Proyecto)

Andreas Riemann (Cooperante de EIRENE en Chasqui)

Autoras:

Sindel Andrea Cruz Hilari

Victoria Gutiérrez Machicado

Revisión:

Fredy Antonio Angulo Baltazar

José Manuel Alcon Condori

Diagramación y fotografías:

Jorge Cruz Quispe

Juan Jhonny Choque Cocarico

Archivo de Centro de Comunicación Cultural Chasqui

Impresión:

Rodríguez Impresores

Nuestra portada:

Diseño: Mirjam Haaks

Pintura: Murales de la paz C.C.C. Chasqui

Centro Comunicación Cultural Chasqui

Zona Estrellas de Belén - Ciudad de El Alto

Calle 15 No. 658

Casilla: 1456

Email: cccchasqui@gmail.com

CONTENIDO

Presentación	3
Introducción	4
“Tíos”. Más allá de una palabra	6
Historia y fundación de la organización	6
¿Cómo se crea la institución?	6
Sobre la infraestructura	9
El significado de “Chasqui”	10
Experiencias de los fundadores de la institución	12
Entrevista a Jorge Cruz Quispe	12
Entrevista a Ricardo Mamani Uchani	15
Entrevista a Alejandro Narváez Salinas	18
Entrevista a Freddy Toledo Quispe	20
Experiencias de los cuatro miembros de la institución	23
Entrevista a Adela Cruz Quispe	23
Entrevista a Rodolfo Apolinar Paja	26
Entrevista a Antonio Angulo	29
Entrevista a Santos Oscar Condori	32
La historia desde la mirada de la población. Primeros participantes.	35
Entrevista a Reyner Omar Copeticona Pachajaya	36
Entrevista a Reynaldo Angulo	39
Entrevista a Ronald Aruquipa Illanes	42
¿Quiénes somos?	46
El objetivo general de la institución	47
Visión institucional	48
Misión Institucional	48
Nuestros valores institucionales	48
Filosofía de Chasqui	49
Organigrama institucional	51
Proyectos ejecutados	52
Terre des Hommes Holanda (TDH Holanda)	52

Vivencias y aprendizajes de la población	65
Terre des Hommes Alemania (TDH Alemania)	83
Vivencias y aprendizajes de la población participante	87
Save the children – DIN (CANADÁ)	1 0 0
Vivencias y aprendizajes de la población	1 0 4
Svalorna Latinoamérica	1 0 8
Vivencias y aprendizajes de la población	1 0 4
EIRENE (Servicio Cristiano internacional por la Paz).....	1 2 6
Vivencias y Aprendizajes de la Población	1 3 4
SOLIDARIDAD INTERNACIONAL INFANTIL DINAMARCA	1 5 1
Vivencias y aprendizajes de la población	1 5 6
Miradas Externas	1 6 2
Cooperantes	1 7 1
Voluntarios de Alemania	1 7 8
Vivencias y Aprendizajes	1 7 9
Bibliografía	1 9 8
Anexos	1 9 9
Viajes institucionales	
Lista de entrevistados	
Agradecimiento	
Parte de las Publicaciones C.C.C. Chasqui	

Presentación



La presente publicación es el esfuerzo del proyecto cultura de paz y buen trato denominado: “Buscando una convivencia con buen trato sin violencia” del Centro de Comunicación Cultural Chasqui.

Es importante sistematizar –de nuestra experiencia de trabajo con niños, niñas, adolescentes y jóvenes– la experiencia suficiente a lo largo de nuestra vida institucional. Ya que es un compromiso serio ayudar a los niños, niñas y adolescentes de nuestra ciudad de El Alto para que se desarrollen plenamente como personas.

En esta memoria se encuentran plasmadas las entrevistas transcritas a los actores principales del equipo de Chasqui. A la par, mostramos las reflexiones y experiencias que constituye una guía de trabajo para quienes quieran conocer los pilares fundamentales en que se ha forjado la institución.

La “memoria institucional de 30 años”, también, refleja experiencias y testimonios de los participantes en los diferentes proyectos y talleres. Puesto que se desarrollaron los talleres y proyectos ejecutados a lo largo de los 30 años. Así, podemos ver que se han generado actores importantes de los participantes que pasaron por Chasqui. Con mucho cariño, recuerdan los ejercicios prácticos, dinámicas y sesiones que han sido un aporte valiosísimo a la formación integral de su vida, lo cual facilita la autoevaluación, la búsqueda de nuestros propios valores y construcción de proyectos de vida de los participantes.

Contribuye para un material de lectura. Da elementos importantes para comprender cuando se trabaja con mucho cariño, amor y ternura. Con esto, tratamos de reducir la violencia, sus causas, sus consecuencias, los tipos de violencia que se producen y los ámbitos que reproducen lo mismo. Queremos, con nuestro trabajo realizado, tener niños, niñas, adolescentes y jóvenes triunfadores. Asimismo, puedan construir una sociedad en armonía y mostrar el espacio intercultural en el que se desarrollan habilidades y proyectos de vida –de este lugar acogedor que es Chasqui.

Pensamos que este documento sea un material pedagógico, práctico y útil para las personas que recurran a ello. Sin dar “recetas cerradas”, abre un mundo de posibilidades para interactuar en los espacios educativos. Ofrece una guía en los aspectos teóricos y operativos. Para las instituciones que trabajen en la temática de la niñez, esperemos que pueda ser un material de apoyo, donde las autoras han logrado escribir las entrevistas de los participantes y actores claves con esmero.

Para terminar esta presentación, quiero agradecer a EIRENE por facilitar este trabajo del material. Y, también, quiero agradecer a Victoria y a Síndel Andrea por haberse comprometido e involucrado a realizar esta memoria institucional de 30 años de Chasqui. Este es un valioso aporte para la institución. Finalmente, quiero agradecer a todas las personas que han accedido y colaborado a las entrevistas para realizar la memoria de Chasqui que es un aporte valioso.

Jorge Cruz Quispe

COORDINADOR DE PROYECTO
CULTURA DE PAZ Y BUEN TRATO

Introducción

Compartimos con ustedes este trabajo de recopilación de los andares del Centro de Comunicación Cultural Chasqui. Esto con un objetivo noble que es obtener una evocación a la ardua labor y crecimiento institucional. Mencionaremos los 30 años de trabajo en el fortalecimiento de nuestra niñez, adolescencia y juventud. Ya que se busca la superación integral, personal, académica y las dificultades socioeconómicas de la población alteña.

El material que presentamos, contempla la historia, los proyectos llevados a cabo, las vivencias y logros obtenidos en estos 30 años de vida. Es, también, la recopilación mediante entrevistas del aprendizaje y la superación recibida por la institución.

Confiamos que el presente documento sea una contribución a la valoración y comprensión del trabajo realizado por el Centro de Comunicación Cultural Chasqui. Fundamentalmente, servirá como una herramienta de generación de opiniones y nuevas propuestas que permitirán construir nuevas estrategias para trabajar por la niñez, adolescencia y población en general.

Este trabajo se divide en dos partes.

La primera parte constituye a la documentación e información de la palabra “tío” en Chasqui; luego, la historia de la organización y su fundación. Se menciona algunos aspectos de la infraestructura. Se da una aclaración al término Chasqui. Posterior a eso, entramos a las entrevistas a los cuatro fundadores y, después, a los cuatro miembros que se incorporaron en plena consolidación de la institución; adjuntamos las entrevistas recabadas a los primeros participantes.

En la segunda parte describimos las características importantes del Plan Estratégico Institucional de Chasqui (¿quiénes somos?, visión, valores institucionales, la filosofía de Chasqui, el organigrama de la institución); luego, mostramos los proyectos llevados a cabo en Chasqui con Terre des Hommes (Holanda), Terre des Hommes Alemania, Save the Children, Svalorna Latinoamerika, EIRENE (Servicio Cristiano Internacional de Paz) y Solidaridad Internacional Infantil Dinamarca y las experiencias a través de entrevistas de las personas que se beneficiaron con esos proyectos y los talleres desarrollados.

Y concluimos con las entrevistas realizadas a los/las cooperantes que trabajaron con Chasqui, por un lado; y, por otro lado, para tener muy en cuenta la mirada externa de los voluntario de Alemania, juntamos las entrevistas de los mismos.

Finalmente, adjuntamos Anexos de las actividades que se desarrollaron en la institución de igual manera mencionamos los viajes realizados a Nicaragua y a Alemania; y adjuntamos las listas de las personas que han sido entrevistadas.

Las autoras

PRIMERA
PARTE



“Tíos”

Antes de narrar este documento e iniciar por el recorrido vivencial de la institución, nos parece pertinente y sumamente enriquecedor- explicar el sentido de la palabra “tíos”. Porque se recurrirá a esta expresión en reiteradas ocasiones en las siguientes páginas.

Más allá de una palabra

Se generó un sentimiento de comunidad en el Centro de Comunicación Cultural Chasqui de quienes participan en la institución como miembros de una familia. Es así que la palabra “tío”, no fue la excepción en Chasqui. Se utilizaba, en un principio, los términos de “señor”, “señora”, “señorita”, “profesores”, “licenciado”, a los educadores. Y eso fue gracias al sentimiento de familiaridad y afectividad que se brindó a la población y viceversa. Aún así, fueron ellos mismos quienes empiezan a llamar “tíos” a los facilitadores.

Historia y fundación de la organización

¿Cómo se crea la institución?

La ciudad de El Alto, que es una de las ciudades más jóvenes del país, se caracteriza por el acelerado crecimiento poblacional. Una de las cosas es el producto de la migración proveniente, principalmente, del área rural del departamento de La Paz. Y que da lugar a una población con una diversidad cultural de costumbres y tradiciones en los últimos años.¹

En los 80, la baja calidad educativa en escuelas y colegios fiscales dificultó, a los estudiantes, el ingreso a las universidades y a institutos de formación superior. La mayoría no aprobaba los exámenes de ingreso. O, si ingresaban, abandonaban sus estudios durante el primer año de carrera. Esa deserción se efectuó por diferentes factores: educación deficiente, pobreza, marginalidad, baja autoestima e incluso la discriminación social hacia el joven alteño. Y se visibilizó con mayor intensidad, cuando postulaban e ingresaban, a instituciones del orden, ya sea en la academia de policía y/o el ejército.²

Ante esa situación, un grupo de estudiantes de la UMSA³ provenientes de la ciudad de El Alto- decidieron dar origen a un Centro Cultural Juvenil; que sea capaz de enfrentar los factores negativos de la educación, pobreza, baja autoestima y la migración del campo a la ciudad. Es así que un 14 de diciembre de 1988, -en predios de la Facultad Técnica de la UMSA- cuatro jóvenes (Jorge Cruz Quispe, Ricardo Mamani Uchani, Freddy Toledo Quispe y Alejandro Narváez Salinas) fundaron el Centro de Comunicación Cultural “Chasqui”. Esa finalidad fue de ayudar y orientar a los estudiantes alteños para su superación, académica y personal, como individuos. Seguidamente, se integraron

otros cuatro miembros más que son Rodolfo Apolinar Paja, Antonio Freddy Angulo Baltazar, Adela Cruz Quispe y Santos Condori Choque. Con ellos se aumentaron, aparte del aspecto educativo, las áreas de apoyo en salud, cultura y el ámbito social.

En sus primeros pasos de organización se reunieron en domicilios particulares, en ambientes de la UMSA e incluso en las calles. Invitaron a muchos amigos, vecinos y familiares, que fueron más de 50 participantes en las listas del centro juvenil⁴. Sin embargo, asistían 20 personas a las reuniones, aproximadamente. Se analizaban las temáticas sobre educación, salud, cultura, comunicación, participación y otros. Las primeras actividades, que se realizaron fueron los cursos de Orientación Vocacional. Por ejemplo, empezaron a dar estos cursos al Colegio Técnico Humanístico José Ballivian.

En 1990, fueron aceptados para utilizar los ambientes de esta institución -por contactos realizados y gestiones con Escuelas Radiofónicas FIDES en la zona Ballivian- llegaron a un acuerdo con el padre Eduardo Pérez y coordinar con el licenciado Rubén Ardaya, director de la sede en El Alto. Realizaron actividades para realizar seminarios, talleres, festividades folklóricas y el primer encuentro de grupos juveniles organizado en El Alto Norte.

Posteriormente, desalojaron los ambientes de esta institución por cambios administrativos y la designación del nuevo director de FIDES⁵; ya que, también, fue por la falta de comprensión a las actividades creativas del Centro. Se generó, ante estas circunstancias, la idea de adquirir una sede para Chasqui. Después de haber realizado un estudio socioeconómico del sector norte de la ciudad de El Alto, se adquirió dos lotes de terreno en la zona Estrellas de Belén⁶, en 1992.

Dentro de las primeras actividades realizadas por la institución (desde 1988 hasta el 2000) mencionamos las siguientes:

- Se brindó cursos de Orientación Vocacional, sobre las diferentes carreras que ofrecen los Institutos Superiores y Universidades. Asimismo se realizó cursos de reforzamiento a estudiantes del nivel primario y secundario de los diferentes establecimientos educativos, en materias como matemáticas, física, química y lenguaje.
- En lo social, se desarrolló actividades de apoyo en el área de salud, participando en campañas de vacunación, seminarios y talleres de prevención sobre el consumo de drogas.

¹ Instituto Nacional de Estadística, 2005.

² Recabado de la Sistematización “Caminos recorridos a nuevos horizontes” 2009-2011.

³ Universidad Mayor de San Andrés, (UMSA).

⁴ Recabado de las entrevistas a los fundadores

⁵ Fue la primera radio católica en Bolivia en 1939.

⁶ Recabado de la Sistematización “Caminos recorridos a nuevos horizontes” 2009-2011.

Se desarrollaron cursos de liderazgo, con la participación del Centro de Promoción Social, dependiente del Arzobispado de la ciudad de La Paz.

Seminario sobre la importancia y las necesidades urgentes de la ciudad de El Alto, realizado en 1989, dirigida a la juventud para fortalecer su autoestima como habitante de esta ciudad.

Se llevaron adelante actividades como el “día del niño”, “día del padre”, “de la madre”, fiestas navideñas, en plazas de las zonas Estrellas de Belén y 16 de Julio (Plaza La Paz) y fechas cívicas del país a partir de 1990.

La institución apoyó a la Lic. Virginia Ayllón, representante del CIDEM⁷ en las investigaciones sobre la participación de la mujer joven adulta en organizaciones de esta ciudad. Investigaciones que fueron editadas en un texto denominado: “PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN ORGANIZACIONES DE EL ALTO NORTE”, actividad realizada en los meses marzo a mayo de 1993.

También se realizó el taller de diagnóstico y evaluación del “Plan de Seguridad y Protección Ciudadana”, en los Distritos: 4, 6 y 7, con la participación de la Policía Nacional, vecinos y grupos juveniles.

Se llevaron a cabo charlas sobre relaciones humanas, principios de liderazgo, prevención de enfermedades y primeros auxilios destinados a niños, niñas y adolescentes de los distritos 4 y 7, habiendo participado del festival folklórico, instituido por la organización no gubernamental SERVIR⁸ y la Sub Alcaldía Municipal del distrito 4, denominado “Festijoven 2000. Por una sexualidad sana”.



En lo cultural se desarrolló el “Primer Encuentro de Centros Juveniles de El Alto Norte”, actividad que se desarrolló conjuntamente con Escuelas Radiofónicas FIDES, con el objetivo de integrar y compartir experiencias de centros culturales de esta ciudad, y formar una coordinadora general de estos grupos juveniles.

Se realizó la filmación del video “Por qué soy así”, afrontando una de las crueles realidades de ésta joven ciudad sobre el alcoholismo.

Difusión de la música autóctona, mediante grupos conformados por niños menores a 16 años.

Se organizaron campeonatos deportivos de futsal y voleibol, también se participó en la organización de la carrera pedestre denominada “Derechos de los niños, Patricia Flores”, junto con el Gobierno Municipal de El Alto, Defensa Internacional del Niño (DIN), CEADL⁹ y otros¹⁰.

Chasqui se fortaleció como institución. Se auto sustentó con recursos propios desde 1999. La ejecución de las primeras actividades fue gracias al aporte voluntario mínimo de los miembros activos. No existía en ese momento ningún financiamiento por parte de instituciones públicas o privadas. Porque realizaron actividades como la venta de arroz, azúcar, elaboración de papitas fritas, realización de kermés (1992). Algunas de estas actividades se realizaron en coordinación con otras instituciones similares.¹¹

Sobre la infraestructura



La institución llegó a adquirir, en sus primeros años, dos lotes de terreno en la zona Estrellas de Belén. Recurrieron a sus propios recursos siendo universitarios. Donde se evidencia el trabajo y compromiso con la institución desde el inicio. Se construyó dos ambientes realizados por los tíos que trabajaron como albañiles.



Se hicieron gastos con propios recursos para el mantenimiento, arreglos y refacciones que se han efectuado en años posteriores. Posteriormente, se recibió el financiamiento de Terre Des Hommes Holanda y la Embajada de Alemania mediante pequeños proyectos para ampliar y mejorar la infraestructura de la institución.¹²

⁹ Centro de Estudios y Apoyo al Desarrollo Local (CEADL).

¹⁰ Recabado de la Sistematización “Camino recorridos a nuevos horizontes” 2009-2011.

¹¹ Datos Extraídos en la entrevista a la Directora Adela Cruz.

¹² Traducido al español significa “Tierra de hombres”, (TDH) - Holanda.

⁷ Centro de Información y Desarrollo de la Mujer (CIDEM).

⁸ Servicios Educativos (SERVIR).



El significado de "Chasqui"

El Chasqui era un corredor joven que llevaba mensajes en la época del Tahuantinsuyo. Fue el mensajero personal del Inca, que utilizaba un sistema de postas para entregar mensajes u objetos. Además, el chasqui se convirtió en el receptor del "saber" recibido de parte del amawt'a¹³ para ser entregado a un nuevo relevo. Y así transmitir los conocimientos en forma hermética (correcta) para preservar las costumbres y tradiciones de la cultura andina ante el avasallamiento de la civilización occidental.¹⁴

¹³ Persona mayor con conocimiento profundo en la época prehispánica, colonial y poscolonial.

¹⁴ KONEIZKE, Richard (1977) "Historia de América Latina" - Tomo II Siglo XXI

La concepción del nombre, de la institución, refleja la conexión y la importancia que tiene para los fundadores el matiz cultural y ancestral. A continuación tenemos en palabras propias de uno de los fundadores el significado del nombre de la institución:

"Centro porque es un lugar donde podemos encontrarnos, donde nadie sea más, donde nadie sea menos y tenga las mismas condiciones y oportunidades. Comunicación porque queremos difundir nuestras ideas y profundizarla comunicación. Cultural porque queremos rescatar nuestros valores positivos de nuestros ancestros que están enraizados desde el mundo andino, valorando nuestra propia identidad. Y Chasqui porque si antiguamente no había comunicación, el chasqui era el que transportaba las quipus¹⁵. Entonces, nosotros nos identificábamos como aquellos chasquis que podíamos llevar este mensaje de superación, de fortaleza, de paz, de ser esos agentes de cambio"¹⁶



A continuación describiremos con voz propia los sucesos para su consolidación del Chasqui mediante los cuatro fundadores: Jorge Cruz Quispe, Ricardo Mamani Uchani, Alejandro Narváez Salinas y Freddy Toledo Quispe. Posterior a ello, adjuntamos las entrevistas a los cuatro cofundadores que se sumaron: Adela Cruz Quispe, Rodolfo Apolinar Paja, Freddy Angulo Baltazar y Santos Condori.



¹⁵ Eran herramientas que usaban, anteriormente, los incas para contar historias, relatos, sistemas de escritura, sistemas de gráficos, que fueron usados para enumerar hitos. Utilizados por los especialistas llamados "quipucamayos".

¹⁶ Extraído de la entrevista al Coordinador del proyecto Cultura de Paz, Jorge Cruz.

Experiencias de los fundadores de la institución



Entrevista a Jorge Cruz Quispe

“...Nunca teníamos temor a nada. Siempre las cosas las queríamos decir de frente. Producto de eso, incluso, quedé detenido cuando estuve de dirigente estudiantil...”

Mi nombre es Jorge Cruz Quispe. Nací un 5 de septiembre de 1968 en el departamento de La Paz. Soy uno de los fundadores de Chasqui. Y actualmente estoy como coordinador de un proyecto denominado “Buscando una convivencia con buen trato sin violencia”.

¿Cómo inicia el trabajo en la organización?

Una de las cosas que siempre me ha caracterizado, desde adolescente, es la rebeldía. Era un adolescente rebelde. No me gustaban las injusticias. En ese entonces, todavía eran tiempo de dictadura. Y, algunos temas de los derechos, que, fundamentalmente, no se cumplían. Por otro lado, el ingreso a la universidad y a las normales desde 1985, ya, eran con exámenes de ingreso. Soy de ese proceso donde al “ser hijo mayor”, veía que no se tenía las mismas posibilidades que otros compañeros. Nos faltaba saber un poco más de matemática, física, química, que eran las materias que normalmente eran difíciles en la universidad. Todo eso me ha generado hacer un espacio donde se pueda hacer el cambio. Y fue así que surgió la idea de fundar un Centro, un espacio donde nos podamos encontrar todos.

Empezamos a dar clases de apoyo en el mismo colegio (donde salimos) en matemática y física. Con Ricardo Mamani empezamos a organizarnos. Inicialmente la idea era crear una Centro Juvenil. En ese proceso se tuvo 3 intentos para, finalmente, fundarlo el 14 de diciembre de 1988, con la presencia de cuatro personas: Ricardo, Freddy Toledo, Alex y mi persona.

En ese proceso se habló sobre cuál sería el nombre, cómo podríamos estructurarlo, cómo se iba a trabajar y las bases fundamentales para constituirlo y trabajar por niños y jóvenes. Decidimos ser una institución referente en la ciudad de El Alto Norte porque vivíamos en las zonas 16 de Julio y Ballivian.

¿Qué los unió e impulsó a tomar este desafío?

Considero, que, lo que más nos unió, fueron nuestros ideales. Éramos personas de

escasos recursos. Más que todo, con Ricardo éramos muy consecuentes. Nunca teníamos temor a nada. Siempre las cosas las queríamos decir de frente. Producto de eso, incluso, quedé detenido cuando estuve de dirigente estudiantil. Ya era una persona activista, en ese entonces. No me gustaba que se violen los derechos y creo que con Freddy y Alex nos uníamos porque ellos también emergían de familias humildes. Alex, más que todo, porque él buscaba las reivindicaciones.

¿Por qué deciden trabajar por la niñez y adolescencia?

Hablamos, más que todo, de niños y jóvenes. Porque la única forma de cambiar el país o la sociedad es trabajar con ellos. Ya que a las personas mayores no se les puede cambiar.

¿Cuáles eran sus primeras aspiraciones y sueños?

Siempre he soñado con lugar donde los jóvenes y niños puedan tener la opción de expresarse y desarrollarse libremente. Porque yo no he tenido esa posibilidad. Tenía que trabajar y estudiar. También soñaba en tener la posibilidad de orientar a los jóvenes sobre qué carrera estudiar. En ese entonces, no existían los cursos de orientación vocacional. Los bachilleres necesitaban apoyo y siempre tratábamos de ayudar sin esperar ni un centavo a cambio. Lo hacíamos porque queríamos hacerlo.

¿Cómo se concretan los primeros proyectos?

Pasamos por un problema fuerte. Nosotros no podíamos entender el tema del financiamiento porque éramos gente que pensaba que podía hacerlo todo con recursos propios. Era difícil para cada uno de nosotros. Pese a ello mantuvimos nuestra esencia y estructura. Creo que una de las personas que nos ha creído ha sido Patricia Vargas con TDH Holanda. Que nos apoyó convirtiéndose en el primer proyecto. Para ella era bien impresionante el trabajo que hacíamos. Empezamos a hacer muchas otras cosas y así, sucesivamente, hubo instituciones que nos buscaban. Creo que hasta ahora en eso podemos sentirnos felices. Gozamos con algo de prestigio. Y, también, tenemos manejo solvente social con la gente.

¿Qué momentos desafiantes visibiliza en Chasqui?

Ver que los chicos, que venían, ya, entraban a institutos de formación superior. Fue uno de los retos más fuertes que me han marcado. Puedo decir que ha sido importante nuestro trabajo. Hay generaciones que han venido y se han formado en el campo del arte. Y, ahora, es parte de su vida. Creo que lo más interesante ha sido construir con Damaris esa gira por Alemania, que marca los talentos que se tiene aquí; y es cuestión de trabajarlos y llevarlos más allá. Las personas que fuimos allá podemos entender el nivel y la calidad que se puede hacer. Eso sigue abierto y que ha marcado en Chasqui.

¿Qué momentos significativos identifica?

Una de las cosas es que el Chasqui es un referente, acá, en la zona, en el distrito. Las

autoridades, las juntas de vecinos nos conocen, saben de nuestro trabajo y las temáticas que abordamos. Algo sobresaliente es que el Chasqui logró construir su propia infraestructura y ha ido mejorando poco a poco, para mí cuando logramos los 25 años creo que ha sido el año de cúspide, llegando a equipar y construir la infraestructura.

¿Identifica momentos difíciles?

También hemos pasado por momentos difíciles. Puedo distinguir tres momentos. Uno cuando empezamos a tener nuestras familias. Era el Chasqui o la familia. Y ahí hemos tomado una decisión. En el caso mío, mi esposa, siempre, me ha apoyado. La segunda fue en el 2005, cuando teníamos que hacer aportes con nuestros propios recursos para los talleres y venir a trabajar en forma gratuita. Creo que ese momento era difícil. Y, como tercer punto, es el gobierno mismo. Pareciera que no hay que formar nuevos líderes. Y esto va en contra de la filosofía del Chasqui que quiere construir nuevos líderes, nuevos actores.

¿Cómo ha impactado esta labor en su vida, siente algún cambio?

El Chasqui ha sido una especie de escuela para mí, donde formándome. Una de las cosas que he aprendido es que hay que saber escuchar. Sigo siendo revolucionario con mis ideas; pero, siempre, trato de medir un poco lo negativo, lo positivo, capaz más calculador. Porque antes no era así. Me gustaba pelear por las reivindicaciones. Y en esa pelea a veces cometes errores; pero ahora he cambiado un poco. He aprendido mucho de la gente que viene. Hay hartito que aprender en la parte social. Nada es absoluto. El área social se construye.

¿Cómo se imagina a Chasqui dentro de 10 años?

Ante todo esto, capaz se debe hacer una reingeniería. Pienso que he aportado lo que he podido. Y creo que toca a otras generaciones tomar la posta. También les toca mantener nuestra mística del Chasqui. A veces es difícil entenderlo pero sería bueno que no se pierda.



Entrevista a Ricardo Mamani Uchani

"...Ya pasó mi tiempo de hacer activismo. Estoy en el momento de transmitir mis conocimientos a las nuevas generaciones..."

Mi nombre es Ricardo Mamani. Tengo 51 años. Trabajo en Chasqui como coordinador del programa Solidaridad Internacional Infantil.¹⁷

¿Cómo inicia el trabajo en la institución?

Chasqui, para mí, es una forma de poder ver la vida. Retrocediendo 30 años, fue un momento de necesidades muy profundas dentro de las familias. Donde no nos veíamos como personas capaces de poder cambiar. La única manera de cambiar estos estados en el tiempo era unirnos entre amigos. En un principio éramos muchos; pero al final quedamos cuatro. Creíamos que esto iba a funcionar y funcionó.

A la vez, veo que debió haber sido un momento muy fuerte en el sentido de ver nuestras diversidades ideológicas y filosóficas con respecto a la vida. Para crear algo que va a perdurar en el tiempo se debía consensuar qué es lo que queríamos hacer. Porque una idea también necesita otros aportes, no solo aportes ideológicos, también filosóficos, valores que hagan posible esta construcción. Y la construcción creo que ha sido mucho más antes de la fundación al ver el compromiso de los que estaban interesados y comprometidos con lo que queríamos hacer.

¿Cuál ha sido su labor en Chasqui?

Es haber generado liderazgo en niñas, niños y adolescentes. Empleando dinámicas que aún perduran y son los niños que le dan esa vigencia por más de, ya, 20 años.

El hecho de haber generado nuevos seres sociales, capaces de empoderarse en derechos, desde una mirada vivencial y con muchas experiencias que son esos niños que están desde sus 8, 10, 11 y 12 años. Han sabido entender qué es lo que quiere Chasqui.

¿En qué otros proyectos estuvo involucrado dentro de la institución?

Estuve con Terre des Hommes Holanda y Terre des Hommes¹⁸ Alemania. Ahora estoy con el proyecto de Solidaridad Internacional (Infantil) desde el 2011. En los tres proyectos se trabajó mucho.

¹⁷ Solidaridad Internacional Infantil es una ONG que apoya y defiende los derechos de la niñez.

¹⁸ Traducido al español significa "Tierra de Hombres", IDH - Alemania.

¿Por qué decide trabajar por la niñez y adolescencia?

Porque son los grupos etarios más vulnerables en el entorno social. No son considerados sujetos. Mas al contrario, son considerados como objetos en crecimiento. Eso nos ha movido. Nos dimos cuenta que es el grupo etario con el que podemos trabajar. Quienes pueden ser la iniciativa de cambio. Porque las sociedades no se estancan. Las sociedades, siempre, son dinámicas en el tiempo. Al ser dinámicas adquieren nuevas formas de vivencias cotidianas, que van entrelazadas con valores, saberes y conocimientos propios del contexto. La solución a los problemas que puede tener ese conocimiento, ¿quiénes lo hacen?, pues, son los niños. Porque las personas mayores ya están construidas. Se desarrollan de una forma, ya, tradicional con estereotipos construidos con anterioridad. Mientras los niños pueden ser los sujetos que cambien toda forma de ver la realidad.



¿Cuáles han sido los desafíos más significativos que ha atravesado?

Creo que los desafíos y retos que se dieron fueron al conformar este grupo, con personas que creían en este proceso. Ahora se deben crear nuevos retos a partir de las nuevas miradas de los niños. Existe un ciclo en la vida, la dinámica de la vida, donde uno no se puede quedar haciendo siempre lo que otros pueden hacer. Ahora viene una generación con nuevas ideas, con otras formas de ver la vida, y no podemos estancarlos. Tienen que ser los nuevos niños quienes generen el Chasqui.

Ahora somos parte, los tíos, del proceso de dar un paso atrás, dar la oportunidad a nuevos jóvenes quienes generen nuevos retos a Chasqui. Serán ellos quienes los cumplan y, a partir de esa construcción mental, hay que dar oportunidad a los demás. Eso se trabaja en los talleres; yo siempre voy detrás de ellos. Ellos son los que ahora están adelante. Ya pasó mi tiempo de hacer activismo. Estoy en el momento de transmitir mis conocimientos a las nuevas generaciones.

¿Cuáles han sido los momentos más difíciles que le ha tocado sobrellevar?

Fue al momento de hacer abordaje de problemas de hiperactividad. Habían niños a los cuales yo no les entendía muy bien; pero el tiempo me ha enseñado a hacer el abordaje respectivo. Hubo niños que se frustraban y sentían que el Chasqui no era el espacio indicado para ellos. En la vida existen muchos estilos de vida. Y, gracias a esta experiencia, he podido percibir otras, muchas, parecidas y diferentes a la mía.

¿Cómo ha impactado esta labor en su vida?, ¿siente algún cambio profundo?

Para mí, el tiempo que pasó siempre será la construcción y reconstrucción de experiencias. Las hice con el mismo pensamiento, con el mismo sentimiento. Lo que elegí fue el espacio correcto donde di todo de mis capacidades, conocimientos. He desarrollado metodologías de poder entender lo que es la vida. De eso se tratan las vivencias. No son, simplemente, las cosas positivas que tienes. Se trata de ver las carencias, también. Son las que mejor marcan tu vida. A partir de eso se puede generar una mirada de lo que es bueno y malo. Me llevo las lecciones aprendidas. Mi construcción es cotidiana.

¿Cómo se imagina a Chasqui dentro de 10 años?

No me imagino. Porque es vivir el presente como una construcción más humana del ser. Es algo que no se puede medir. Quiero un disfrute emocional y afectivo. No un disfrute unilateral materialista, que la gente esté bien, una construcción más humana del ser de cómo ser.

Y las experiencias en los viajes...

Cada viaje tiene su motivo. Vamos construyendo nuevas formas de ver. Siempre capturo la vivencia del otro y las formas de ver la vida, qué piensan los otros, cómo viven; y eso me motiva más a trabajar, a compartir mis conocimientos y experiencias con los demás.

Voy cargado de muchas interrogantes. Y me vengo no con el cien por ciento de las respuestas; pero, al menos, cada viaje es una linda experiencia de poder ver la vida.



Entrevista a Alejandro Narváez Salinas

“...En un principio sólo velaba por mí mismo. Y no tanto mirar a la sociedad, tenía un poco de individualismo...”

Mi nombre es Alejandro Narváez Salinas. Tengo 55 años.

¿Cómo inicia el trabajo en la institución?

Yo estuve en la UMSA, en la Facultad Técnica. Recibí la invitación de tío Ricardo y tío Jorge para reunirnos. Y así conformar un grupo de apoyo hacia nuestra sociedad para ver la manera de ayudarnos entre nosotros, a nuestros menores y a nuestra sociedad. Esa fue la primera invitación por los años 87, 88 más o menos. Tenía mis 23 años.

¿En qué otros proyectos estuvieron involucrados dentro de la institución?

Yo en realidad he vuelto el año 2005, a ser parte de Chasqui. No estuve desde el principio en la institución. Me distancié un poco. Posteriormente, estuve 10 años con el proyecto Save the Children con actividades de liderazgo, discriminación, derechos de niños, niñas y adolescentes. Muchas instituciones internacionales retiran su apoyo y los proyectos, lo llevan a África. Después estuve con RBC¹⁹ que fue una prueba de un año.

¿Por qué decidieron trabajar por la niñez y adolescencia?

El afán de trabajar con los niños, niñas y adolescentes es porque, lamentablemente, en la actualidad, vemos que existe mucha violencia, discriminación, hacia nuestros niños. Y estas situaciones se presentan en muchas familias.

¿Cuáles han sido los desafíos más significativos que ha atravesado?

Creo que el más significativo fue la consolidación de la Institución; pero aun así no se cumplieron muchas expectativas. Teníamos tres objetivos.



¹⁹Rehabilitación Basada en la Comunidad, (RBC).

El primero se cumplió, que fue ayudar a nuestros semejantes, con el área de educación (apoyo en matemática, lenguaje, física, química, etc.); pero las otras dos no se cumplieron. El segundo era montar un Instituto Tecnológico que podríamos desarrollar. Y, el tercero, un hospital.

¿Cuáles han sido los momentos más difíciles que le ha tocado sobrellevar?

Puedo identificar dos momentos difíciles. Uno es que, lamentablemente, no podemos satisfacer a un niño o niña con todas sus necesidades. Porque sus necesidades son muchas. No podemos cumplir con todas esas expectativas y carencias que tienen. Ya que los proyectos van destinados a un tema y no podemos salir de ese margen. Y la otra dificultad es que los proyectos son con tiempo determinado. No podemos tener un proyecto de 10 o 15 años. Nuestros proyectos son de 2 a 3 años. Lamentablemente, muchas veces no se renuevan y te quedas frustrado. Tenemos que esperar hasta que se vengán otros proyectos. Y, así, pasan 2, 3 años. Pierdes tiempo y los chicos ya van creciendo. No te sientes muy satisfecho con la ayuda que haces a los niños y niñas. Otro factor es la dejadez de los papás. No lo toman muy en cuenta la idea de que una institución los pueda ayudar a sus hijos. Lo ven como una ligera asistencia. No lo toman con seriedad para que su niño lo pueda aprovechar.

¿Cómo ha impactado esta labor en su vida?, ¿siente algún cambio?

Sí, pero uno no se puede salir del margen de cómo es. Sigo siendo el mismo; pero sí hubo cambios. En un principio, sólo velaba por mí mismo. Y no tanto mirar a la sociedad, tenía un poco de individualismo. Porque, para entonces, nuestros padres nos inculcaban en pensar en uno mismo. Lo primero era satisfacer las necesidades propias y las de tu familia. Dedicarte a tu esposa e hijos. No tanto a las personas que estaban a tu alrededor, a esos seres humanos que necesitan apoyo. Mi mentalidad era estudiar, trabajar y dedicarme a mí mismo. Sin embargo, he descubierto muchas cosas. Aprendí a hacer proyectos. Porque yo estudié una rama técnica, ciencias exactas. Y no tenía idea de ello. También descubrí las grandes necesidades y problemas que presentan los niños, niñas y adolescentes. Por ejemplo, los problemas por separación de los padres, carencias económicas, etc.

¿Cómo se imagina a Chasqui dentro de 10 años?

Sería lindo encontrar una institución más amplia y que siga funcionando. Necesariamente habrá un cambio del personal. Porque los tíos ya tenemos 50 hasta 60 años. Y se darán los cambios. Habrá personas con otras mentalidades, con nuevas ideas que tengan el afán de consolidar una institución referente, como la institución Gregoria Apaza, que es una institución grande, que es referente a nivel local y nacional. Lograr eso sería el gran reto, siempre y cuando existan los proyectos. Si existe un recambio del país yo creo que sí se puede lograr.



Entrevista a Freddy Toledo Quispe

"...Quería ir más allá, entender a la gente. Tenía la visión de trabajar en algo social; pero, no tenía referencias a cerca de las áreas sociales..."

Mi nombre es Freddy Toledo Quispe. Tengo 52 años. Nací en la comunidad de Zongo del departamento de La Paz el 11 de octubre de 1965. Soy técnico superior en mecánica y licenciado en Sociología con especialidad en proyectos sociales.

¿Cómo inicia el trabajo en la institución?

Fue un trabajo menos específico. Se da desde la fundación. Soy uno de los fundadores de la institución. Somos cuatro en realidad: Ricardo, Jorge, Alex y mi persona. Desde ahí se va trabajando con objetivos y resultados, con una mirada de hacer algo por la juventud, por un proceso de desarrollo en los jóvenes.

A inicios, la finalidad fue apoyarnos entre nosotros, en nuestro desarrollo y a los que venían atrás de nosotros. Al luchar solo con el mundo, no puedes trascender. No vas más allá de tus intereses, pero al luchar unidos puedes llegar muy lejos. Y eso se ha logrado en Chasqui. Se ha logrado un trabajo con muchas visiones y miradas. La idea básica de nosotros era que la gente, tanto espiritualmente como materialmente, se desarrolle, que tenga las posibilidades como los que ostentan poder social y económico.

La visión crítica, desde la fundación, fue que nosotros hijos del proletariado, teníamos necesidades muy rudas. No fue mi caso porque mis papás siempre me dan todo lo que yo quería. Muchos me decían que soy "fifirifi"; pero no era porque yo quería. Yo me valoraba a mí mismo. Vengo del área rural de La Paz, de Zongo del distrito 23 que carece de todos los niveles. Me vine a la ciudad por mayores oportunidades. Bajo esos conceptos viene uno a la ciudad. Estudié mecánica. Tenía la visión de que un técnico es un mejor aporte a la sociedad; por eso estudié el área técnica. A pesar de mi situación, no estaba hecho para eso. Quería ir más allá, entender a la gente. Tenía la visión de trabajar en algo social; pero, no tenía referencias a cerca de las áreas sociales como Sociología, Trabajo Social, etc. Me metí en lo que conocía y tenía referencias; pero no me arrepiento.

La labor institucional en Chasqui empieza, desde el año 2000, un trabajo así concreto, operativo, desde la acción misma como organización. Con la idea de fomentar a los niños, niñas y adolescentes al desarrollo social, con crítica al sistema en el que están

viviendo; que desarrollen, que vean la situación en la que están ellos. Y así, se den cuenta de que están viviendo bajo una estructura social que los oprime. Ya que eso lo reproducen de sus papás, de sus abuelos, porque normalmente nos han naturalizado. Nos imponen un estrato social.

¿Dónde inicia la institución?

La mayoría de los que estamos acá somos del colegio Ballivian, de la promoción del 1984. Me encuentro con este grupo con los que fundó Chasqui en la universidad, en las materias básicas. Eran compañeros de mi promoción. Es ahí donde inician las ideas formando un grupo de estudio. Nos quedábamos a estudiar (todo el día) porque la mayoría de nosotros vivía en la ciudad de El Alto. Era un grupo de autoayuda. Ese fue el origen de Chasqui. Para mí, ahí se origina. Nuestro proceso de escolarización era muy pobre con respecto a la UMSA. Era muy superior a nuestro conocimiento a pesar de haber estado en el mejor colegio de El Alto.

¿Cuál es su perspectiva respecto a Chasqui?

La perspectiva de Chasqui es dar coherencia al desarrollo de los chicos; que no sean tontos-vivos, o malos sabios para hacer algo por alguien. Tienen que hacerlo por ellos mismos; tienen que ser muy críticos, en realidad.

Estamos generando un documento con Ricardo, que es "La metodología de Chasqui", se basa en la idea de cómo podemos identificar lo exitoso de Chasqui. Por qué goza de credibilidad, por qué pervive en el tiempo a pesar de que muchas instituciones han ido pereciendo. Estamos usando una metodología de comunidades y confianzas que aún está en ideas. Falta el cuerpo teórico.

¿Por qué decidieron trabajar por la niñez y adolescencia?

Es retórico, esto. El árbol viejo jamás se endereza. Mientras el árbol tierno crece con mayores posibilidades de enderezamiento. Es igual en el ser humano.

Se apuesta en Chasqui por los jóvenes y los niños. Porque son los que sí pueden cambiar. Si se les da un apoyo verdadero y con trascendencia, sí pueden cambiar este mundo. Mientras los viejos ya no. Porque ya están habituados a hacer algo, buscan la necesidad de sobrevivir. Los niños, en cambio, según la neurociencia, son capaces hasta los 8 años y medio de adquirir valores. Es más fácil que, ellos, adquieran conocimientos.

¿Cuáles han sido los desafíos más significativos que ha atravesado?

Creo que el momento más significativo fue desde el 2000 al 2004. Ahí se muestra la gente que realmente apoyó a Chasqui. Fueron los que se quedaron. Fue un desafío muy rudo el apoyar sin capital. Fue el hito para que Chasqui salga adelante. Ya son 30 años de trabajo de los que insistimos en estar en Chasqui, tenemos cosas que nos cohesionan, que nos engranan.

¿Cuáles ha sido los momentos más difíciles que le ha tocado sobrellevar?

Una de las cosas difíciles es tratar de comprender a la población. Desde lo humano si lo comprendemos; pero no desde la ciencia que es algo que aún se debe construir; pero creo las nuevas generaciones lo harán. Porque estamos en la últimas de nuestro proceso. Creo que estaremos unos 10 años más en Chasqui. Luego la nueva generación, si aún pueden heredar este proyecto, lo harán; pero nosotros estaremos vigilantes a eso de cómo lo hacen, cómo lo llevan a la práctica.

Nosotros queremos que se trascienda no solo desde las actividades, sino que también trascienda desde la producción teórica de nuestros trabajos. Creo que eso sería lo más rico. Es una debilidad que yo encuentro porque para muchos es el “practicismo” como buen argumento en Chasqui; pero si no trasciendes más allá, solamente va a quedar en la oralidad y nada más.

¿En qué proyectos participó dentro de la institución?

Ahora estoy trabajando en un proyecto de género, con la idea de violencia de género que es muy cotidiana en la ciudad de El Alto. Queremos desestructurar esa idea. Y la construcción del ser humano desde sus capacidades, que los chicos desde sus intereses trabajen sus proyectos de vida. E independientemente estoy trabajando en otro proyecto que es la “Violencia en las unidades educativas”, que es un tema piloto; pero que se trabaja para conseguir metodologías para la prevención de la violencia. E incipientemente voy aportando en los proyectos de Chasqui.



¿Cómo impacta esta labor en tu vida?

Cuando yo era técnico no me sentía tan bien. Ahora que tengo la formación social, cambia la idea. Me siento más satisfecho. Estoy haciendo lo que me gusta hacer. Puedo participar con muchas ganas, con mucho amor al trabajo que yo tengo. No te da plata pero si te da conocimiento. Pienso que la idea básica es que el conocimiento es la madre de todo. Ahora estoy bien y puedo aportar con la capacitación a la sociedad, y ser antagónico al sistema.

Me siento muy satisfecho con lo que hago y lo que pienso hacer más adelante. Quizás

ya no hacer mucha actividad, sino hacer un trabajo más teórico, más analítico. Siento que puedo apoyar más al desarrollo humano de los niños, niñas, adolescentes y a los mayores.

¿Cómo se imagina a Chasqui dentro de 10 años?

No me imagino Chasqui de aquí a 10 años. No veo herencia aún. Valoro más el presente que es lo que se acumula al futuro. Me miro más desde una mirada más presencial. Mañana puedo estar aquí y pasado no. Si estamos aquí, seguiremos apoyando en la construcción de Chasqui.

Experiencias de los cuatro miembros de la institución



Entrevista a Adela Cruz Quispe

“...Mi papá era muy machista. Nos pegaba cuando yo quería estudiar. Me baldeaba con agua...”

Mi nombre es Adela Cruz Quispe. Tengo 50 años. Soy licenciada en Trabajo Social y docente en la Universidad Pública de El Alto. Actualmente, me desempeño como directora de la institución.

¿Cómo inicia el trabajo en la institución?

El tío Jorge, que es mi hermano, estaba en un grupo de jóvenes. Ellos eran salidos de la promoción y me invitaron a que me uniera a ellos. Hablamos, no sobre Chasqui sino más como un grupo de jóvenes, sobre problemas coyunturales como la electrificación. Les propuse que tocáramos temas sociales como el maltrato, que era un tema que recién estaba apareciendo. Y, también, temas sobre jóvenes.

Hablaban en reiteradas ocasiones de la Universidad. Por eso decidí entrar a la Universidad, pese a que mi papá no quería que estudie. Mi papá era muy machista. Nos pegaba cuando yo quería estudiar. Me baldeaba con agua. Quería ser como las señoras de (la institución) “Gregoria Apaza”²⁰, que trabajaban con grupos y por eso estudié esa profesión. Empecé mi proceso en Chasqui desde mis 16 o 17 años. Empezamos a hacer talleres en la zona Ballivian. Y, poco a poco, fuimos avanzando.

²⁰ Es una institución del Desarrollo Social que trabaja en El Alto desde 1983, promoviendo la equidad e igualdad entre hombres y mujeres.

Me sumé en 1989, un año posterior a la fundación. El nombre ya estaba establecido. En ese entonces la población-meta eran los/las jóvenes. Íbamos a colegios con cursos de orientación vocacional. Hemos hecho muchas actividades como el día de la madre. Acudíamos a las empresas y los nombrábamos padrinos y nos daban alimentos. Y a base de cuotas por 10 años hacíamos actividades.

El año 2000, empezamos a construir los primeros cuartos tras 8 o 9 años de haberlo abandonado. Los reuní y les exigí que se construya el Chasqui. Empezamos a alzar las murallas. Después, poco a poco, empezamos a hacer proyectos. Mi persona estaba trabajando y conseguí ayuda para la elaboración del "Plan Estratégico (Institucional)". Y, yo, como era muy drástica, me nombraron directora (del Chasqui) desde el 2003. Ese año se consiguió el primer proyecto con TDH Holanda con Patricia Vargas y con TDH Alemania, que era financiador de las Gregorias (Apaza). Y, así, hice más contactos.

¿Cómo era el trabajo en una infraestructura pequeña?

No contábamos con oficinas de trabajo. Teníamos solo una computadora y una hora para hacer los informes. Yo contaba con un sueldo y lo repartía con los tíos. Patricia Vargas nos ayudó con calaminas para la infraestructura. Los tíos trajeron sillas de sus casas; y, luego, compramos unas computadoras con TDH Holanda y Save the Children.²¹ Compartíamos una oficina entre todos. Cocinábamos juntos y eso creo que nos ha acercado más. Trabajamos, así, hasta el 2008.



Patricia Vargas²² nos ayudó a conseguir dinero para la construcción de más ambientes. Ese dinero nos alcanzó para hacer un piso más, que fue gracias a la mano de obra de los tíos. De esa manera, se pensó (hacer) más oficinas (de trabajo) para los tíos después de tanto sufrimiento.

¿Cómo se siente al ser directora por tantos años?

Asumir el rol de directora por casi 20 años ha sido duro. Antes me arrepentía porque los tíos no entendían la parte social. Eran bien cuadrados. Los mandaba a que se capaciten. Ahora, ya entienden y me entienden. Me siento más tranquila. Es por eso que también entré a la UPEA²³ porque la parte teórica y práctica deben ir casados. Te exigen actualización y eso me ha permitido mejorar. Soy docente desde el 2002 de esa universidad.

²¹ Traducido al español significa "Salvar a los Niños".

²² Fue coordinadora a nivel nacional con la institución de TDH Holanda.

²³ Universidad Pública de El Alto, (UPEA).

¿Qué momentos difíciles identifica?

El inicio ha sido difícil. Antes de que llegue EIRENE, era complicado conseguir financiamiento. Desde el 2010 era como caer de golpe. Gran parte de eso se debía a las políticas gubernamentales. El gobierno está cerrando muchos proyectos y estamos bajo una estrategia de sobrevivencia. En su momento nos hemos reunido para ver las acciones a tomar. Y es que todos nosotros hemos dedicado nuestra vida aquí. Es algo que hemos creado. No es fácil soltar. Por eso seguiremos luchando hasta el final. Por otro lado, nos sentíamos impotentes porque había demanda de talleres en otros lugares fuera de nuestra área de acción. Esa demanda te debilita. No hay fondo. El gobierno está contra las ONGs.

¿Cómo impactó esta experiencia en su vida?, ¿siente algún cambio?

Antes era trabajadora como cualquier profesional que quería trabajar; pero, desde que asumí mi rol como Chasqui, veía una carga difícil de empujar. Sin embargo, ahora creo que he formado mi propio perfil. Me han formado. También he tenido que pelear contra el machismo. Porque aún hay machismo en los tíos. Mis compañeros de universidad me dan un perfil de cómo ser directora en una institución. Ya no puedo estar riendo por ahí. Ahora tengo que mostrar cierto respeto por mis funciones. Y, por ello, me siento más responsable.

¿Por qué trabajar por la niñez y adolescencia?

El niño es como poner un cimiento, es como poner sus bases fundamentales. Con esa base va a ser un hombre de bien o mujer de bien, o ser gobierno o ser alcalde o ser buen papá. Por eso, cuando le enseñás al niño lo recuerda para toda la vida; pero cuando le das al joven, lo que le enseñás es pasajero. Por eso al niño hasta sus 20 años, lo debes formar bien para ser un buen profesional con su proyecto de vida. Por eso se escogió esa etapa.

Yo no estoy trabajando solo para ganar sueldo, sino para ver resultados. Nos hemos comprometido en la universidad al titularnos para apoyar a la gente, para apoyar a la sociedad. Hacer acción. Eso es lo que queremos. Cuando los veo salir profesionales me pongo satisfecha, pero no en su totalidad. Porque veo a otros niños que tienen que ser algo en la vida a futuro y te despierta muchas cosas. Cuando quieres salirte de Chasqui, piensas en esos niños. Piensas en qué va a ser de ellos. Y eso es más fuerte que el sentimiento.

¿Cómo se imagina al Chasqui de aquí a 10 años?

Quiero encontrar al Chasqui. No a lo mismo, sino con más proyectos y área de acción. Incluso con mi propia secretaría. Tal vez sería no sólo pensar en Chasqui como institución, sino como microempresa. Y, aparte, tener un Centro de Salud. Ampliarnos como comunidad Chasqui. Los adultos mayores están muy abandonados. Tal vez optar para trabajar en beneficio y mejoramiento con los adultos mayores.



Entrevista a Rodolfo Apolinar Paja

“...Nos costó convencer a la población, porque hablar de ese tema de sexualidad era un tabú...”

Mi nombre es Rodolfo Apolinar Paja. Tengo 52 años. Nací el 29 de abril de 1966 en la localidad de Max Toledo de la provincia Pacajes. Me vine a estudiar a la ciudad. Prácticamente, viví mi niñez y mi juventud con mi abuela porque ella tenía la disponibilidad de estar en La Paz.

¿Cómo inicia el trabajo en la institución?

Era un reto. Era una forma de poder seguir adelante y vencer todas esas barreras que nosotros hemos encontrado en el camino. En esa época, en la universidad, existía mucha discriminación a los apellidos Mamani, Quispe, etc. La educación en los colegios no era tan buena. Por ejemplo, en el primer bimestre nos aplazamos en matemáticas y física. Nos preguntamos, ¿por qué estamos en estas condiciones? Y de esa forma pensamos en ayudar a los jóvenes que estaban detrás de nosotros para que no sufran las mismas consecuencias de la vida. Así fue madurando esta idea. Nació la idea de formar la institución con el objetivo de que los jóvenes tengan mejores oportunidades.

¿En qué otros proyectos estuvo involucrado dentro de la institución?

Empezamos con el proyecto de “Apoyo Educativo” entre los años 2008 a 2012. Fui encargado del programa de Apoyo Educativo; pero actualmente estoy colaborando al proyecto de “Cultura de Paz y formación de líderes”.

¿Por qué decidieron trabajar por la niñez y adolescencia?

Porque son niños y niñas transformadores. Mi motivación es ver a los niños, niñas y adolescentes desarrollando sus habilidades. Verlos felices.

¿Cuáles son las primeras actividades en Chasqui?, ¿cómo empiezan a tener apoyo con financiadores?

En un principio la mayoría de nuestras actividades se realizaban en el distrito 6, de la zona Ballivian. En la universidad fuimos ayudantes de docencia con remuneración. Esa fue la base para realizar alguna actividad entre nosotros. Iniciamos con actividades muy pequeñas, en fechas cívicas o festivas, actividades con concurso y juegos. También hacíamos actividades en el Colegio José Ballivian sobre orientación vocacional

para los estudiantes. Posteriormente, buscamos un lugar donde podamos desarrollar actividades. Buscamos un terreno. Anecdóticamente, recuerdo que nosotros redactamos todos los documentos, el trámite legal de la institución. Y lo hacíamos todas las mañanas a las seis, en el minibús de Freddy.

En un principio, éramos más de cuarenta y varios no tenían tanta paciencia. El factor económico era muy importante para seguir adelante. Querían ellos ver una institución demasiado rápido. Y, así, se fueron desanimando. Y sólo quedamos 7. Luego se incorporó Santos.

Después de esa etapa todos terminamos nuestros estudios y comenzamos a trabajar en la alcaldía hasta el año 1999. En el año 2000, ya, se aprobó nuestra personería jurídica. Cada uno tenía varias miradas y un poquito más de experiencia. Entonces, nos atrevimos a escribir y hacer solicitudes a instituciones para que financien nuestras actividades. La primera institución que ha creído en nosotros fue TDH editorial Holanda, con quienes trabajamos unos 12 años.

Un año trabajamos sin ningún aporte. Cada uno apoyaba en matemática, física, química. Los días hábiles nos dedicamos a trabajar en diferentes actividades y hacíamos los fines de semana adobes y paredes. Fue así como hicimos la institución.

¿Cómo colaboró en la parte de salud preventiva?

Nos costó convencer a la población porque hablar de ese tema de sexualidad era un tabú. Nos costó en las unidades educativas pero actualmente ya no. Más bien ellos son los que nos piden orientaciones. En prevención de salud se trabajaba de una forma muy particular. Y el tema de VIH se realizó en espacios alternativos, como el teatro, para brindar información a la población.



¿Qué momentos significativos ha atravesado?

Sientes felicidad cuando una persona te valora y te dice que lo que uno hace le ha servido bastante. Eso te fortalece. Es lo que pasa al momento de encontrarnos con jóvenes que eran participantes en la institución que ya habían terminado sus estudios. Y nos dicen que “gracias al Chasqui he terminado mis estudios”. Los primeros estudiantes que venían, ya son profesionales. Incluso en las fuerzas armadas.

¿Cuáles han sido los momentos más difíciles que le ha tocado sobrellevar?

Nos encontramos con muchos. En los primeros años de funcionamiento existía mucha desconfianza por parte de los papás para mandar a sus hijos a Chasqui. Para ellos significaba pérdida de tiempo, la falta de conocimiento de los talleres. Muchos niños querían aprender música, danza o teatro; pero fuimos superando cada momento haciendo festivales periódicos o a finales de año donde los niños demostraban lo aprendido, perdiendo el miedo, elevando su autoestima. Por ejemplo, la danza es una terapia que comienza desde la confianza, la comunicación y la empatía, practicando valores. De esa forma rompimos la desconfianza.

Otro momento difícil que estamos pasando es a nivel político. Nuestro gobierno indica que ya no necesitamos apoyo internacional. Por lo cual no contamos con el apoyo de instituciones internacionales y eso ocasiona el cierre de los proyectos.

¿Cómo ha impactado esta labor en su vida?, ¿siente algún cambio?

Antes, quizá, era más frío. No podía ponerme en el lugar del otro o de no tener la capacidad de poder entender, escuchar a otros; pero con los cursos que hemos desarrollado en Cochabamba y en diferentes lugares sobre fortalecimiento institucional, aprendí que es muy importante escuchar a las personas, estar atentos. Ahora soy más comprensivo. Fortalecí mi tolerancia.

¿Cómo se imagina a Chasqui de aquí a 10 años?

Yo quisiera que Chasqui siga siendo referente. Con este gobierno el financiamiento va a ser muy limitado. Quiero que Chasqui siga, quizá, con esas personas que en algún momento pasaron por la institución, que nos den un apoyo. Y que trabajen dando un norte a Chasqui, que sigan adelante con los proyectos, que los niños sigan pasando momentos bonitos y felices aquí en la Institución, que tengan esa capacidad de poder hacer su planificación de vida, y puedan formarse como personas.



Entrevista a Antonio Angulo

“...Si no se hacía algo el Chasqui se iba quedar en la nada...”

Mi nombre es Antonio Freddy Angulo Baltazar. Tengo 52 años. Nací en la ciudad de La Paz.

¿Cómo inicia su trabajo en la institución?

A través de una invitación me sumé a Chasqui y empezamos a trabajar la base teórica. Luego en los proyectos que en su momento eran sueños. En ese entonces, estábamos conformados por 10 personas. Nos dividíamos en miembros activos y los componentes. Entre los miembros activos estaban Jorge, Ricardo, Freddy, Adela, Alex, Rodo, mi persona, y dos personas que luego se retiraron. Yen los componentes estaban más de 30 personas, más o menos. La mayoría eran universitarios, estudiantes con muchos sueños, fracasos y frustraciones. Muchos se titularon, eran docentes, otros profesores y algunos se han ido perdiendo. No era fácil. Uno cuando es joven tiene toda la intención de hacer todo; pero cuando llega las responsabilidades hay que asumir y ver cuál es la mejor opción que nos da la vida.

¿Qué lo motiva a quedarse?

En un cierto momento todos hicimos nuestros caminos, nuestras vidas. Ya nos estábamos alejando; pero de a poco nos volvimos a reunir. Esta vez, entre los siete. Si no se hacía algo el Chasqui se iba quedar en la nada. Entonces, empezamos a buscar proyectos, a buscar nuevas opciones. Nos fuimos reuniendo. Había una documentación legal que preparar; y con los abogados sacamos la personería jurídica y luego el NIT. A través de Adela hicimos contacto con algunas organizaciones y desde ahí arrancamos.

¿Con qué actividades empiezan a trabajar?

Cuando empezamos a armar el Chasqui teníamos opciones. En educación, hacer un centro de formación, un instituto; en Salud, crear un hospital; en Cultura, incentivar la parte cultural y para eso teníamos que tener un espacio. Poco antes de eso, encontramos este lugar, pero no había baritas mágicas. Eso íbamos comprendiendo porque cuando nos íbamos acercando a uno u otro lado no nos decían nada. Simplemente nos rechazaban y como en todo lado te piden experiencia. No teníamos experiencia en

nada. Entonces, vimos otra opción en la parte educativa que era la educación alternativa y trabajamos ahí. Lo primero que hicimos fue poner nuestros conocimientos. Cada uno en su rama. Empezamos a dar matemática, física, química y lenguaje que son las materias más troncales en todo lado. En salud lo único que nos quedaba era hacer el taller de primeros auxilios. En cultura, incentivar una cierta parte del arte pero no teníamos mucha experiencia. Abrimos la biblioteca para atraer gente. Conseguimos una cantidad de libros y la fotocopiadora. Todo con miras a una educación alternativa. Esos fueron nuestros primeros pasos.



Hicimos la casita en los terrenos con dos cuartos. Esa obra fue de todos nosotros. Lo construimos. Luego, poco a poco, vinieron proyectos e hicimos toda la construcción que se ve ahora.

Nadie tenía una tarea específica al principio. En cuanto a la parte administrativa no teníamos los fondos para contratar a alguien más. Entonces, yo estudié, justamente, la materia de contabilidad. Tenía conocimiento y yo ayudé al principio. Pusimos en orden algunas cosas. Y, como pasó el tiempo, me hice cargo de la administración.

¿Qué dificultades atravesaron?

En todo momento hay dificultades. Al principio pensábamos que era bien sencillo. No fue así. Eso era algo frustrante; pero, poco a poco, llegaron más y más proyectos. Por otro lado, estamos en un momento donde los apoyos internacionales están en bajada. Están saliéndose. Ya no es como antes. Antes llegaban a montón; pero ahora se está disminuyendo.

¿Cuáles han sido para usted los desafíos más significativos?

Una cosa significativa es el trato de familiaridad que se brindó a los chicos. Ese trato de afectividad creo que les gustó a muchos niños. Ellos se han acercado a nosotros en base a eso. Hay muchas instituciones que trabajan, pero trabajan con mucha frialdad. Tratan bien hasta cierto momento, pero en nuestro caso esa afectividad ha sido un punto a favor. Chasqui siempre se ha caracterizado por esa familiaridad y por

esa afectividad que hemos podido brindar y que nos han brindado también los mismos participantes.

¿Por qué niñez y adolescencia?

Decidimos trabajar con niñez y adolescencia porque son más accesibles, en todo sentido. Puedes llegar a ellos tranquilamente. Pasado esa etapa ya es un poco más difícil. Un segundo aspecto es que puedes brindarles muchas cosas a ellos como personas, todos tus conocimientos, experiencias. En cambio, las personas mayores no son accesibles. Ellos ya tienen un sentido de vida que no puedes cambiarles fácilmente.

¿Cómo ha impactado esta experiencia en su vida?, ¿siente algún cambio?

Ha habido una satisfacción personal. Formar el Chasqui no ha sido fácil. Llegar a este momento es muy formativo para nosotros. Hemos ganado mucha experiencia en todo sentido. Porque no es una cosa que viene de la noche a la mañana. Muchas veces hemos tenido que trabajar hasta noche, trasnocharnos y tratar de tener todo siempre en orden. Entonces, creo que ha sido una satisfacción personal muy bonita de experimentar, de conocer toda clase de gente, de niños, niñas, de muchachos, de papás, de mamás que vinieron. Uno se siente satisfecho cuando los papás o algunas personas te dicen “muchas gracias” y tú dices sí. Creo que ha valido la pena, por lo menos, armar y lograr lo que es el Chasqui.

¿Cómo se imagina a Chasqui de aquí a 10 años?

Hay un aspecto que hay que pelearla. Estamos casi nadando contra la corriente en cuestión política. Creo que hay que salir de esto. Y aquí dentro de 10 años nosotros ya vamos estar mucho más viejos. A mí me gustaría ver a gente joven que esté trabajando aquí con más de 10 proyectos con la misma dinámica que hemos tenido nosotros, con la misma energía, con las mismas ganas y con esa afectividad, esa humildad que se ha tenido al trabajar, esa familiaridad que siempre nos ha caracterizado.



Entrevista a Santos Oscar Condori

"...lo importante es cómo rearmas a ese niño...."

Mi nombre es Santos Oscar Condori Choque. Tengo 49 años, nací el 1 de noviembre de 1968.

¿Cómo inicia su trabajo en la institución?

Yo trabajé, en ese momento, en Radio Mar. A mis 20 años, más o menos, era parte del sistema de comunicación FIDES. Estuve en las escuelas radiofónicas FIDES. Entonces, a partir de ahí, me conocí con los amigos, Jorge, Víctor, Freddy, Antonio. Y así me integré a lo que es Chasqui por el año 2000. En ese entonces no había financiamiento y se empezó como un centro juvenil.

Tenía formación con docentes de la Universidad Católica (San Pablo). He tenido la oportunidad de estar en varios espacios de formación en comunicación de forma práctica, no solo era teoría. Estas oportunidades me han ido formando y abriendo la visión de cómo podía compartir momentos de reflexión con la comunidad. Esa fue el primer momento que me impulsa a tomar trabajos en área social. Más antes quería estar en la radio y nada más; pero luego empieza esta inquietud de trabajar con la población.

Yo veía un grupo de jóvenes que necesitaban un lugar donde reunirse y eran el grupo de los chasquis. Ellos siempre eran respetuosos y eran de mi ex colegio José Ballivian. Creo que esa amistad me ha unido. Y, con la invitación que ellos me hicieron, me impulsó a estar donde estoy.

¿Por qué niñez y adolescencia?

Mis tías decían que a los niños se puede educar o mandar. Se puede decir que están a nuestro lado hasta los 10 u 11 años. Después que pasa esa edad, el niño la niña, el hijo, la hija se va. A partir de ese entonces yo pensaba que a la persona se puede educar hasta esa edad. Por tanto, yo siempre he trabajado por ellos. Los niños y las niñas te escuchan y eso no se olvida. Mientras a un joven mayor, que obviamente te escucha, aprende; pero se olvida con el tiempo. Creo que de ahí he tomado la decisión de trabajar más que todo con niños. Sé que voy a influir en forma positiva y después creo que solitos se pueden construir.

¿Qué momentos difíciles han atravesado?

Un momento difícil que atravesamos fue pasar de una organización juvenil a un momento institucional. Ese momento es duro porque no puedes encontrar una idea, una postura y, también, el factor económico. Creo que fue el momento no imposible pero difícil. Siempre he dicho a mis amigos que tengo un trabajo bien lindo, bien bonito.

¿Cuáles han sido los momentos más significativos para usted?

Ver que el camino que has tomado está correcto y saber que la población a la que tenemos que dedicar más tiempo en su formación, son a los niños, principalmente. Porque es la base de la vida. Pienso que también tengo un plus con los niños, con el grupo de niños que me ha tocado trabajar. Siempre son exitosos y eso es muy bueno. He manejado grupos de niños, ver a los chicos siempre saliendo adelante, ver que se desarrollan solos. Y que ya no necesitan más de mí, es satisfactorio. Yo siempre he creído en los chicos y las chicas. Creo que están desarrollándose. Les he hablado de corazón. Les he hablado con la verdad. Eso he sembrado y en el futuro se va a cosechar. Cuando hablas de corazón se va a quedar en el corazón de quien te está escuchando. Y es así. No hay otro secreto.

¿Qué actividades llevó adelante?

Primero en Chasqui lo que he hecho es conocer y aprender de los compañeros. Ellos han sido mis maestros. Me han enseñado mucho porque cada uno tiene una forma de ser diferente. De ellos he aprendido mucho.

En primera instancia, era llamar la atención de la población. Entonces, tomé la práctica del futsal y fútbol y conformé equipos que participaban, tanto en chicas como en chicos. Yo los acompañaba y los hacía jugar. En los momentos de descanso ponía una temática para conversar.

Segundo, me aboqué a lo que estudié: Comunicación Social. Tenía que diseñar la currícula, las temáticas de acuerdo a la edad. Por un lado fue elaborar la metodología y recién compartir con los chicos. El siguiente reto era tener a los chicos, enseñarlos y formarlos. Y, finalmente, el tercer momento fue salir a las radios, llevar a los chicos. Tenían muchas ganas, muchas expectativas. Siempre he creído que va a salir bien y ha sido así. Hemos caminado por varias radios con varias generaciones. Me recuerdo



que casi todas las radios visitamos con diferentes grupos. Solo nos faltó hacer un programa de radio en aymara en la Radio San Gabriel; pero no se pudo porque se tenía que diseñar la currícula. Después ya en práctica visitamos emisoras como Red Patria Nueva, San Gabriel, Integración, canales de televisión como ser el 11, 9, 57, 24, Erbol y varias FMs que están en El Alto.

También me tocó estar en el proyecto “formación de niños líderes” con TDH Alemania. Ahí, también, trabajamos con niños y niñas formándoles guías de grupos sociales. Creo que ahí también formamos a varios niños, que ahora, ya, son mayorcitos. Trabajábamos teoría y práctica en la incidencia en las juntas vecinales. Porque se había creado la cartera de niñez y juventud. Algunos chicos han hecho la experiencia de cómo se vive como dirigente y los acompañamos en el proceso.

¿Qué temas tocaba en los talleres?

Yo he trabajado mucho en la parte psicológica. Es decir, ver la parte emocional, dar confianza a los chicos, a las chicas, creer siempre en ellos. Trabajé mucho de manera transversal porque después la charla era de cómo tiene que ser el dirigente, cuántas clases de dirigentes o líderes hay; pero en que si se tenía que trabajar mucho en este sector, era la autoestima con el niño que viene y con su familia. No trabajé mucho en los temas teóricos como tal. Eso lo pueden encontrar en los textos. Por ejemplo, un chico que está estable bien emocionalmente hacerle agarrar un texto para mí es hacerlo jugando. Y, al final, ya están leyendo. Les he dado confianza; pero lo importante es cómo rearmas a ese niño. Porque ellos vienen con una autoestima muy bajito. No creen en ellos. Y en eso hay que trabajar mucho.

También se trabajó con varios colegios. Lo que me llama la atención es que su mamá y sus amigos comenten cosas negativas o positivas de él o ella pero no sus notas. Me llama la atención que solito pueda desarrollarse. Eso quiere decir que, a partir de mí y por medio de Chasqui, los hemos ayudado a proyectarse en la vida. Los técnicos del Chasqui tienen que estar actualizados a vivir la cotidianidad del contexto. Para eso tienes que estar metido en las juntas escolares, ver el municipio, estar actualizado en los avances del conocimiento. Y yo siempre estoy en eso. En la teoría y la práctica, Chasqui saca mucha ventaja porque aquí es más práctica.

¿Cómo impacta esta labor en su vida?

El cambio lo hacen las guaguas. Cuando era soltero, era distinto; pero cuando ya tienes guaguas es diferente. Los niños en la casa te enseñan a madurar. Yo he aprendido harto de mis pequeños, a cuidar el lenguaje, a no decir las palabras por decir, sino, hay que saber escuchar. No solo poner mi idea, sino escuchar la idea de los demás. En base a eso analizar, y ver si hay que corregir algo o no.

¿Cómo se imagina a Chasqui de aquí a 10 años?

Es algo abstracto. Es algo imaginario. Yo ampliaría al Chasqui en un manzano y pondría

todos los juegos. Natación, atletismo, plantaría muchas flores, área verde, tal vez espacios de ajedrez y, en medio de eso, haría perder eso de quien gana y quien pierde y vuelen con una inocencia enorme. Quisiera ver a los chicos jugando bailando, riendo, corriendo, saltando. Eso yo haría.

¿Qué significa Chasqui para usted?

Conocimiento, nada más.

La historia desde la mirada de la población. Primeros participantes.

Participaron, al inicio de la institucionalización del chasqui, diferentes actores que fueron testigos directos de este proceso. Los niños participaron muy activamente en la construcción de los primeros ambientes y de la consolidación de Chasqui. En los siguientes párrafos describiremos las experiencias de estos actores.





Entrevista a Reyner Omar Copeticona Pachajaya

“... Yo no habré aportado con niños pero si he dado algo aquí. Hemos levantado adobes, mezclas y todo ello. He visto crecer el Chasqui totalmente hasta hoy en día...”

Mi nombre es Reyner Omar Copeticona Pachajaya. Tengo 30 años. Estudié en el colegio Juan Carlos Flores Bedregal. Soy de la promoción 2004. Egresé de la carrera de Trabajo Social de la Universidad Pública de El Alto (UPEA). Actualmente, estoy trabajando en la institución SEPAMOS.²⁴

¿Cómo llegaste a conocer Chasqui?

Yo he llegado a la institución junto a tres amigos. Reynaldo, que de cariño le decimos “Pacho”, Ronald y Gonzalo, (y mi persona). Los cuatro somos de esa generación. Teníamos entre 10 a 11 años. Acostumbrábamos salir a la calle a jugar. Éramos curiosos. Pacho vivía al frente del Centro. En una primera oportunidad, vimos a los tíos Freddy Toledo, tío Freddy Ángulo y tío Santos. Para ese entonces, el Chasqui tenía un garaje celeste. No había nada adentro más que basura. Prácticamente solamente estaba el garaje.

Después vimos personas trabajando. Nosotros nos acostumbramos a decirles tíos. Y les hemos dado la bienvenida. Entonces, ahí estaba tío Jorge, tía Adela, tío Freddy Toledo, tío Freddy Angulo, tío Alex Narváez, tío Rodolfo, tío Ricardo y otros tíos más. Ellos nunca nos dijeron que eran de una institución. Nos dijeron que eran unos buenos vecinos. Nos decían que construirían un lugar muy interesante, un lugar donde podríamos divertirnos y que iban a organizar campeonatos relámpagos.

Es así que tío Jorge se acerca a nosotros, era más jovencito. Nos invitó a pasar y empezamos a trabajar. Hemos trabajado los cuatro. Nosotros alzábamos todas las basuras y lo botábamos. Empezaron a construir dos ambientes. Uno iba a ser biblioteca y el otro la sala. Todo era de adobe. Había mucha tierra. A mí, realmente, me ha gustado mucho. Íbamos todos los días. Mi mamá renegaba pero me dejaba ir. Al fin y al cabo estaba con mis amigos. Éramos muy inseparables los cuatro.

Lamentablemente, en esta zona nosotros no contábamos mucho con el apoyo económico de nuestros papás. Entonces, íbamos por la comida donde los tíos. Hemos visto, ya, el techado del Chasqui. Lo he visto como un gran logro porque nunca he

²⁴ Es el Centro de Estudios y Servicios para la Participación Ciudadana y Gobernabilidad Democrática (SEPAMOS).

construido una casa. Y eso que yo era pequeño, todavía. Fue bonito porque lo hice con amigos. Una vez que se han techado los dos cuartitos, hemos organizado un campeonato relámpago. Luego de formar los equipos, hemos convocado a todos de la zona. Salíamos a las calles a repartir afiches. Han venido a participar. Es así que los tíos han visto en nosotros algo. Por ejemplo, Gonzalo ha mostrado una gran capacidad para ser un gran arquero; Pacho, un jugador zurdo; Ronald, arquero y mi persona como jugador. Nos hemos visto crecer y la vez hemos visto como el Chasqui ha ido creciendo.

Posteriormente, ya funcionaba la biblioteca. Para ese entonces los colegios buscaban biblioteca, y venían a la institución el colegio Juan Carlos Flores Bedregal, Colegio Belén, San José, en ocasiones. Y, poco a poco, venía más gente al Chasqui.

He ganado una gran experiencia. Lo que no he aprendido en algún otro lugar, lo que mis tíos propios, de mi familia, no me han enseñado, aquí en el Chasqui, me lo han enseñado. Más que todo, los valores como el respeto, el saludo, dar gracias. Son valores que nos han ido enseñando.

Entonces, hemos ido creciendo y hemos buscados nuestro espacio. Nosotros ya teníamos entre 14 y 15 años. Organizábamos actividades como el día de la madre. Nos disfrazábamos de payazos. Recuerdo que entre mis 15 o 16 años, asistí a un encuentro nacional de adolescentes donde se han reunido distintas instituciones. Los tíos contaban conmigo, para ese entonces. Yo fui solo en representación de Chasqui. Y daba cara. Siempre daba cara. Y a pesar de mis dudas, las otras instituciones me apoyaron. Me eligieron para realizar preguntas a los candidatos para la presidencia. Grabé las preguntas que debía hacer a aquellos postulantes del 2003, creo. Salimos en el periódico. Detrás de mí estaban tía Adela y tío Freddy Angulo apoyándome. En las entrevistas me preguntaron a qué institución pertenecía, y les decía con orgullo que al Centro de Comunicación Cultural Chasqui. Les dije que quería que se velen los derechos de los niños, que no los pisoteen como ahora los están pisoteando. Eso ha salido en los periódicos. Me ha gustado tanto que me enfoqué más en el Chasqui. Es así que me di cuenta que nos han ido formando como agentes de prevención, luchadores por los derechos de los niños y adolescentes.

¿Qué te motivó a quedarte y participar en Chasqui?

Lo que me motivaba a quedarme era el calor humano y el cariño que cada uno expresaba hacia nosotros. Confiaban en nosotros y siempre les voy a agradecer. Ante todo, a tía Adela, una gran mujer, luchadora que ha sabido sacar adelante a la institución. ¡Ha dirigido a un grupo de varones! Eso es lo que más me sorprende como segunda cabeza el tío Jorge. Porque en alguna ocasión me decía: “Reyner quiero verte profesional, no me interesa donde estudies pero quiero verte”; tercero a tío Freddy Toledo, teórico pero práctico; otro era tío Santos, netamente, inspirado en el deporte; tío Freddy Angulo es lo mismo; tío Ricardo, nosotros le decíamos químico porque siempre manejaba

química. Sentía el apoyo en mi formación integral, no económicamente sino moralmente. Me han levantado la cabeza. Eran personas que me han apoyado. Creo que los tíos han ido identificando las capacidades que teníamos. Gracias a ellos, soy lo que soy. Porque yo quedé huérfano de padre a los 19 años. Si no hubieran estado ellos, tal vez, mi vida hubiera sido muy diferente.

¿Qué aprendizajes rescatas de tu experiencia en Chasqui?

Si hablo de aprendizajes, yo diría que han sido marcas. Huellas que tienen mucho contenido porque desde la primera actividad nos han dado esa oportunidad a nosotros los cuatro. Rescato muchas cosas; uno, el respeto; dos, los valores; y tres conocer también los anti valores.

Se iban formando bastantes grupos. Venían más chicos y ellos iban aportando al Chasqui. Yo no habré aportado con niños pero sí he dado algo aquí. Hemos levantado adobes, mezclas y todo ello. He visto crecer el Chasqui, totalmente, hasta hoy en día. Ahora está todo un equipo multidisciplinario que vale la pena. Ahora las personas, los vecinos de distintos lugares vienen aquí para pedir apoyo para sus hijos. He visto cómo los niños sufren, cómo están olvidados; pero el Chasqui los ha acogido. Aquí es un nido de amor, de confraternización, de sensibilización donde aprenden mucho, y donde estos niños en algún momento también van a volver como profesionales, que van a aportar de alguna u otra manera. Son tantas personas que han pasado por esta institución, que han dado un poquito de ellos. Y gracias a eso ahora el Chasqui está así. Y eso es más que suficiente.

Estuve, en Chasqui, hasta el 2004. Luego tenía que trabajar para estudiar y tuve que tomar la decisión de alejarme. Tenía que lograr primero algunas otras cosas. Ha sido una etapa ascendente para mí. Posteriormente, he decidido tener una formación y mi inspiración ha sido la tía Adela. Ella es una trabajadora social, una profesional admirable. Por eso tomé la decisión de estudiar Trabajo Social. Egresé el año pasado.

¿Qué significa el Chasqui para ti?

Para mí, Chasqui significa paz, amor, sinceridad; y, más que todo, valor. Eso significa para mí el Chasqui.

¿Cómo te imaginas a Chasqui en un futuro?

Realmente, no sé cómo puede ser Chasqui; pero sé que va a ser muy grande. Tal vez, más de lo que es ahora. Quisiera que cuente con un gran equipo porque nuestra población, nuestros niños, nuestros adolescentes requieren de bastante apoyo. Sería bonito que cuente, no solamente, con un equipo, sino con varios equipos, varios programas para que la institución sea fuerte, no sólo a nivel departamental, sino a nivel nacional, que logre obtener otras sedes en distintos lugares donde lo necesitan. Cuento con que tía Adela lo va a lograr y que la institución crezca, que crezca pero de manera positiva, que vaya formando niños y adolescentes con una mentalidad muy distinta,

con una perspectiva y mirada que vaya más allá, que tengan esa capacidad de lograr sus metas de alguna u otra manera. Eso es lo que yo quisiera que Chasqui forme. Ver niños capaces. Incluso he escuchado que viajan a Suecia, a Alemania. Y todo eso está súper bien.

Mi mamá siempre me decía en alguna ocasión “Dios aprieta pero no ahorca”, yo no cuento en el apoyo de mis familiares, por eso siempre decía que la familia no es tener tíos no es tener primos, sino la familia es donde tú vives, es tu entorno, para mí la familia ha sido esta Institución mis tíos.



Entrevista a Reynaldo Angulo

“...todos los tíos me conocen. Conmigo hemos iniciado. Hemos puesto la piedra fundamental...”

Mi nombre es Reynaldo Angulo Condori. Tengo 30 años. Estudio en la Universidad Pública de El Alto la carrera de Odontología. Estoy en mi primer año. Trabajo como conductor de transporte escolar y me gusta el deporte.

¿Cómo llegaste a conocer el Chasqui?

Para empezar, yo ya estaba viviendo siempre aquí antes de que esté el Chasqui. Somos

uno de los primeros vecinos de esta zona que es Estrellas de Belén. Yo he nacido aquí.

Cuando tenía mis 12 o 13 años vinieron unas personas a construir en el lote del frente. Esto era un lote baldío. Era un pajonal. Creo que era un fin de semana. Como yo era niño jugaba con otros vecinos que son Ronald, Reyner y Gonzalo y los vimos. Para nosotros eran extraños. Y resulta que habían sido el tío Jorge, la tía Adela y el tío Freddy y todos los profesores. Desde la primera vez que los vimos había pasado un mes. Llegaron con material de construcción y empezaron a levantar las murallas y el primer garaje. Entonces, como éramos los primeros vecinos, y yo justo vivía al frente, les proveíamos de agua y energía eléctrica para la construcción.

Yo era “entradorcito”. Les dije que quería ayudarlos. Empecé a ayudarles levantando piedras, haciendo mezclas de barro. A esto se incorporaron Ronald, Gonzalo y Reyner; los cuatro. Se construyó un salón grande y uno pequeñito de adobe. Nos pusieron a construir con los tíos. ¡Ah! y eso de “tíos”, nosotros fuimos los primeros en decirles así. Nosotros siempre teníamos esa costumbre. Nuestros papás nos han educado así. A cualquier persona siempre hay que tratarlo de tío, es parte de la cultura. Porque si vas a una provincia, no puedes decirle a una persona mayor “don” o “caballero”. Nosotros somos de esa ideología.

Así ha empezado a surgir el Chasqui, pese a que no asistía seguido, vi como abrieron la biblioteca. Los tíos hacían apoyo a los estudiantes. Nos ayudaban con nuestras tareas. También había encuentros deportivos que organizaban y participábamos en equipo. Así, poco a poco, han ido creciendo. Esas veces no contaban con financiamiento. Ellos se autofinanciaban.

Después, por necesidades económicas, ya no asistía. Tenía que trabajar y estudiar. Estuve hasta mis 15 años, más o menos. Y ya veía a otra gente que iba al Chasqui. Los de mi generación ya no estábamos por diferentes razones. Tampoco las puertas se nos han cerrado. En ocasiones íbamos a visitar y a saludar.

¿Qué aprendizajes significativos rescatas?

Mayormente, más nos hablaban de los valores personales. Nos decían cómo teníamos que actuar, cómo debemos educarnos, que no debíamos faltar a la escuela. Nos daban apoyo moral, que debemos seguir estudiando y ser buenos profesionales. Incluso volver como profesionales a la institución. Nos motivaban a eso. La verdad, todos los tíos me conocen. Conmigo hemos iniciado. Hemos puesto la piedra fundamental, se podría decir. Hemos llegado a formar un vínculo familiar porque hemos tenido lazos de confianza durante todo ese tiempo que hemos hecho la construcción. Desde ahí nos hemos ido familiarizando.

¿Cómo inicia apoyando a Chasqui con el transporte?

Ya no pude seguir estudiando luego del colegio debido a factores económicos. Sólo me dediqué a trabajar y pude comprar un microbús. Los tíos, desde la primera vez

que han visto mi transporte, han visto que les puedo facilitar. Como estoy aquí al frente, no hay necesidad de buscar otro transporte más allá. Eso empezó como 6 o 7 años atrás. Primero era una vez al mes. Luego más seguido. Hacíamos contratos largos. Íbamos al estadio de Cosmos 79, a la universidad y a otros lados. Y así llevaba a los estudiantes. Poco a poco me pedían más transporte porque llevábamos estudiantes 4 o 5 colegios. No podía abastecer y recurrí a mis amigos para llevarlos en nuestras movilidades. Desde ahí empecé a trabajar con ellos. Llegamos a conocer todos los colegios con los cuales trabajan. Eso me permitió entablar amistad con los estudiantes porque yo soy abierto y sociable. Los estudiantes ya me conocen. Se animan a jugar conmigo. Incluso, algunos me dicen tío, también.

¿Cómo se siente al haber sido parte de esta experiencia con Chasqui desde el inicio?

La verdad yo me siento bien porque el Centro es un bien para la sociedad. No es solo para una persona o algunos vecinos, también, de otros distritos, podría decirse casi todo El Alto. He visto el movimiento que hay porque vienen colegios desde lejos y no solo de por aquí. Entonces, es un bien social y me siento feliz por tener centro. A lo menos, en lo personal tener un Centro al frente de mi casa me pone feliz. He estado más tranquilo. No puedo opinar mal del centro, porque a la vez yo vivo de ellos. Me dan contratos y eso me ayuda a solventar mi economía.

¿Cómo imagina al Chasqui de aquí a 10 años?

Más próspero. Más elevado. Habría que implementar no solo apoyo pedagógico sino, también, deberían implementar un plan dental o situaciones médicas. Yo siempre he planteado eso. Incluso, he conversado con algún tío, con tío Ricardo y le dije que pidan financiamiento para que haya un centro médico; tal vez, un odontólogo; pero, más o menos, pienso así. Es un centro donde hay espacio y, tal vez, pueden lograr el financiamiento porque tienen mucho por delante.

¿Qué significa el Chasqui para ti?

Es un apoyo para los futuros estudiantes que están viniendo. Porque va en beneficio de ellos. Para mí, en lo personal, sería una visión de futuro para el bien social.



Entrevista a Ronald Aruquipa Illanes

“...Pusieron un garaje y es cuando nosotros por curiosos empezábamos a mirar lo que hacían...”

Mi nombre es Ronald Aruquipa Illanes. Tengo 30 años. Me dedico a trabajar en un taller de chapearía.

¿Cómo llegaste a conocer a Chasqui?

Tenía como 10 años; pero debe ser más de 15 años que conozco Chasqui. Éramos cuatro amigos. Reyner, Pacho y Gonzalo (y mi persona). Siempre jugábamos en la calle 15 afuera de Chasqui. Antes la calle era de adobe y tierra, jugábamos con carros a hacer casas de piedras. Y cuando llegan los dueños, este lugar era vacío, no tenía murallas ni nada. Eran tío Jorge, tío Toledo, tío Ricardo, tía Adela, tío Santos. Pusieron un garaje y es cuando nosotros por curiosos empezábamos a mirar lo que hacían. Los tíos nos invitaron a que les ayudáramos. Ellos venían, mayormente, fines de semana. Nosotros les pasábamos adobes. Ellos eran buenos. Nos trataban de manera amable. Y nosotros con más confianza, íbamos. En pocas palabras, ellos nos enseñaban cómo hacer porque nadie de nosotros sabía manejar mezclas ni nada por el estilo.

¿En qué talleres y actividades participaste?

Había talleres de nivelación de matemáticas, de física, de lenguaje. Ellos daban clases. Había jóvenes que venían. Recuerdo a Sandra, José, Reynaldo, Fabián, Cristina y así vino más gente. Después, ya, presentaron la biblioteca.

Yo pasaba clases de química y matemática. Posteriormente, participé con los talleres de teatro por el 2004 con Carlos, Ronald, Yuli, Zulma y otros. Después nos metimos con talleres de murga. Participábamos en marchas en favor de los derechos de los niños, adolescentes y jóvenes. Yo estuve participando en Chasqui hasta tercero medio porque el último año de colegio lo pasé en el colegio nomás. Y desde 2006 perdí contacto con Chasqui.

¿Cuáles son los momentos o aprendizajes significativos que te deja Chasqui?

Por ejemplo, los profesores Freddy, Ricardo, Rodo, Jorge, Antonio, han sido fundamentales en mi vida. Eran como hermanos mayores porque siempre son las personas que cuando les cuentas algo, de alguna manera te enderezan, te orientan. Yo pienso que para muchos jóvenes es bien difícil hablar con los papás. Por ejemplo, hablar de una

pareja, de una chica, es un tema delicado. Creo que hasta ahora, pero ellos son unas personas abiertas y por eso creo que la gente se lleva bien con ellos. De alguna manera, en mi vida, me han influido mucho. Parte de mi educación se los debo a ellos.

¿Cómo han influido en tu vida Chasqui?

Los talleres han influido mucho. Por ejemplo, en teatro se enseñaba a perder el miedo. Cada joven tiene miedo a equivocarse. Miedo a decir algo. Están con la autoestima baja; pero, en teatro si te equivocabas y lo que hacíamos era irnos. Porque cada persona tiene errores. Nadie es perfecto y de los errores hay que saber aprender. Incluso saber socializar entre varones y mujeres. Antes hablar con las mujeres era delicado; pero en Chasqui podíamos hablar con las chicas a modo de socializar. Y a mí eso me influyó a perder el miedo. Incluso en mi colegio era delegado de mi curso. A veces era el que más problemas hacía porque expresaba mi opinión.

Y los tíos me animaban. Me daban confianza. “Si algo no te gusta, debes decirlo, tienes que decir lo que piensas aunque esté bien o mal”, me decían. Incluso en la universidad fui delegado de carrera por dos años. En ese aspecto es donde más me ha fortalecido como persona.

¿Te arrepientes de haber estado esos años en Chasqui?

No. Difícil. A veces digo cómo quisiera volver a empezar. Son tantos recuerdos bonitos. Porque algo que te enseña en tu vida, siempre, es un recuerdo bonito. Socializar con personas es bueno. Así puedes ver qué tipos de personas hay, qué tipo pensamientos tienen. Vas generando amistades y se presentan proyectos. Se van abriendo puertas, cosa que si eres una persona cerrada es difícil.

¿Cómo quisieras encontrar a Chasqui de aquí a 10 años?

La verdad como casi no vengo. No sé cómo será la forma de trabajo, ahora; pero a mí me gustaría que fuera como antes, con el mismo apoyo y esa manera de inculcarte conocimientos está perfecto. Veo gente que viene aquí y eso es una buena señal.



Doy gracias a los tíos por ser parte de mi vida y por inculcarme sus virtudes e incluso sus defectos; y que sigan trabajando con los jóvenes. Porque socializar con los padres es complicado. Aún hay temor de preguntarles. A mí, incluso, hay cosas que me da miedo preguntar a mi padre; pero con los tíos es como hablar de forma abierta. Son personas maduras.

¿Qué significa el Chasqui para ti?

Para mí es como una segunda casa. Me gustaba algo de tío Toledo que decía: “si intentas y la cagas, pues, riéte”. Hay que aguantarse. Si algo te sale mal, tienes que ver el lado bueno y para la otra hacerlo mejor.

Chasqui aportó mucho en la vida de la población participante. Generó una confianza muy afectiva. Además se pudo apreciar sentimientos encontrados de los entrevistados, alegrías, tristezas, risas y hasta lágrimas.

SEGUNDA PARTE



En esta segunda parte mostraremos las características del Centro de Comunicación cultural Chasqui. Como la visión, misión, objetivo general, objetivos específicos, las temáticas de trabajo e intervención, los valores institucionales, la propuesta institucional, los métodos pedagógicos, es decir, las características importantes del “Plan Estratégico Institucional” de Chasqui. Conjuntamente, informaremos sobre las instituciones cooperantes que se involucraron con nuestra institución mediante programas y proyectos sociales para ampliar el área de intervención en las zonas específicas. Posterior a ello, adjuntamos las entrevistas de los facilitadores, voluntarios (del país de Alemania) y cooperantes que participaron con estos programas y proyectos a través de sus vivencias y experiencias.

“Quienes somos”

El Centro de Comunicación Cultural “Chasqui” es una organización no gubernamental privada sin fines de lucro. Fue creada para fortalecer la formación integral de las niñas, niños, adolescentes, jóvenes (mujeres y varones) más vulnerable y a sus familias debido a las condiciones de pobreza y bajo nivel

de educación generando liderazgos en las organizaciones locales de la Ciudad de El Alto.

La organización trabaja con un enfoque en los derechos del grupo meta para mejorar sus posibilidades de tomar un rol activo en la sociedad. Con la finalidad de fortalecer a niñas, niños, adolescentes y jóvenes (mujeres y varones), que se ven limitados en sus oportunidades de acceder a mayores y mejores condiciones de vida.

El CCC Chasqui trabaja dentro de cuatro áreas: salud (sobre todo en la salud sexual y reproductiva), educación, cultura e identidad y desarrollo, con el fortalecimiento de líderes jóvenes (mujeres y varones)²⁵.



²⁵Extraído del Plan estratégico Institucional.



El objetivo general de la institución

Promover la participación de niñas, niños y adolescentes jóvenes (mujeres y varones) migrantes y sus familias de El Alto Norte para su educación integral con oportunidades de protagonismo en el desarrollo local.

Objetivo No. 1.

Mejorar las condiciones de vida de Niños, Niñas, Adolescentes y Jóvenes socialmente vulnerables para que reciban educación con calidad y sin violencia, desarrollen su autoestima y habilidades sociales para que actúen y participen activamente en la sociedad.

Objetivo No. 2.

Contribuir a la mejora de la calidad de vida de adolescentes y jóvenes a nivel productivo, reduciendo las brechas socioeconómicas existentes en la ciudad de El Alto.

Objetivo No. 3.

Generar espacios y oportunidades para Niñas y Niños con capacidades diferentes, mediante una metodología para una educación inclusiva, respetando las relaciones interpersonales de su entorno social.

Visión institucional

Somos una ONG boliviana sin fines de lucro reconocida a nivel nacional porque responde de manera integral, participativa y con calidad a las necesidades de la población con la que trabaja. Impulsa el ejercicio de un liderazgo crítico, constructivo, autónomo y con valores para vivir bien en la comunidad, sumando esfuerzos con otros actores estratégicos para el desarrollo de Bolivia.

Misión Institucional

Somos una ONG boliviana sin fines de lucro, que aporta al desarrollo humano de la población que viene del área rural a la ciudad, en especial de niños, niñas, adolescentes y jóvenes en desventaja social. Contribuyendo a las políticas vigentes, en el departamento de La Paz, en alianza con organizaciones cooperantes, municipios representantes del sector educativo y de salud, comunidad organizada y autoridades originarias, consolidando además la identidad cultural boliviana.

Nuestros valores institucionales están basados en:

- Equidad de género y generacional.- Buscando reducir las brechas sociales que desplazan a los ciudadanos por su género y su edad.
- Respeto. Por el individuo y su ecosistema en el que se ancla y desarrolla su cultura.
- Reciprocidad. Entendida como la correspondencia entre individuos y estos para con su comunidad y medio ambiente.
- Complementariedad. Reconociéndonos como partes de un sistema cultural, donde aportamos para la construcción colectiva de ciudadanía.
- Respeto a la madre tierra. Trabajando con una visión de sostenibilidad, en respeto con el Medio Ambiente en el que nos desarrollamos.

Nuestra propuesta institucional. Fortalecimiento de la calidad educativa, coadyuvando a superar las dificultades educativas de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes para mejorar sus condiciones de vida.

Método lúdico pedagógico intercultural.-Fortalece la identidad cultural y autoestima personal de los niños, niñas y jóvenes estudiantes para su valoración personal, mediante la construcción de herramientas que permitan a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes una mejor y mayor comprensión de los elementos curriculares formales establecidos

en la Ley No.070 Avelino Siñani – Elizardo Pérez.

Método pedagógico basado en la ternura.- A través del cual se construye sentimientos de afectividad, cuidado colectivo, contención emocional y predisposición al abrazo. Estas actitudes y comportamientos favorecen a la construcción de espacios de bienestar, donde la niñez y juventud recuperan su voz, promoviendo en ellos una personalidad segura y protagónica.

Promoción de derechos.- Para lo cual creamos espacios de reflexión con diferentes estamentos de la sociedad para promover el ejercicio pleno de los derechos de la Niñez en las diferentes organizaciones de base.

Filosofía de Chasqui

Fortalecer los valores culturales de la ciudad de El Alto buscando vigorizar su identidad cultural, construyendo políticas culturales acordes a sus propias necesidades y costumbres.

Justicia Social

Justicia social para todos los niños, niña, adolescente y jóvenes donde ellos el futuro pero también es la construcción ellos son primeros. Respeto mutuo entre los participantes

Reciprocidad

Empieza desde los adultos para los niños, niñas, adolescentes y jóvenes empezando acciones cualquier participante como fuera tu propio hijo/a.

Nos involucramos todos los miembros con todos los proyectos, aportando con todo su conocimiento y sabiduría para éxito de los proyectos.

Centro de Comunicación Cultural Chasqui nació como espacio manejo horizontal de sus miembros para nosotros mismos, ahora somos recíprocos con todos.

Dignidad

La educación nuestra no fue buena, es por este motivo que cada uno de los miembros puso la gran voluntad de salir profesional para poder aportar a la construcción del Chasqui.

La motivación de superación para que todos los niños, niñas, adolescentes y jóvenes que se superen.

Compromiso

Por la entrega total de todos los miembros de la institución en todo los niveles fundamentalmente realizar apoyo educativo, desarrollar sus habilidades para que puedan aportar a la sociedad en general.

Democracia

La consulta a todos los miembros para la toma de decisiones de la institución donde cada uno tenga una participación igualitaria en todo construcción del Chasqui.

Otros Valores

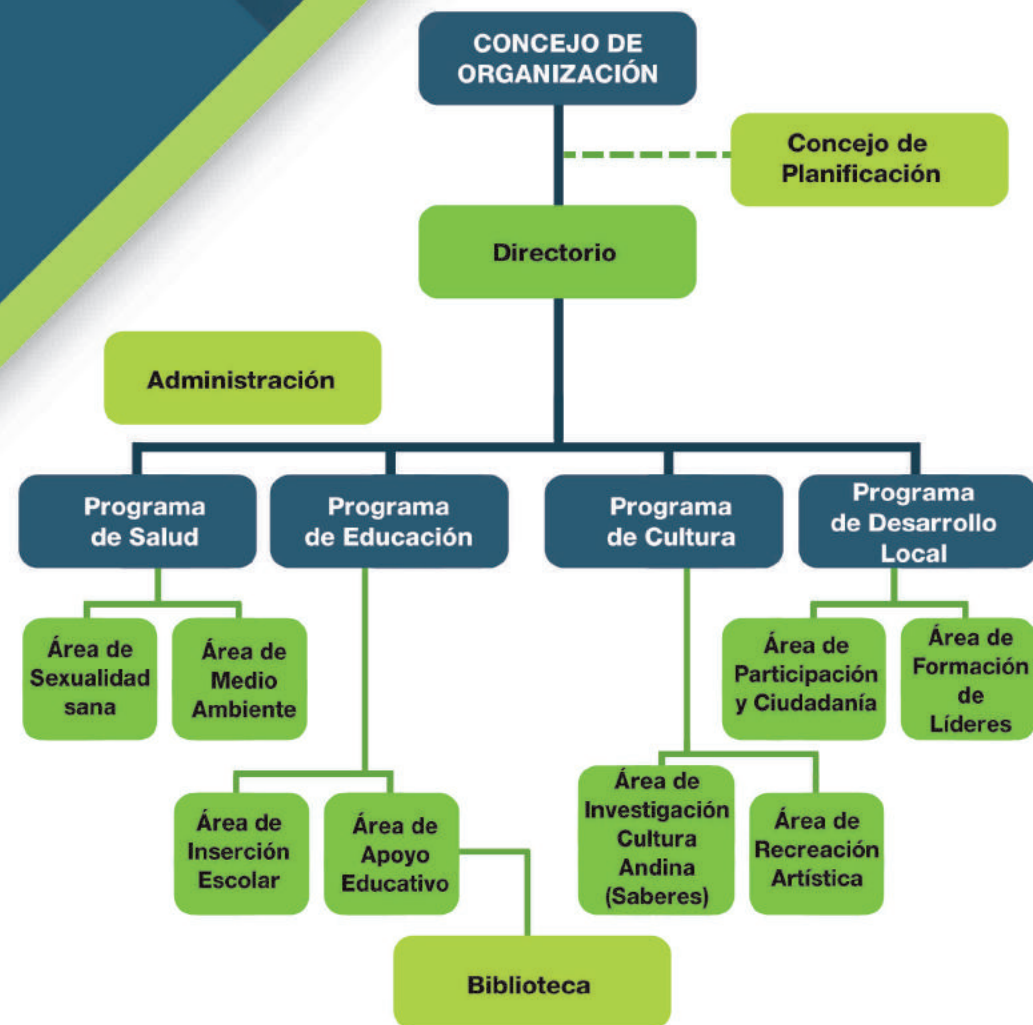
Respeto a los Derechos Humanos y generar confianza con la sociedad.

El trato de igualdad hacia todos, no existe la discriminación para nadie dentro la institución.

Las familias nos toman en cuenta como parte de sus familias.



Organigrama institucional



Proyectos ejecutados

El año 2003, marca una nueva etapa importante para la Institución, puesto que se hace apertura para el apoyo financiero por parte de otras Organizaciones, de esta manera, Terre Des Hommes Holanda (TDH Holanda) llega a ser la primera Organización en otorgar financiamiento a Chasqui, este apoyo generó mayor viabilidad para el trabajo con la población, permitiendo abordar temáticas en cuanto a educación, salud y cultura a través de talleres y actividades conjuntas.

Terre des Hommes Holanda (TDH Holanda)



ternura para niños y niñas

compromiso con los resultados

Terre Des Hommes Holanda es una organización sin ánimo de lucro dedicada a la defensa de los derechos de los niños en todo el mundo, llevando campañas tanto a nivel nacional como internacional²⁶.

Tras un análisis de contexto e identificación de las necesidades de la población, TDH Holanda da apertura al proyecto:

“FORTALECIMIENTO EDUCATIVO A NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES MIGRANTES DE LA CIUDAD DE EL ALTO”



²⁶ https://es.wikipedia.org/wiki/Terre_des_hommes#Terre_des_Hommes_Holanda

Terre Des Hommes Holanda inicia su apoyo bajo un carácter piloto desde el 2003 al 2005. Tras una revisión de los avances que se logró, se da paso a la primera fase del proyecto (2005 al 2008), para finalmente culminar con la segunda fase (2009 al 2013).

El proyecto fue una iniciativa promovida desde el equipo que conforma el Centro de Comunicación Cultural Chasqui, quienes trabajan con la población de la zona Estrellas de Belén, del distrito cuatro. Aspectos como apoyo educativo, salud, cultura y comunicación, son trabajados para que la población de niños, niñas, adolescentes y jóvenes puedan tener un crecimiento integral y comiencen a proyectarse a futuro.

Objetivo Primera fase.

Coadyuvar y fortalecer a niños, niñas, adolescentes y familias migrantes en sus habilidades y capacidades individuales para lograr su proyecto de vida saludable.

Objetivo Segunda fase.

Contribuir para la disminución del abandono escolar de los niños, niñas y adolescentes del Distrito 4 de la ciudad del El Alto, para que ellos puedan desarrollar sus capacidades y acceder a mejores oportunidades educativas y profesionales.

Resultados

- Niños, niñas y adolescentes con mejoras en sus capacidades de aprendizaje y aumento en sus niveles de aprovechamiento. Y construyen su proyecto de vida saludable.
- Elaboración y difusión de programas radiales sobre la problemática de la niñez, adolescencia de su contexto, mediante comunicación alternativa.
- Espacios de información sobre salud sexual reproductiva, ITS/VIH/SIDA y alcoholismo.
- Niños, niñas y adolescentes con conocimientos sobre la práctica de buena salud, sexual reproductiva y salud psicosocial.
- Padres, madres de familia mejoran la comunicación intrafamiliar y la confianza con sus hijos, a su vez, los incentivan al estudio de sus hijos.
- Fortalecimiento en la seguridad personal de niños, niñas y adolescentes.
- Niños, niñas y adolescentes desarrollan sus habilidades y potencialidades.



Grupo meta de Trabajo

Se trabajó con niños, niñas, adolescentes y jóvenes (entre 6 a 20 años) en proceso de capacitación integral en el distrito 4 de la ciudad de El Alto. Cabe mencionar que para la segunda fase se amplió el grupo meta hasta los 22 años.

También se trabajó en cinco juntas Vecinales: 23 de Marzo, Estrellas Belén, San José de Yunguyo, Complemento Yunguyo y Barrio Municipal. Y con seis colegios del Distrito Cuatro.

El proyecto contó con diferentes programas dirigidos a los niños, niñas y adolescentes para abordar temáticas específicas:

Programa de Educación Integral

Objetivo:

Prevenir el fracaso escolar de niños, niñas, adolescentes y jóvenes para brindar espacios, oportunidades de formación y fortalecimiento educativo.

La finalidad del programa de Educación Integral, es generar estrategias metodológicas, que permita a los niños, niñas y adolescentes no presentar rezagos o deserción escolar, que asimilen y nivelen los procesos de conocimiento que tienen en los colegios. Asimismo, busca apoyar a la población para la toma de decisiones respecto a sus

estudios superiores, abordando temáticas como “proyecto de vida”. Esto bajo la concepto de que cada niño es un ser individual en cuanto a sus capacidades, habilidades y destrezas, sin dejar de lado el trabajo en grupos para el desarrollo de las actividades.

Asimismo, a través del proyecto se ha dado oportunidad a los niños, niñas y adolescentes de canalizar sus capacidades, que usualmente son reprimidos por la falta de espacios que propicien la participación de los mismos como actores sociales de su contexto.

Parte de las actividades

- Se brindó apoyo educativo a niños, niñas y adolescentes de lunes a viernes, en dos turnos: en las mañanas, apoyo a adolescentes con cursos de matemática, química, física y lenguaje; en las tardes, apoyo escolar a niños y niñas mediante el uso de materiales didácticos.
- Atención de la Biblioteca de lunes a viernes, para que la población pueda investigar y realizar sus deberes escolares. Se tuvo la presencia de varios estudiantes de colegios cercanos a la Institución, entre ellos: Colegio Juan Carlos Flores Bedregal, 6 de marzo, 25 de julio, Armada Boliviana, Colegio Particular Belén, Libertador Simón Bolívar, Nocturna Río Seca, Colegio Particular Nueva Jerusalén.
- Cursos de computación, para mejorar el manejo técnico y operativo de las computadoras.





A medida que se fueron generando las actividades se pudo notar algunas dificultades en el proceso, como el espacio limitado, la poca predisposición de las autoridades locales para coadyuvar con el proceso educativo²⁷. Pese a todo, con el proyecto, se ha fortalecido la personalidad de los niños, niñas y adolescentes y la práctica de buenos valores personales. Dando lugar a una nueva forma de aprender, acudiendo a formas alternativas de afrontar sus dificultades educativas, saliendo de la línea rígida que se reflejaba en sus Unidades Educativas.

Programa Diversidad Cultural

Objetivo:

Formar y fortalecer a niños niñas y adolescentes para vigorizar su identidad cultural desarrollando sus habilidades psicomotrices.

El área de cultura implica fundamentalmente vigorizar y afirmar el aspecto cultural de la población, dado que los participantes presentan mucho arraigo vivencial con la parte rural, por los tanto, quienes han emigrado tienden a afrontar un choque cultural²⁸. En ese sentido, que los niños, niñas y adolescentes conozcan y valoren aspectos esenciales

²⁷ Recabado de la Sistematización “Camino recorrido a nuevos horizontes” 2009-2011

²⁸ Ibid. pie de página anterior

de nuestra cultura fueron los motivos para iniciar los espacios en teatro, danza, música y el taller de costumbres y tradiciones.

Parte de las actividades

Taller de teatro

El taller se conformó por niños, niñas y adolescentes entre los 8 a los 16 años. Este taller brindó un espacio para que los participantes desarrollaran habilidades como el movimiento corporal, representación de personajes, manejo de vestuario, maquillaje artístico, entre otras técnicas a través de dinámicas y ejercicios. Se llegó a conformar un elenco denominado “Roca Fuerte” con el cual realizaron varias presentaciones, con temáticas sobre educación, medio ambiente, educación sexual, discapacidad, entre otros, llegando a ser piezas fundamentales para mostrar el trabajo de la institución.

Entre las obras creadas se encuentran: “El pacto con el diablo”, “Los problemas de la sociedad”, “Mi tierra”, “La Coronación”, “El corazón partido”, “El Alcoholismo”. Cada una de estas puestas en escena tenía la característica de innovar la técnica teatral. Es decir, se buscaba que la línea escénica saliera del teatro tradicional y tuviera un toque alternativo.

A lo largo de las actividades se pudo ver algunas falencias como escasos de vestuario o falta de material escenográfico como telones; pero eso no impidió que se lleven adelante estas presentaciones. Este espacio, también, fue propicio para trabajar temas de autoestima, disciplina y lograr el contacto con los familiares de los participantes.



Taller de danza

El taller de danza contemplaba a niños, adolescentes y jóvenes de 10 a 20 años aproximadamente. Este taller se apertura por el interés de la población, en los ritmos musicales, de ese entonces. Tras generar espacios libres de baile, se introdujo las danzas folklóricas como contenido del taller, incluyendo las danzas autóctonas. Se contó con un cuerpo de baile (integrada por niñas en su mayoría) que participó en las actividades y festivales de la institución.

Estos talleres han permitido que la población empiece fortalecer su identidad y autoestima, y empiecen a expresar sus emociones a través del baile.



Taller de música

El taller de música empezó a consolidarse gracias al apoyo económico de la Cooperación Música Esperanza (Suiza)²⁹. Puesto que permitió contar con más instrumentos musicales y dio paso a que se generara mayor participación de la población que comprendía las edades de 6 a 25 años. De esta manera se han ido descubriendo nuevos talentos y conformando grupos de música. Se fortaleció las habilidades artísticas e incluso la réplica de conocimientos entre participantes.



²⁹ Informe Narrativo Anual, Gestión 2008, proyecto: Fortalecimiento Educativo a niñas, niños y adolescentes migrantes de la ciudad de El Alto.

Uno de los grupos más consolidados fue “Renacer Bolivia”³⁰ conformado por jóvenes, quienes participaron en actividades y festivales a nivel institucional, llevando adelante un repertorio de música folklórica.



Taller de títeres

El taller de títeres se conformaba por niños y niñas de 5 a 10 años. La finalidad del taller era permitir a los participantes expresar sus ideas y que ellos elaboren sus propios muñecos con material reciclado. A su vez, creen sus propias obras. Producto de ello se llegaron a crear obras como: “El maltrato al niño Huérfano”, “La desobediencia”, “El niño que no quiere leer”, “Los que abandonan su joya” y “Los niños son la solución.”



Taller de costumbres y tradiciones

Uno de los talleres que ha permitido trabajar el tema de identidad cultural y la valoración personal, –de manera que se comprenda la lógica de la formación de identidades, en cuanto a la práctica de nuestras costumbres– ha sido el taller de costumbres y tradiciones.

Los conflictos provocados por el choque con el contexto socio cultural familiar y en gran medida por el contexto urbano marginal, ha mostrado que la influencia de la cultura occidental era cada vez más predominante en la formación de valores, concepciones y proyecciones de vida. Provocando en muchos casos procesos de

³⁰ El grupo Renacer Bolivia fue fundado el 2005, con la intención de transmitir y difundir la música folklórica nacional.

aculturación en la juventud. Ante esto, el taller de costumbres y tradiciones permitió abordar temáticas en relación de la cosmovisión andina.

Se llegó a trabajar con alrededor de 55 participantes, desarrollando temas como: “ch'alla del carnaval”³¹, “cosmovisión andina”, “año nuevo aymara”³², “wajth'a a la pachamama”, “interculturalidad”³⁴, “podemos comer lo que producimos”³⁵ y “todos santos”³⁶.

Este programa ha contribuido a potencializar las capacidades existenciales, cognitivas y comunicacionales de los participantes. Puesto que pueden comunicar sus ideas, vivencias y necesidades. Muestran predisposición para escuchar a los otros. De esa manera, los espacios de arte han permitido el paso a una formación integral personal.



Programa de comunicación Reporteros Populares

Objetivo general.

Formar y fortalecer las habilidades comunicacionales de niños, niñas y adolescentes para difundir las problemáticas y defensa de los derechos de la niñez y de la comunidad.

Este programa tiene la función de formar a niños, niñas y adolescentes como comunicadores de su comunidad, mediante la producción radial y su difusión por medios alternativos y masivos de comunicación. Cuya finalidad es la población meta que asiste a Chasqui pueda tener un análisis crítico y reflexivo de manera que puedan practicar el derecho a la libre expresión.

³¹ Es una ceremonia de reciprocidad con la pachamama.

³² El año nuevo aymara, que se conoce también como Año Nuevo Andino Amazónico se celebra el 21 de junio.

³³ La actividad wajth'a a la pachamama se realiza en el mes de agosto, conocido como “mes de la pachamama”

³⁴ La interculturalidad es conocido como una mezcla de diversidad cultural. Es una interacción entre dos o más culturas.

³⁵ En esta actividad se pretende rescatar las costumbres tradicionales en el consumo de alimento producidos en las zonas rurales o comunidades del territorio boliviano.

³⁶ Se hace esta actividad para ofrendar y conmemorar a todas las personas difuntas. Esa conmemoración empieza el primero y dos de noviembre.

En un inicio el grupo de participantes se denomina Reporteros Populares, los cuales se perfilan como actores en el contexto social, capaces de plantear propuestas de comunicación popular de opinión pública e integración para ser parte de las soluciones a las problemáticas, que permita la construcción de nuestra ciudad. A su vez, ampliar la mirada y fortalecer el análisis crítico frente a la coyuntura en las zonas del distrito cuatro, sin dejar de lado la comunicación en las familias³⁷.

Posteriormente se conformó otro grupo llamada Reporteros Barriales, que dieron continuidad al taller. Los cuales continuaron su formación en comunicación alternativa para que los mismos puedan aportar a su comunidad con propuestas, ideas, sugerencias, transmitiendo sus inquietudes y mostrando los hechos que pasan en sus barrios a los medios de comunicación masivos, que generen espacios de reflexión y análisis en las organizaciones que corresponden.



Parte de las actividades

- Los contenidos de los talleres contemplaban temas como: Comunicación, el reportero popular, los deberes, obligaciones y responsabilidades, lectura, tipos de lectura (comprensión silenciosa y en voz alta), el periódico mural, la noticia, elaboración de la noticia simple, locución radiofónica, abordaje temas coyunturales, la entrevista, los derechos del niño, niñas y adolescentes.
- Grupos conformados entre niños, niñas y adolescentes.
- Participación en la convocatoria de elaboración de programas de radio en la Red Patria Nueva, del cual salieron seleccionados y llegando a transmitir programas en vivo en ese medio de comunicación.
- Viaje a Cochabamba para elaborar programas de radio en diferentes formatos.
- Participación en festivales y actividades con paneles informativos.

³⁷ Recabado de la Sistematización “Caminos recorridos a nuevos horizontes” 2009-2011.



Estos talleres brindaron oportunidades para que muchos niños, niñas y adolescentes puedan mejorar su expresión oral, su sentido crítico ante la coyuntura, producir y dirigir programas de radio.

Programa Salud Preventiva

Objetivo general.

Fortalecer la valoración de su salud física, activa para desarrollar una conducta positiva en su entorno.

El programa de Salud Preventiva trabajó desde un enfoque social, familiar y entre compañeros; impartiendo talleres con temáticas como: conocer su cuerpo, elevar la autoestima y otros.

Parte de las actividades

Se llevó adelante espacios de difusión sobre sexualidad sana al niño, niñas y adolescentes en la institución y las unidades educativas para prevenir riesgos.

Se abordó temas como la **desnutrición alimentaria** y la importancia de la variedad de alimentos en la región.

La **salud ambiental** fue otro tema que se abordó para generar conciencia sobre las consecuencias de la contaminación ambiental. Asimismo se abordaron factores sociales dirigidos al tema de salud.

- La prevención de drogas y alcoholismo fue un tema de reflexión para observar las consecuencias del consumo excesivo de alcohol y otras drogas.
- Se abordó aspectos de la educación sexual y reproductiva sana, prevención de ITS³⁸ y VIH³⁹/SIDA⁴⁰.
- Presentaciones teatrales con Colegios.



Durante este proceso el aspecto familiar ha tenido importancia dado que al inicio se percibía cierta resistencia por parte de los padres de familia. No veían con agrado que sus hijos e hijas participaran de los talleres, bajo la idea que era una pérdida de tiempo y que los talleres no eran de mucho provecho. Sin embargo, los avances y progresos en los participantes fueron disipando esas concepciones.

Por otro lado, durante el desarrollo del proyecto se ha podido mejorar la infraestructura. Para mayor comodidad de los participantes; se ha incorporado luminaria al tinglado de la institución para desarrollar actividades deportivas. De esta manera, al transcurrir los años se ha equipado con muebles y escritorios en los diferentes ambientes de la institución.

Deportes sin fronteras: Taller de deportes recreativo

El taller de deporte recreativo permitió generar un espacio de integración entre los de los participantes y el educador. Se realizaban juegos de recreación, juegos pre-deportivos, juegos de atención y percepción. Esto con el propósito de trabajar temas como cooperación, trabajo en equipo, comunicación, entre otros.

³⁸Infecciones de Transmisión Sexual (ITS).

³⁹Significa Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH)

⁴⁰Significa Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA).

Algo que caracterizaba a este taller era que no se trataba de juegos de competencia. Lo que permitió a los participantes desenvolverse con tranquilidad, sabiendo lo importante no era ganar. De esta manera, se trabajó la autoestima, el tema de valores también era tomado en cuenta, ya que se planteaban situaciones en las que los participantes tuvieron que poner en práctica estas como ser el respeto, la responsabilidad, compañerismo, comprensión, confianza y amistad.

Este taller llegó a ser un espacio de recreación donde se pueda estimular a niños, niñas y adolescentes. Incluso, se trabajó, indirectamente, la psicomotricidad⁴¹ a través del uso de movimiento físico, emociones, y su capacidad para expresarse y relacionarse en su entorno. a través de las actividades deportivas y recreativas no competitivas.



⁴¹ Esta actividad sirve para mejorar el desarrollo de las personas

Vivencias y aprendizajes de la población



Entrevista a Javier Calle Calle

"...estás perdiendo tu tiempo. En ahí no estás haciendo nada..."

Mi nombre es Javier Calle Calle. Tengo 33 años. Nací en el departamento de La Paz. Salí de la promoción el 2001, en el Instituto Técnico Puerto de Mejillones; salí técnico medio en Mecánica Industrial. Después, trabajé en construcción con mi papá. Actualmente estoy trabajando en la empresa "Venado" como operador de máquinas del envasado de mayonesa y mostaza.

A mis 16 años, por una extraña razón, Edgar, un amigo mío, me trajo al Chasqui para celebrar San Juan. Ahí conocí a varios amigos de mi misma edad como Fabián, Celia, Viviana, José, Sandra y muchos más. Me dijeron que este lugar era para encontrarnos entre jóvenes para hablar, reír, ver las vivencias que tenemos, contarnos historias, jugar entre amigos y divertirnos en el deporte. Yo, principalmente, participaba en deporte. Lo que me llamaba la atención, a esa edad, es que el deporte que practicaban como futsal era entre varones y mujeres. Algo que no había visto antes. Era mixto y yo no conocía la equidad de género. No conocía esa palabra. Fue divertido ver ese lado.

Chasqui al comienzo tenía las paredes de adobes, y apenas 2 ambientes para practicar y estudiar. Después un ambiente donde estaban todos los tíos con sus computadoras ayudándonos. Yo no sabía que los encargados eran personas mayores. Pensé que sólo eran de jóvenes. Entonces, ahí conocí, por primera vez, a la licenciada Adela Cruz y a tío Jorge. Me contaron que estaban tratando de sacar un Centro para ayudar a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes. Y lo que realmente me impresionó de ellos era esas ganas que tenían. Nos daban clases de física y matemática. Aún cuando tenían su propia familia, se sacaban tiempo para nosotros. Eso era admirable en ellos. Jamás había conocido a personas que hagan eso porque, hoy en día, la gente solo piensa en sí misma y no piensa en los demás.

Yo siempre les decía licenciados. Hasta que un día, tío Jorge me dijo: "No me digas así. No me gusta. Dime tío". Desde ese día esa palabra me hizo dar más confianza. Me hizo sentir que aquí no solo voy a conocer amigos, sino más cosas. Eso fue lo admirable de conocer Chasqui. La verdad, la inspiración que me dieron tía Adela y tío

Jorge fue ese dinamismo de apoyar.

Participé en las clases de matemática, física, química. Y lo más atractivo fue que tenían un enfoque más alegre. Lo que no encontraba en el colegio y lo mejor es que podíamos pedirnos un libro y estudiar en la biblioteca. Posteriormente, pasamos por etapas. Nos fuimos a otros talleres como liderazgo, teatro y música.

El taller de teatro, o sea, ver que la gente que viene de afuera a veces medio triste o curioso, puede mejorar su ánimo. O, simplemente, puede pasarla bien al ver teatro o un sketch cómico, era increíble. Entonces, llegué a formar parte del taller con el grupo de teatro “Roca Fuerte” participando por primera vez con el grupo en una navidad. La alegría de los niños, escucharlos decir “en este lugar nadie nos hace alegrar más que ustedes”, me llenó de tanta alegría que quería seguir y seguir. Incluso queríamos mejorar. Creo que el taller de teatro ha sido la parte más motivante para mí. Sacó algo bueno de mí que fue hacer alegrar a los niños y a las señoras, a todos.

Posteriormente, queríamos enfocarnos en visualizar de otra manera el teatro. Por ejemplo, hacer un teatro alternativo bajo la idea de plantear algo totalmente diferente. O sea, variar. Creo que nuestra mejor obra que nos ha llevado a puntos fuertes ha sido “El corazón partido”; también está la obra “La mentira” que nos ha hecho motivar y reflejar vivencias de dolor. Usábamos la imaginación e iniciativa llegando a tocar temas como “la basura”, “la contaminación”. Nada estaba escrito, pero después le dábamos una forma y poníamos letra. Lo que era más lindo era recibir esas sonrisas de los muchachos y de los niños. Nos presentábamos en festivales con algo referente al tema de la actividad.

Este taller me ha dado la oportunidad de sacar algo de mí. A veces tenía miedo de hablar, peor hacerle reír a una persona. Eso es algo difícil. Mi autoestima estaba bien bajo. Entonces el teatro me mostró cómo soy, sacar el don de la palabra, poder cambiar en diferentes personajes. Ver esa diferencia me gustaba mucho. Entonces, me ha formado de una manera en el que perdí ese miedo que tenía al hablar a los demás. Estuve en teatro desde 2003; y luego lo dejé en manos de otra persona y me he dedicado al taller de costumbres y tradiciones.

El taller de costumbres y tradiciones lo hicieron tío Jorge y tío Ricardo. Realmente, el enfoque de la tradición casi nunca lo veía, porque sentía que nadie profundizaba ese tema. Costumbres y tradiciones para mí ha sido un enfoque para mostrarme dónde están mis raíces, de quién soy, porque no tengo que olvidarme que soy andino y creo que el taller de costumbres y tradiciones ha sido importante en mi vida. En este taller aprendí a cocinar las comidas típicas. Siempre terminábamos cocinando y comiendo algo, ya sea sopa de lawa, un ají de arverjas, inclusive pescado. Alimentarse bien es muy importante. No es solamente comer cualquier cosa. Comer sano es bueno. También entendí que las costumbres y tradiciones no deben olvidarse. Recuerdo la vez que fuimos a bailar a Tiwanaku y me puse, por primera vez, un poncho. Nunca

me había puesto uno. Con el poncho me sentía bien. No me sentía avergonzado. Me sentía feliz; o sea, era algo lindo, para mí, ver costumbres, ver nuestra diversidad. Jamás olvides quién eres ni de dónde vienes, podemos incluso aprender el aymara.

Tuvimos la oportunidad de viajar a Cochabamba y conocer los otros centros. Eso ha sido interesante interactuar, socializar con otros centros como “Educar es fiesta” y “Compa”. Inclusive el viaje más impresionante ha sido el viaje a Toracari, al norte de Potosí. Fuimos con tío Eugenio (Psicólogo de la institución en ese entonces) por el 2009. Esa actividad era del año nuevo aymara. Vimos cómo eran las costumbres ahí. Había música autóctona. Hemos bailado. Hemos hablado de cómo eran sus costumbres. Era sorprendente. Y lo más asombroso era que el año nuevo aymara, las personas, lo reciben en una montaña. Tenían que salir desde las 3 de la mañana hasta la montaña. Y desde cierta parte se subía de rodillas. Fue una experiencia muy linda.

La verdad, lo que me ha marcado para siempre en Chasqui, sea malo o bueno, es que ellos me han ayudado a sacar mi yo de verdad. Me han ayudado mucho. No me daba cuenta de lo grande que era mi potencial. Siempre creí que solo era Javier y ahí no más. Pensar en trabajar y listo. Tener tu esposa y tus hijos para mantenerlos y ya; pero en Chasqui me dicen que puedo trabajar, que puedo hacer lo que me gusta, que no debo perder mis sueños y cumplir con lo que quiero. Chasqui me ha dejado algo bien lindo. Me ha cambiado. Me ha mostrado una visión diferente. Ahora ya he crecido. “Ya tienes tus ideas, ahora formá tus ideales. Ya sabes decidir, ahora tomá decisiones”. Eso me ha enseñado Chasqui. Si no hubiera estado en Chasqui, no hubiera conocido la equidad de género. Tampoco hubiera conocido el sentimiento de ayuda a otra persona. Chasqui me ha ayudado a creer en mí mismo como persona, pese a



problemas con otros muchachos. De no ser así hubiera sido un poco ególatra, envidioso. No hubiera querido ayudar a nadie.

En mi casa, mamá y papá no querían que vaya al Chasqui. Me decían “estás perdiendo tu tiempo”. “En ahí no estás haciendo nada”. Hasta que un día apliqué (todo lo aprendido), con mi familia y mis hermanas, los juegos recreativos que aprendí. Nos divertimos tanto que, por primera vez, en toda mi vida me sentí tan feliz. Porque ya no se preocupaban en los problemas ni en los estudios. Y, al final, me dejaron participar.

El Chasqui para mí significa un refugio. Un segundo hogar. Jamás voy a olvidar todas las cosas buenas que he vivido aquí con mis tíos. Nunca, los tíos, me han dicho “no”. Tampoco me han dicho “no puedes”. Chasqui siempre ha sido una fuente de inspiración.

Sin embargo, aquí voy a poner una parte negativa. Cuando venía al Chasqui todos eran bien unidos. Nadie se soltaba la mano, desde el más pequeñito hasta el más grande. Todos eran iguales. Ahora que Chasqui está creciendo a un modo muy acelerado, veo un poquito de distanciamiento. Y eso es un poquito malo. La cuestión es que quisiera volver a ver a los tíos (así, como antes). Porque en ocasiones ante un cambio muchas veces te olvidas de cómo eras antes. No volverlos a ver tan juntos como antes, me pone nostálgico, bien nostálgico. El Chasqui de antes era cien veces lindo. Ahora sigue siendo bien, pero sigue ese distanciamiento. Pese a ello para mí Chasqui es un lugar hermoso.

Pienso que la herencia del Chasqui es más importante que ver cómo va a crecer en unos años. Si no hay un heredero en Chasqui, va a desaparecer. O sea, los tíos no son eternos. Hay que ver qué herencia dejar a Chasqui. Ver personas que también quieren motivar este lugar y seguir adelante.



Entrevista a Zulma Ticona Huanca

“...me quitó la guitarra. Me dijo que no quería que sea como él...”

Mi nombre es Zulma Ticona Huanca. Nací un 15 de enero de 1991. Tengo 27 años. Estudie en el colegio Juan Carlos Flores Bedregal. Salí del colegio y estudié en Cochabamba. Entré a la normal, a la Escuela Superior de Formación de Maestros Simón Rodríguez para ser docente en educación musical. Actualmente, soy profesora, ya, por 4 años.

A mis 13 años conocí Chasqui por medio de mis amigas. Mi contacto con Chasqui fue chistoso. Necesitábamos una biblioteca. Mis amigas que vivían por la zona, que es Estrellas de Belén, me decían “vamos a ir a una biblioteca”. Recuerdo muy bien que estábamos empezando a averiguar sobre ciencias naturales. Había, más o menos, una canchita. Vi que estaban jugando y me entró la curiosidad. Las bibliotecarias me contaron que hacían teatro, que participaban, que venían personas del extranjero. Y a modo de saber sobre eso, empecé a ir más a Chasqui. Nos decían que había cursos de teatro, que iba a haber cursos de música. Y, yo, la verdad, era bien tímida para eso; pero con mis amigas, que son Olivia y Cristina, empezamos a participar. Les agradezco a ellas porque Chasqui me ha ayudado mucho en mi desenvolvimiento como persona.

Lo que me ha atrapado ha sido el teatro. Fue lo primero que me ató. Las obras que se me vienen a la mente son “El Balsero”. Actuamos en el colegio (Juan Carlos Flores Bedregal). Luego realizamos (la obra de teatro) “La cholita en la ciudad”⁴² en la cancha de la zona Estrellas de Belén. Y así fuimos a ferias hasta Compa Trono⁴². En las obras tratábamos temas como la discriminación, desigualdades, el no consumir bebidas alcohólicas, no ser egoístas. Esas eran, más o menos, los mensajes de las obras de teatro. Usábamos la imaginación. Nos dábamos modos para tener el material necesario.

En el taller de música aprendí a cantar. No sabía que tenía talento en el canto. Le pedí a mi papá que me lo compre una guitarra y me enseñe a tocarla; pero llegado el momento, a medida que iba desarrollándome, mi papá me restringió que asista al Chasqui. Porque, para él, le parecía una pérdida de tiempo. Aún así, a espaldas de mi papá iba al Chasqui. Aprendí a tocar la guitarra. Escuché a mi mamá cantar y me animé a hacer lo mismo. Cuando mi papá me escuchó, me quitó la guitarra. Me dijo que no quería que sea como él. Me restringió, totalmente, la música y me dijo que no vaya

⁴² Es una fundación, comunidad de productores de arte y cultura en Bolivia.

más al Chasqui.

Yo, la verdad, ya estaba enamorada del Chasqui. Para mí no era una pérdida de tiempo. Para mí era aprender. Me han ayudado mucho a desarrollarme. Era muy tímida. No hablaba tanto. Me ha ayudado mucho a ser una persona sumamente abierta, a no tener miedo a nada. Hasta que se ha presentado la oportunidad de viajar a Sucre, a un encuentro de jóvenes, para el apoyo(a la reelaboración) de la Constituyente. Fui rogándole a mi papá. Posteriormente, pese a que mi papá ocultó la guitarra, se me fue abriendo más el campo musical. Ya me ha interesado más la música que el teatro.

Y seguía yendo al Chasqui porque quería que me enseñaran a cantar y a tocar bien la guitarra.



Entrevista a Eduardo Arturo Chávez Silva

“...Si hubiera continuado ese camino, más tarde me habría dado cuenta de que podía haber hecho algo más. Me alegro de haber conocido Chasqui...”

Mi nombre es Eduardo Arturo Chávez Silva. Tengo 31 años. Estudié en el colegio Juan Carlos Flores Bedregal. Luego, estudié electrónica y telecomunicaciones en la universidad durante tres años; pero me salí para estudiar la carrera de Cine. La cual es mi profesión. Soy sonidista para películas.

La primera vez que conocí Chasqui fue en sexto de primaria. Aquella vez organizaron un campeonato. Para ese entonces era todo de tierra. Sólo había un bloque de adobe que era la biblioteca, por el año 1999. Posteriormente, venía a la biblioteca, a la fotocopidora para poder realizar mis tareas. Era una alternativa más cercana. No tenían muchos libros pero, por lo menos, encontrabas diccionario y el álgebra que eran lo necesario para realizar nuestras tareas.

En el colegio queríamos empezar a hacer música con mis compañeros de curso. En una de nuestras visitas a la biblioteca, vimos que daban clases de música, en Chasqui. Ya habíamos conformado un grupo en el colegio; pero necesitábamos mejorar. Por lo cual, decidimos inscribirnos para pasar clases de música; pero no le dijimos al profesor Rubén que éramos un grupo. Así que cada uno aprendió su especialidad. Fue el primer taller en el que participé.

Estuve en el taller de música durante mucho tiempo porque me gustaba. Sabíamos que existían otros talleres como reporteros, teatro, líderes; pero nosotros siempre estábamos con la música. Apoyábamos en las actividades. Tío Jorge nos invitó al taller de costumbres y tradiciones. Ahí participábamos para todos santos, carnavales y el año nuevo aymara.

Lo que me motivó a quedarme en Chasqui fue la manera en cómo me incentivaban y por el apoyo que te daban. En mi casa, cuando agarraba la guitarra, y me ponía a tocar, mis papás me decían que no estaba haciendo nada. Hacer música era como perder el tiempo. Siempre encontraba esa riña; pero cuando ibas a Chasqui, podías ir a la sala de música y prestarte una guitarra para practicar. Pasaba tío Jorge, tía Adela y te decían “muy bien, seguí practicando”. Te impulsaban. Era muy lindo.

Iba a Chasqui porque sabía que podía tocar guitarra. Eran unas guitarras hermosas.

Unas Yamaha, súper profesionales. Al tocarla, se sentía súper lindo. Amaba muchísimo ir a Chasqui porque me animaban a seguir haciéndolo mejor. Recuerdo que antes buscaba cualquier excusa para venir a Chasqui. Y era el último en irme (en Chasqui). Sentía que era el lugar que uno tanto anhela. No era como una escuela de música que vas y pasas clases. Más bien es un lugar donde te sentías en familia. Sentías que era tu hogar. Te sentías protegido, valorado, amado. En los descansos de las clases de música podías charlar con los tíos, como con tío Ricardo. Aprendías lecciones de vida como las anécdotas y experiencias que contaba.

Participé en los talleres de música, replicadores, teatro y costumbres y tradiciones; pero el taller que más impactó en mi vida fue el taller de replicadores tanto social y culturalmente. Porque ahí te enseñan a compartir enseñanzas, a enseñar, te abre la vista a grandes horizontes.

Participé en muchos viajes con Chasqui. Recuerdo bien los viajes a Tiwanaku para recibir el año nuevo aymara. Era súper lindo viajar toda la noche y conversar con los tíos, por ejemplo hacer una pequeña fogata, entrar en la mañana a las ruinas y recibir el año nuevo. Otro viaje que recuerdo es el de Cochabamba cuando hacíamos música y teatro. Visitamos la institución Educar es fiesta y su circo.

También, fuimos a Achocalla, algunas veces. El viaje que hicimos con la gira de la obra de teatro fue el más grande e impresionante. Fue una manera de ver el desorden, el caos de la ceja de El Alto con el cual vives a diario, y pasas a ver un contraste totalmente diferente de una cultura ordenada. Y, al final, ves las cosas buenas y las cosas malas donde vives. Te pones a reflexionar qué puedes hacer para mejorar ciertas cosas y qué hacer para que las cosas buenas no se pierdan. Todo eso es impresionante. Eso me llevo del viaje a Alemania. Se queda en mi mente. Ahora que hago (producción) audiovisual, pienso en hacer un video, un documental para mostrar la impresión que tuve al viajar allá. La amistad que hicimos con los voluntarios de Alemania fue muy fuerte. Con Tino y Laura en el viaje a Alemania ha sido como si nos hubiéramos encontrado con nuestros hermanos, con nuestros seres queridos. Nos recibieron como nosotros alguna vez lo hicimos aquí y mucho más todavía. Nos dieron muchas atenciones. Se formaron muchos lazos al convivir juntos con los chicos, conociéndonos mejor. Y eso nunca se va a olvidar.

Cuando entré Chasqui no sólo obtuve lo que estaba esperando; sino obtuve mucho más, más apoyo. Me abrió mucho las perspectivas de vida, por ejemplo, el no querer ser un empleado común y corriente; sino querer ser un agente de cambio. Si bien trabajas en algo, tratar de que la sociedad reflexione. Por eso, primero, empecé con la música para lograr ese cambio. Con el teatro hacer cosas con el mismo enfoque para que la gente reflexione y cambie. Y al final me quedo con la parte audiovisual, que es en lo que más estoy metido. Pues, el documental es un objeto que va a servir para el cambio, es algo importante que va a reflexionar a las personas.

El paso por Chasqui fue muy importante. Ya que en la universidad era muy bueno. Quizá hubiera sido un buen ingeniero o licenciado pero sé que en algún momento me hubiera aburrido. Porque no siento ser una persona que trabaje en oficina de un cierto horario. Si hubiera continuado ese camino, más tarde me habría dado cuenta de que podía haber hecho algo más. Me alegro de haber conocido Chasqui porque me hizo creer que hay otros caminos. Y no sólo ser un empleado nomás.

Una de las enseñanzas que me deja Chasqui es el compromiso de los tíos, que a pesar que trabajaban en otro lado le daban tiempo a Chasqui. Ellos le dieron el valor a la palabra "tío" ganándose. Porque siempre fueron tíos para nosotros. Nunca nos dejaron solos. Siempre se preocupaban más allá de Chasqui. Por ejemplo, lo que pasaba en nuestras familias. Nos apoyaban escuchándonos. Para mí, el Chasqui es mi hogar.

Me alejé mucho tiempo de la institución. Estoy en esa etapa de aprender todo respecto al área audiovisual para un día ir a enseñar a Chasqui todo lo que aprendí tanto a niños, jóvenes y a todos que quieran aprender. Sé que de aquí a 10 años Chasqui va a seguir creciendo estructuralmente. Deseo que siga creciendo a la par de la tecnología y de las necesidades. Algo que desearía mucho es que los tíos duren para siempre. A los tíos ya se los ve mayores y sientes que la energía no es la misma; pero, en todo caso, esperemos que surjan esas nuevas generaciones que impulsen de la misma manera que ellos lo hacen.





Entrevista a Grover Cutile Choque

"...Tuve la oportunidad de ser replicador del taller de música, incentivando a la música a futuras generaciones..."

Mi nombre es Grover Cutile Choque. Tengo 29 años. Estudié mecánica automotriz. Trabajé en la zona franca industrial. Estuve trabajando durante 5 años allí como encargado del taller y tenía que administrar el ingreso de vehículos para la conexión a gas natural vehicular. Con el transcurso del tiempo, me tuve que retirar porque sufrí un accidente. También me dedico al bello arte de la música. Me inicié como charanguista cuando estuve en el colegio. Tuve la oportunidad de integrar varios grupos, como también tuve presentaciones en teatros. Actualmente, soy integrante del grupo Jiwaki Bolivia y, a la par, estoy trabajando en la zona franca comercial.

Conocí Chasqui desde muy pequeño. En esa época, me encontraba estudiando en el colegio. Un día los profesores de la institución vinieron a mi curso para invitarnos a participar de los distintos talleres que ofrecía Chasqui. Decidimos participar del taller de música con mis compañeros de curso. Y conformamos un grupo folklórico.

Participé en el taller de música, donde aprendí a tocar el charango. Tuve la oportunidad de ser replicador del taller de música, incentivando a la música a futuras generaciones. Participé en festivales, como ser el día internacional de la paz. Donde me presenté tocando el bello instrumento que es el charango. Fui de viaje con la institución a Copacabana y a Alemania



Prácticamente, Chasqui es mi segundo hogar; un espacio donde me motivaron. Donde puedo reunirme con amigos, compartir, jugar y reír. Lo que más me impacta de Chasqui es que en sus inicios todos se apoyaban unos a otros. Por ejemplo, el apoyo educativo que brindaban a los niños, enseñándoles los valores y a no ser individualistas.

Las enseñanzas más significativas que me deja la institución es el apoyar al prójimo, el respeto hacia la vida y no dejarnos influenciar con el consumo de drogas o andar en malos pasos.



Entrevista a Cristina Estela Nina Apaza

"...era una niña con muy baja autoestima, muy cerrada, con miedos. Miedo a hablar con los demás y en público. Sufría agresiones por parte de mis compañeros..."

Mi nombre es Cristina Estela Nina Apaza. Tengo 27 años. Estudié en el colegio Juan Carlos Flores Bedregal. Ahora soy mamá de dos niños, que tienen 4 y 7 años.

La primera vez que vine a Chasqui fue con mis amigas. Tenía 12 años. Veníamos a la biblioteca a investigar y hacer trabajos. Hasta ese entonces, no sabíamos de las actividades que se realizaban en Chasqui. Conocimos e hicimos muchas amistades. Al primer tío que conocí fue tío Jorge, después a tío Ricardo. Ellos nos informaron e hicieron conocer sobre los talleres de Chasqui. Y nos animaron a participar de los talleres.

Tomé los talleres de líderes y teatro que daba tío Jorge. En el taller de líderes participé 4 años. El taller tenía las temáticas de autoestima, liderazgo e iba enfocado en conocer acerca de los derechos de los niños, niñas y adolescentes. Con las enseñanzas del taller, nos involucramos en la directiva de nuestras zonas para hacer respetar nuestras opiniones. En lo personal me ayudó mucho este taller porque gracias a lo aprendido, logré ser representante de la Federación de Estudiantes de Secundaria (de El Alto) en donde pedíamos la infraestructura para los colegios. Velamos por nuestros compañeros.

En el taller de teatro fue donde me desarrollé y conocí el otro lado mío. De ser una niña cerrada, aislada, fui más abierta. Me gustaba todo lo que hacíamos. Participamos en festivales, concursos con mi grupo de teatro llamado Roca Fuerte, en donde interpretábamos y trabajamos con diversas temáticas de reflexión y algunas de comedia.

Todas las obras me gustaron. Una de las obras fue “El Corazón partido” que tuvo la intención de hacer un llamado de concientización (concienciación) a los adolescentes para no jugar con las chicas, respetarlas y quererlas.

Todo lo que aprendí en Chasqui me sirvió mucho. Tengo una gran estima a la institución. Yo, antes, vivía en un ambiente muy cerrado, aislado. Antes de llegar a Chasqui era una niña con muy baja autoestima, muy cerrada, con miedos. Miedo a hablar con los demás y en público. Sufría agresiones por parte de mis compañeros y burlas; pero, cuando llegué a Chasqui, todo eso cambió. Los talleres me ayudaron a que me desenvuelva. Ahí conocí quien realmente soy. Me formé como una persona de bien con muchos ideales, firme con mis decisiones, sin miedo a nada. Aprendí a ser colaborativa y bondadosa.

Venía siempre que podía; pero eso también repercutió en mi casa. No me dejaban venir a Chasqui. Salía con mentiras para poder pasar los talleres. El compartir con los demás, era muy bonito. Ya más adelante, mis papás conocieron a los tíos y se informaron de Chasqui. Y se dieron cuenta que no hacía nada malo.

Con Chasqui conocí otros departamentos. La primera vez fue a mis 15 años. Nunca olvidaré ese viaje a Cochabamba. Aún recuerdo que los tíos fueron a pedir permiso a mi casa. Mis papás no querían mandarme; pero al final me dieron permiso. El viaje era por una semana. Fue un intercambio, una gran experiencia que me llevo. Otro viaje que tuvimos fue a Sucre donde fuimos a exigir se pongan los derechos de los niños, niñas y adolescentes en la Constitución Política del Estado (CPE). Llevamos muchas propuestas y las presentamos para que lo tomen en cuenta.

Si los tuviera a los tíos enfrente de mí, les agradecería mucho por todo lo que hicieron por mí. Me ayudaron mucho. De niña pasé por cosas que no desearía a nadie que pase por lo mismo. Quiero agradecer por la formación del tío Jorge y los consejos de tía Adela. Yo siempre que pueda daré todo de mí a los que más lo necesiten. Así como un día me ayudó Chasqui a mí. Más adelante pienso traer a mis niños para que se formen como yo lo hice.

Deseo que Chasqui crezca, que lleguen a más población, que ayuden y enseñen como lo hicieron conmigo, que no se pierda la calidez que tienen. Porque Chasqui es un lugar donde uno puedo compartir todo, donde uno puede hacer florecer virtudes.



Entrevista a Olivia Claribel Nina Patty

“...Aprendí a perder el miedo, a expresarme corporalmente, a hablar en público, elevar el tono de mi voz...”

Mi nombre es Olivia Claribel Nina Patty. Tengo 27 años. Estudié enfermería en el Instituto Berlín. Luego estudié industrias en alimentos en el instituto Puerto de Mejillones durante 3 años. Posterior a eso, trabajé en Industrias TOBA⁴³ y la Francesa.

La primera vez que vine a Chasqui fue por medio de una amiga del colegio, que se llama Cristina. Ella me trajo a Chasqui con Zulma. Me animé a participar y me inscribí al taller de teatro. Me gustó y vine más seguido. El trato que recibí me motivó quedarme en Chasqui. Tío Ricardo y tío Jorge nos trataban de manera agradable y cálida.

Participé en los talleres de teatro, títeres y liderazgo. El taller de teatro sin duda fue una experiencia muy bonita. Fue el taller que más impactó en mi vida. Aprendí a perder el miedo, a expresarme corporalmente, a hablar en público, a elevar el tono de mi voz. Participé durante 3 años en el taller. También fui parte del elenco de Roca Fuerte. El taller de líderes fue una experiencia muy bonita, también. Porque te enseñaban a enseñar, la manera de transmitir lo aprendido a otras personas, cómo ser un líder.

Con Chasqui participé de algunos viajes como a Sucre, en donde hicimos teatro. También participamos en marchas y protestas con la Constitución Política del Estado que fue el 2005. Chasqui para mí significa un segundo hogar. Ahí cuentas con las personas indicadas como tío Ricardo y tío Jorge. Un ambiente lleno valores y mucho cariño hacia los niños. Me gustaría encontrar a Chasqui más grande y que los tíos no cambien que sigan con esa alegría.



⁴³ Diminutivo del nombre de dueño de la empresa



Entrevista a Libna Condori Quispe

“...nos enseñaba como ser unos buenos líderes, hablar en público y, más que todo, a perder miedo. También nos incentivó a poner en práctica los valores.”

Mi nombre es Libna Condori Quispe. Tengo 30 años. Nací en Cochabamba. Actualmente vivo en el departamento de La Paz, en la ciudad de El Alto con mi familia. Estudié de pequeña en el Colegio Elizardo Pérez en la zona Adrián Castillo, donde vivía en ese entonces hasta mis 11 años. Posteriormente, nos trasladamos a vivir a la zona 16 de febrero, en la calle Yacuma Nro. 2214 donde actualmente vivo. Culminé mis estudios escolares en el colegio Juan Carlos Flores Bedregal. Estudié en la Universidad Católica Boliviana, la carrera de licenciatura en Enfermería. Actualmente trabajo en el Hospital del Niño en el área de neonatología.

Llegué a ser parte del Centro de Comunicación Cultural Chasqui por medio de mi mamá, que en paz descanse. Ella me inscribe al taller de liderazgo, porque mi persona era muy tímida, que estaba a cargo del tío Ricardo, quien nos enseñaba como ser unos buenos líderes, a hablar en público y, más que todo, a perder miedo. También nos incentivó a poner en práctica los valores.

Me motivó a seguir participando en Chasqui la calidez que existía. Más que una institución, era como una familia porque todos compartíamos como en familia. También teníamos tíos y eran quienes nos cuidaban y se preocupaban por nosotros. Participo en los talleres de liderazgo: como ser un buen líder, como guiar a un grupo, como expresarnos ante el público, derechos y deberes de los niños y niñas, un poco de costumbres y tradiciones, algo de teatro.

Viajé a Cochabamba, a Copacabana y más que todo a encuentros de La Paz y El Alto. Participamos en la FEJUVE⁴⁴ (EL ALTO). Los aspectos positivos que puedo resaltar de Chasqui son como una familia, un grupo unido, con buenos valores y principios, con una libertad de expresión, buenos líderes. Y los aspectos negativos, creo que no hubo y creo q no los habrá. Ya que es un lugar, un centro donde puedes expresarte libremente y, más que todo, estar como familia.

Las enseñanzas más significativas que me deja Chasqui es ser líder, primero con nuestra vida, personas que demuestren buenos valores, principios y más que todo responsables, trazarnos una meta. Nunca rendirnos y cumplir con nuestra meta y lograr

⁴⁴ Significa Federación de Juntas de Vecinos, FEJUVE. Antes se la denominaba como FEDJUVE.

paso a paso todo lo propuesto.

Para mi Chasqui significa un centro que imparte la comunicación, los valores y principios que debemos tener como personas. A la vez lo siento como una familia más que tengo. En el cual se percibe mucho cariño y afecto. Me lo imagino a Chasqui, más adelante, como un centro que siga formando personas capaces de lograr sus objetivos, sus metas y seguir inculcando valores y principios a los niños, niñas y adolescentes, a ser unas personas de bien que demuestren el liderazgo en su vida.



Entrevista a Vanessa Paxi Mamani

“...Algo que nunca se debe perder y, por sobre todo, mantener es la humildad...”

Mi nombre es Vanessa Paxi Mamani. Tengo 22 años. Actualmente vivo con mis papás. Estudio la carrera de Contaduría Pública.

Llego al Centro de Comunicación Cultural Chasqui gracias a mis primas. Ellas formaban parte de la institución. Me quedé porque me motivaron los talleres que daban, la calidez de la gente que trabajaba ahí y las personas que formaban parte de la institución. Participé del taller de comunicación. La temática era “la coyuntura social”, “el Vivir Bien”, “el Buen Trato”, etc. Participé en los festivales de teatro, de danza y de música; también viajé a Copacabana, a Cochabamba y varios lugares.

Mi participación en Chasqui fue positiva. Las enseñanzas más significativas que tengo son los valores. Algo que nunca se debe perder y, sobretodo, mantener esa humildad. Aprendí a valorar lo que uno tiene con su familia, los valores que uno tiene como

persona. Ser, siempre, una persona positiva y, también, la facilidad de expresarme. En cuanto a aspectos negativos que puedo resaltar es que se trabaja más con niños.

Me imagino a Chasqui como una institución mucho más grande, con más ambientes, con más coordinadores tanto para jóvenes como para niños. Chasqui significa para mi amistad porque dentro de la institución conocí gente muy buena.



Entrevista a Jhoselín Rebeca Cosme Romero

“...perdí en gran parte, la timidez. Eso me ayudó a desenvolverme mejor en público...”

Mi nombre es Jhoselín Rebeca Cosme Romero. Tengo 23 años de edad. Actualmente vivo en la ciudad de El Alto con mis papás y mi hermana. Estudié en el colegio “Pedro Domingo Murillo”. Me gusta mucho salir a pasear con amigos y hacer actividades con ellos. También me encanta viajar y conocer más lugares de mi país. Me apasiona mucho el teatro, la música y la danza. Actualmente, me dedico solo a estudiar.

Llego a Chasqui por medio de mi mejor amiga. Ella me comenta que por la zona había una institución llamada Chasqui que ofrecían diferentes talleres. Me animó a que vayamos. Puesto que era por las tardes los talleres. Ella se encargó de averiguar más acerca de la institución y recibió información mediante su prima que ya pertenecía en ese entonces a Chasqui. Comenté a mis padres a cerca de Chasqui y una tarde fuimos con mi mamá y me inscribí en los talleres de líderes y música.

Destaco bastante el trato que recibí al iniciar los talleres. Existía un aire de tranquilidad y confianza con los profesores (tíos). Eso me motivó a quedarme a participar en la institución. El buen trato que recibí, los amigos que conocí, lo interesante del contenido

de cada taller, fue lo que me hizo sentir muy bien recibida y en confianza. Por eso decidí quedarme y aprender algo más, que desde luego no se aprende en el colegio.

Participé en el taller de música. No estuve mucho tiempo; pero aprendí a tocar el teclado, no del todo; pero si lo básico. También estuve en el taller de líderes y reporteros barriales que me encantó. Estaba a cargo de tío Santos que fue quien me enseñó bastante y a quien le debo que mi participación en el taller haya sido tan productiva. Ya que se hablaba en cada taller de la coyuntura de nuestra sociedad empezando en nuestro barrio y terminando en el país entero. También se tocaban temas culturales y se rescataba mucho lo que son nuestras tradiciones. Todo lo aprendido en el taller, luego, debíamos transmitirlo a otras personas como vecinos, amigos, padres, etc. Además, que los reporteros barriales debíamos escuchar las quejas y las molestias de las personas. Luego en el taller contábamos y debatíamos sobre esos temas. Posteriormente, encontrábamos solución y las transmitíamos.

La participación en Chasqui tuvo un impacto positivo en mi persona. Ya que perdí, en gran parte, la timidez. Eso me ayudó a desenvolverme mejor en público. Lo positivo de Chasqui es que influye en la sociedad; ya que, forma niños, adolescentes y jóvenes que puedan aportar mucho al desarrollo de un determinado lugar. También puedo destacar a los maestros de esta institución; ya que, pude ver que son personas amenas y con gran capacidad para enseñar.

Lo negativo que vi es que se ha perdido, en cierta forma, lo que caracteriza a la institución. El último año que estuve, lo vi más como un colegio que como un centro cultural.

Las enseñanzas más significativas que me deja Chasqui es saber más acerca de mi cultura, las costumbres y tradiciones de mi país. Me imagino a Chasqui de aquí a 10 años con muchos más niños y adolescentes participando de los talleres, con una infraestructura más grande, con una radio bien establecida y con señal al aire en toda la ciudad de La Paz. Y lo más importante veo a la institución reconocida y premiada por el trabajo que realiza. Para mi Chasqui significa cariño, diversión y aprendizaje.





Entrevista a Santusa Gutiérrez Nina

“...Me sorprendí mucho, al llegar después de años, está más grande...”

Mi nombre es Santusa Gutiérrez Nina, tengo 36 años y actualmente soy comerciante.

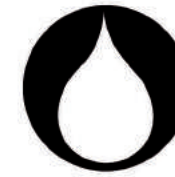
Yo llego a Chasqui por medio de mis amigos y compañeros de curso del colegio Juan Carlos Flores Bedregal en donde estudiaba, en un principio veníamos por los cursos de apoyo. Me quedé en Chasqui porque era muy bonito, una gran anécdota, nos alentaban mucho.

Lo que más me motiva a quedarme en Chasqui fue que los licenciados eran buenos, te apoyaban, te alentaban, te levantaban los ánimos. Los juegos recreativos que se daban, eran muy divertidos, pasé el taller de matemáticas, lenguaje vine a reforzar esas materias.

El pasar los cursos de matemáticas lenguaje me ayudaron mucho, ya que tenía dificultades. Atendí también la biblioteca, no sabía cómo se atiende una la biblioteca, sacar fotocopias, tenía miedo pero los tíos me enseñaban, aprendí a acomodar los libros y conocer a cerca de la temática de los textos.

Chasqui me ayudó mucho, a perder el miedo, me servido sus talleres. Me sorprendí mucho, al llegar después de años, está más grande, quisiera que crezca más, con más aulas. Chasqui significa para mí un corredor que nunca se puede cansar, que lleva un mensaje y eso hace la institución.

Terre des Hommes Alemania (TDH Alemania)



terre des hommes
Alemania

Terre Des Hommes Alemania fue fundada el 8 de enero de 1967. Durante este tiempo ha apoyado a más de 7000 proyectos en 47 países y ha ayudado a más de 15 millones de niños y niñas en todo el mundo a tener un futuro mejor y al cumplimiento de sus derechos como niñez. Tras tres años de su creación TDH Alemania inicia sus proyectos con América Latina⁴⁵.

Chasqui brinda formación integral a niños, niñas y adolescentes con apoyo educativo, liderazgo, música, teatro, títeres, deporte recreativo, medio ambiente, salud y cultura. Se pudo percibir que los grupos formados por niños, niñas y adolescentes van ligados a las necesidades sociales de sus barrios. Es ahí que se visibiliza, la importancia de tener incidencia en sus barrios. Las autoridades elegidas (también por mayores) no son necesariamente los que darán soluciones a sus problemas cotidianos, sino que deben de trabajarlos en la comunidad y, más que todo, en los más jóvenes, porque son ellos los que regirán en el futuro de su desarrollo.

Se observó que las personas mayores tienen una formación cultural adulto centrista, con una experiencia acumulada por generaciones. La otra parte es que las normas (su Estatuto Orgánico) de las Juntas Vecinales, no permite la participación de niños, niñas y adolescentes. Su reglamento indica que los dirigentes vecinales deben de tener casa propia, con el testimonio a su nombre, sabiendo que ningún menor puede tener documentos a su nombre si no es con un tutor. Asimismo las leyes planteadas por Estado, excluyen a los niños, niñas y adolescentes como actores sociales.

Las Juntas Vecinales sienten que el dar la oportunidad a un niño, puede convenir a los planes de desarrollo; pero hay cierta preocupación por aceptarlo. No están convencidos de la capacidad y conocimientos que puedan adquirir los niños, niñas y adolescente. Por tanto, se debe realizar un trabajo de sensibilización a las Juntas Vecinales, especialmente al directorio. Además de fortalecer adecuadamente a los participantes del proyecto, que son los niños, niñas y adolescentes.

⁴⁵ Extraído de: http://tdh-latinoamerica.de/?page_id=16

Frente a esto THD Alemania se suma a trabajo conjunto a Chasqui dando apertura al:

PROYECTO “MOVIMIENTO DE NIÑOS, NIÑAS EN DEFENSA DE LOS DERECHOS COMO ACTORES SOCIALES CON CAPACIDAD PROTAGÓNICA EN LA CIUDAD DE EL ALTO”



El proyecto inició el 2006 con el fin de formar niños niñas y adolescentes líderes en el distrito 4 de la ciudad de El Alto para que aporten a futuro con nuevos hombres y mujeres líderes. Donde Chasqui busca dar el espacio para rescatar la formación, conocimientos, aporte con ideas, sugerencias críticas, propuestas para el desarrollo de la urbe alteña en el cotidiano vivir.

Objetivo:

Aumentar y vigorizar el movimiento de niños, niñas y adolescentes como actores sociales con capacidad protagónica en defensa de los derechos de los NNA en la ciudad de El Alto.

Resultados

- Se logró establecer convenios interinstitucionales con Directores y Juntas escolares de las Unidades Educativas, para llevar un trabajo conjunto.
- A través de capacitaciones se ayudó a los niños niñas y adolescentes a organizarse en los talleres como en sus cursos, permitiendo ver la importancia de tener un representante de la población estudiantil.

- También con estos eventos ayudamos a identificar los espacios de decisión que tiene la Unidad Educativa y a visibilizarse como principales actores dentro de ella.

- La institución fue reconocida por su aporte y trabajo a la Brigada Parlamentaria de La Paz y por los ex dirigentes del distrito 4 de la ciudad de El alto.

- Los participantes del Movimiento de niños niñas y adolescentes llegaron a analizar y plantean propuestas a las Instituciones públicas de la región.

Grupo meta y la área de acción

El trabajo está focalizado en niños, niñas, adolescentes y jóvenes. El área de acción corresponde a los distritos 4, 7 y 14 de la ciudad de El Alto, el accionar de estos distritos se ha convertido en un referente de las luchas sociales.

Participación Ciudadana e Incidencia Política

Objetivo.

Fortalecer sus conocimientos, competencias sociales al Movimiento de niños, niñas y adolescentes (NNAs), para trabajar en forma organizada y participar en espacios de toma de decisión en los distritos 4, 7, 14 como en los pronunciamientos en contra de las violaciones de los derechos del NNAs, a nivel local y nacional.

El proyecto en primera instancia busca formar y capacitar a los niños, niñas y adolescentes en el manejo de las diferentes metodologías de liderazgo, para que lleguen a ser parte en la toma de decisiones en los diferentes espacios sociales. Este programa despliega la participación de los niños, niñas y adolescentes en las zonas, ocupando cargos en las juntas de vecinos, generando protagonismo en la participación y planteando propuestas sobre diferentes temáticas a nivel local y nacional.

Esta situación lleva a que desde la formación en el colegio los niños, niñas y adolescentes puedan poseer ese hábito de elegir democráticamente a sus representantes y el de tener un análisis crítico de las personas que los van a representar.

Asimismo, Chasqui ha apoyado e incentivado a los participantes, para que puedan ocupar algún cargo en la Junta de Vecinos de las distintas zonas del distrito cuatro y, de esta manera, poder ejercer ese derecho a ser elegidos y representar a la población de niños, niñas y adolescentes.

Sin embargo, este proceso no fue sencillo ya que se veía resistencia por parte de autoridades vecinales, frente a la idea de que un niño, niña o adolescente ocupen alguna cartera en la directiva. Pese a ello, el Centro de Comunicación Cultural Chasqui ha marcado la vida de estos niños, niñas y adolescentes, haciendo valer sus derechos y, por ende, ha hecho que los mismos vayan empoderándose de sus derechos y deberes como ciudadanos.



Formación de líderes

Área de Incidencia en Políticas Públicas

Objetivo general.

Socializar y hacer conocer sobre el Movimiento de NNAs a los actores comunitarios organizados, juntas vecinales, Consejos Educativos Comunitarios aumentando su aceptación y conocimiento con sugerencias y acciones a favor de los derechos de la niñez.

La población participante plantea propuestas de participación a nivel local y nacional para ser parte de las políticas públicas municipales.

Se realizó el acompañamiento a los niños, niñas y adolescentes líderes en sus diferentes gestiones ante las autoridades correspondientes para lograr acciones impacto en la sociedad y generar alianzas con las diferentes instituciones que trabajan la problemática de la niñez para generar propuestas empoderadas en la sociedad.

El trabajo en este proyecto ha recibido el apoyo de todos los responsables de los distintos programas de Chasqui, dando aportes y haciendo el respectivo seguimiento, orientado su trabajo de manera transversal en los cuatro programas: Educación Alternativa, Salud Preventiva, Diversidad Cultural y Comunicación Alternativa.

Vivencias y aprendizajes de la población participante



Entrevista a Omar Tarifa Quispe

“...Eso es lo que quiero ser, ser abogado; apoyar a los niños desde la parte legal, seguir con esta lucha que me han enseñado los tíos...”

Mi nombre es Omar Tarija Quispe. Tengo 25 años. Actualmente sigo estudiando la carrera de Derecho. También estudié diseño gráfico, serigrafía, reciclaje en papel gracias a becas que me ha dado la institución. Actualmente estoy en el Chasqui con el programa “Desarrollo Local” apoyando en la formación de voluntarios, monitoreo del voluntariado; y, también, con el tema de diseño gráfico, difundiendo y haciendo la incidencia en las redes sociales, con las artes, flayers, trípticos, infografías e invitaciones para las actividades que tenemos. También apoyo en el programa de radio “3 puntos”, que ha sido generado por el programa, tocando en el tema de liderazgo. Incluso ahora estamos apoyando a un grupo de niños, niñas y adolescentes que están postulando, actualmente, para el Comité Niño, Niña, Adolescentes en la ciudad de El Alto. También estamos con el trabajo con autoridades para la apertura de espacios para que los niños puedan entrar a las juntas de vecinos. Estoy ocupando la secretaria de actas actualmente en mi zona. Ya estamos casi 12 años con esta onda de entrar a las Juntas Vecinales. Entre como secretario de la niñez y adolescencia a mis 16 años. Y, actualmente, llegué a la secretaria de actas durante un buen tiempo.

El primer encuentro que tuve con Chasqui era chistoso. Era el más pequeño del curso. Hubo un taller en el colegio Juan Carlos Flores Bedregal sobre los derechos en todo el colegio. Y no sé qué habrán visto en mí, que al final tía Adela me invita a los talleres de liderazgo en Chasqui. En ese momento tenía 10 años. Con el permiso de mis padres vine al Chasqui.

El primer grupo que pisé fue el grupo de “Chasqui Wilas” que marcó el inicio del cambio radical en mi vida. Porque ahí tuve a mis mentores, los que me han esculpido. Cuando entré a liderazgo ha sido el inicio de esta gran aventura. En el taller de liderazgo había cinco grupos o cuatro. Cada grupo tenía su nombre, sus representantes, toda una estructura. Nos conocíamos entre nosotros. Éramos de diferentes edades. Yo era el más pequeño con 10 años. Ahora, con vista de adulto y pasando por vidas políticas, me doy cuenta que el modo de trabajo era muy estratégico. Nos han enseñado las

estrategias para poder generar incidencia real. El tema de la confianza ha sido muy importante. Luego se ha trabajado el tema de derechos con igual importancia. Y ya después se hacía las pruebas de oratoria. Nos enseñaban cómo hablar, cómo expresarnos, expresión corporal y nos replicaban lo que habían aprendido. También, hacíamos un análisis de contexto. Por ejemplo, con esto del 2003, con la guerra del gas, hacíamos ese análisis. Cómo podría mejorar, qué tendríamos que hacer, qué debería cambiar. Los tíos aportaban con ideas y nosotros también aportábamos nuestro punto de vista. Eso ha sido lo que más nos ha marcado en el grupo de liderazgo.

Las primeras cosas que he hecho han sido participar en las reuniones o asambleas de plataforma cuando teníamos a TDH Alemania y a TDH Holanda, a mis 10 años. Apenas entré a la organización y ya estaba con varias actividades. Después hubo la incógnita con la Junta Vecinal, haciendo un análisis de las Juntas Vecinales leíamos que había condiciones muy adulto-centristas. Nosotros veíamos que es muy importante que el niño, niña, adolescente esté en esos espacios. Fue así como nos dimos modos para asistir a los congresos de Juntas Vecinales. En el primer congreso que asistí el objetivo principal era que nosotros entremos y demos la propuesta que teníamos y pusimos en práctica lo que los tíos nos han enseñado. Pasamos de un momento en que la gente no nos quería escuchar a un momento en que realmente nos han atendido y han entendido el mensaje. Ha sido un momento que nos ha marcado mucho a nosotros. Teníamos que seguir luchando para más adelante. Fue una experiencia súper bonita que nos ha levantado mucho la autoestima. A partir de eso, hemos seguido luchando para que esas Juntas Vecinales tengan esa apertura. De esa manera se abrió el espacio en las zonas de Complemento Yunguyo con Sergio; Estrellas de Belén, con Álvaro y con Dilan; también con Beatriz y Mariela en la zona 23 de marzo. Ha sido hasta mis 17 y 18 años que he sido secretario de la niñez y adolescencia. Después me metieron como secretario de actas para ya ir mejorando y subir peldaños.

Otro evento, que me ha marcado, en gran parte de mi niñez, ha sido el tema de la Constituyente. Hemos hecho un análisis legal de la Constitución que era el tema de la ciudadanía. En el artículo 41 decía que no eran considerados ciudadanos los menores de 18 años. Yo he estado en todas las charlas de ese proceso y he sido elegido como representante a nivel El Alto, a nivel departamental, luego a nivel regional La Paz, el Alto y, después, Potosí y, ya, como representante nacional juntamente con Beatriz. El último encuentro, que era de evaluación, estábamos felices e incluso lloramos de la emoción. Nosotros buscábamos que los niños sean considerados ciudadanos desde su nacimiento, que diga en la normativa que son ciudadanos y que cumplan sus derechos políticos a partir de los 18 años. Es decir, el tema de ejercer el voto, elegir y ser elegido y el resultado; eso está plasmado en la Constitución. Ese espacio de la Constituyente ha sido uno de los espacios más interesantes donde hemos marcado mucho como líderes de Chasqui. Vivir toda esa aventura fue único. Lograr esas conquistas que hemos tenido, generar los amigos que hemos generado, eso, realmente, nos marca.

En 2002, he sido parte del Parlamento de la Niñez. He sido mini diputado; eso era más intenso. Tuve mis primeras entrevistas en la calle. Teníamos que aprender a hacer leyes. Eso era a mis 12 años, creo. Con el grupo de líderes hemos participado en ser parte del Centro de Estudiantes en el colegio. La confianza y el apoyo por parte de los tíos eran muy importantes. Ellos nos enseñaron todo el tema de participación e incidencia. Gracias a ese tipo de espacios, he participado en Lima, el 2014, en una cumbre de los pueblos. Fui a Nicaragua a una capacitación sobre distintas metodologías que ahora las replicamos acá.

Estuve también en talleres de primeros auxilios y teatro pero no era algo muy relevante para mí. Participé del taller de costumbres y tradiciones. Luego, entré en el programa Suma Thaki. Estaba en la pre-promoción, en ese entonces. Gracias a ese programa he podido estudiar algo de serigrafado, diseño gráfico, reciclaje con papel. He estado en apoyo educativo hasta el 2011. Después atendí la biblioteca y aprendí un poco de circo gracias a Tino (un voluntario Alemán). Entonces, he apoyado a Suma Thaki como facilitador dando apoyo educativo a los chicos de colegio. Y, por temas laborales, me alejé del Chasqui por un año. Luego tío Ricardo me invita al grupo de voluntarios y tras 2 años se pueden ver los resultados. Ahora se cuenta con casi 50 voluntarios. Y ya vamos en el tercer año.



Antes de Chasqui era chiquitito en todo sentido. Ahora soy chiquito en estatura pero grande en autoestima, grande en conocimiento y grande en ganas de enseñar. Eso es lo mejor, el gran cambio que he tenido en mi vida. No ha sido una pérdida de tiempo como la mayoría ha pensado, sino ha sido un espacio de muchos aprendizajes.

La enseñanza más grande que me dejan es que debo luchar por lo que quiero, pase lo que pase, venga lo que venga. Ser yo (mismo). Tener esa identidad y confiar como han confiado en mí. Cada tío ha aportado en mi vida. Cada uno ha sido parte de ese aprendizaje. Me han enseñado a confiar en la gente, a confiar que los niños son realmente personas que tienen la capacidad de hacer cosas. Hace 15 años decidí ser

abogado. Cuando entre aquí me preguntaban que quería estudiar y yo decía “Derecho”. Eso es lo que quiero ser, ser abogado; apoyar a los niños desde la parte legal, seguir con esta lucha que me han enseñado los tíos, esta lucha por la niñez y adolescencia. Continuar con eso que es lo más importante, ayudar a la gente. Ahora soy una persona que tiene una visión. Han tocado esos puntitos específicos para que yo pueda ver que tengo que luchar no por mí, sino por los derechos de la niñez y adolescencia. Esos mentores han sido tío Ricardo y tío Jorge. Ellos me han ido apoyando y que, actualmente, me van apoyando en los procesos que tengo. Ya sea tanto académico, de Chasqui o en mi vida personal. Me salen lágrimas cuando me recomiendan porque veo que se siguen preocupando por mí. Y lo que me hizo quedarme y lo que me hace quedarme, todavía, es ese espacio que me dan; la oportunidad de hacer las ideas que tengo. Eso me ha movido y aún sigue pasando eso conmigo. Vengo con una idea loca y los tíos me dicen “¡hazla!”. Esa apertura que me han dado desde chiquito me ayuda a mejorar como persona, a generar proyectos y actividades que te sirven para toda la vida. Porque esas cosas no aprendes fácilmente.

Chasqui para mí significa mi segunda casa. Me imagino más viejitos a los tíos pero con más sabiduría, personas que te dan palabras muy sinceras, con las mismas ganas de enseñar. Y esa chispa no va desaparecer en ellos a menos que ellos lo permitan.



Entrevista a Evelyn Choque Alejo

“...Prefería ir a esos talleres que estar yendo a malos caminos...”

Mi nombre es Evelyn Choque Alejo. Tengo 24 años. Salí del colegio Juan Carlos Flores Bedregal. Soy egresada de Trabajo Social de la UPEA. Trabajo, actualmente, en la Alcaldía en la Unidad de Niñez-Infancia. Me gusta el área de Trabajo Social y el trabajo con los niños.

Omar, un compañero de curso, siempre hablaba del Chasqui en el curso. Nos decía que es una institución donde puedes ser líder y aprender muchas cosas. Y a mí me llamaba la atención y, personalmente, quería conocerlo. Es así como Omar me invita a uno de los talleres de liderazgo. En ese entonces, estaba en primero de secundaria, más o menos. Y, así, me integré. Los tíos nos abrieron sus brazos y empecé a asistir. Cuando conocí al Chasqui tenía cancha, aulas de un piso, faltaba espacio porque nosotros íbamos por los libros y solo había una sola aula, que era la biblioteca.

El trato de los tíos es una de las cosas que me motiva a ir, las mismas personas de ahí, el cómo te abren las puertas. Era como si te conocieran de años. Los talleres que se daban también me han motivado, estaban a cargo tío Jorge y tío Ricardo. Me interesaba el taller de liderazgo y de cultura de paz. Hablamos de los deberes que tenemos nosotros como jóvenes y adolescentes. Prefería ir a esos talleres que estar yendo a malos caminos. Prefería aprender más cosas a estar con malos amigos. Incluso, a mis papás les dije y estaban de acuerdo. Me apoyaron en las actividades y en los viajes.

Me llevaron a Achocalla. Después me llevaron a Cochabamba, ahí teníamos que ver las culturas, nuestras raíces. Eso me ha gustado más porque pude conocer a profundidad a los demás de Chasqui, su forma de vivencia, cómo es su vida, y decir cómo estamos, cómo nos sentimos, que nos gusta, que no nos gusta, incluso, que nos inquieta y conocer a varias personas de diferentes instituciones.

Recuerdo que estábamos entre adolescentes y hablamos de los derechos que tenemos. Incluso no teníamos la ley de la Juventud que ahora ya hay. Aparte, hablamos de las costumbres que tenemos acá, que se están perdiendo, las costumbres y tradiciones que no podemos perder. Eso siempre rescato del tío Jorge. Por más que seamos jóvenes, tenemos que respetar las costumbres.

Las lecciones de vida que me llevo es la de poder hablar. Porque, a veces, uno tiene miedo. Gracias a Chasqui puedo socializar con diferentes personas. En los talleres puedes reflexionar, por ejemplo, de lo que trata la cultura de paz. Antes era un poco tímida. Me daba miedo salir adelante y presentarme en mi curso; pero cuando ya empecé a conocer a Chasqui, poco a poco, he empezado a conocer. Ellos mismos me decían cómo podía mejorar. Equivocarse no era malo con ellos. Si no hubiera entrado al Chasqui, tal vez, hasta ahora hubiera estado así, en un ladito, callada, esperando que los demás hagan lo demás. La verdad ellos me han orientado. He puesto en práctica las cosas que aprendí. Hablar aún me falta; pero estoy trabajando en eso; y sí, sentí ese cambio de poder



expresarme libremente con otras personas. En la alcaldía misma estoy trabajando en eso. Tía Adela me dio la vocación. Gracias a Chasqui estoy donde estoy ahora. Yo trabajo en la Unidad de la Infancia. Somos técnicos en oficina; pero salimos a supervisar los centros infantiles, ver que cada centro funcione en el marco de lo legal; y se está implementando a los educadores comunitarios. Ellos trabajan con las familias que no tienen el recurso para hacer ingresar a un centro infantil. Eso también supervisamos. Ellos trabajan con las familias y las casas.

Lamentablemente, dejé Chasqui el 2010 por problemas familiares y por estudios; pero dije “algún día voy a volver a Chasqui”. Y ahora estoy con esa idea. Estoy agradecida con todos porque me han abierto los brazos sin saber de dónde vengo y siempre voy a rescatar eso.

Cuando escucho a Chasqui me siento feliz. Me siento alegre y con ganas de ir allí. Así lo siento. No tengo las palabras exactas para expresarlo. Siempre me acuerdo de todos ellos. Es algo que te jala; no lo puedo explicar. Empiezas a sonreír y empiezas a acordarte de todo lo que hacíamos y te preguntas “¿cómo estarán?”

Los felicito por cumplir 30 años. Deseo lo mejor a todos los tíos y tías. Gracias a ellos está, también, el Chasqui. Les deseo éxitos, que siempre estén con ese ánimo de apoyar y aconsejar a las demás personas.



Entrevista a Luis Junior Fernández Chasqui

“...sinceramente, hubiese sido una mala persona. Mala persona en el aspecto que hubiera sido un tipo tal vez abusivo, malo, a quien no le interesaría los derechos de nadie, la vida de nadie. Hubiese sido un rebelde total...”

Mi nombre es Luis Junior Fernández Chasqui. Tengo 25 años. Soy arquitecto, titulado en la Universidad Mayor de San Andrés. Soy director de obras y diseño en la Empresa Constructora Hermanos Jorge Belmonte.

Al Chasqui lo he conocido porque vivo, prácticamente, cerca. Vivo como a dos cuadras. Me trajeron amigos de la escuela. Tenía 10 años, más o menos. Me motiva quedarme en la institución la confraternización que existe entre los compañeros. Conocí muchos amigos de distintos colegios, a los tíos, personas extranjeras que eran muy amables. Llegué a Chasqui por los cursos de matemática. El primer tío que conocí fue tío Toledo. Con el que pasé las clases. Luego participé en los talleres de deportes, música, liderazgo, física. Y, también, estuve atendiendo la biblioteca de la institución.

Estoy en Chasqui desde mis 10 años. Participé hasta los 18 años. Los talleres que tomé me ayudaron mucho, por ejemplo, el taller de líderes. Porque ahí comencé a expresarme sin miedo y me animé a formar parte de la junta vecinal de mi zona. Ocupé el cargo de Secretario de la Niñez y Adolescencia, a mis 15 años. De mi participación en la junta puedo destacar la actividad del día del niño. Creo que fue de las mejores que hubo con la ayuda del teatro Roca Fuerte, que vinieron a colaborar y actuaron. Se regalaron juguetes y fue lo que mejor desempeñé esa vez. Porque nunca más se vio algo así en la zona.

El taller de deportes me ayudó en la cuestión de conocer una variedad de personas, una variedad de amigos. Y matemática, sin dudarle, me ayudó mucho, académicamente, en la escuela. Me hizo descubrir que me gustaba la matemática. Porque, no era muy bueno, para ese entonces.



Chasqui me ayudó, académicamente, bastante. Si tengo el puesto que tengo es gracias a ello. Sinceramente, no era bueno en el colegio. Creo que desde que llegué al Chasqui me dio más interés de estudiar. Y, poco a poco, me fue gustando. Si no hubiera sido Chasqui, sinceramente, hubiese sido una mala persona. Mala persona en el aspecto que hubiera sido un tipo tal vez abusivo, malo, a quien no le interesaría los derechos de nadie, la vida de nadie. Hubiese sido un rebelde total. Tal vez, lo he sido un poco; pero no al nivel que hubiera sido sin Chasqui. Me he formado en la institución desde chico.

Chasqui tiene actividades muy bonitas que te enriquecen mucho. Uno de los viajes que jamás se me ha ido de la mente fue el viaje a Copacabana. Fue el único viaje en el que participé. Estuvieron muchos compañeros. Tenía muy buenos amigos como Mariela, Omar. Fue divertido. Me llevo muchas cosas de Chasqui, la confraternización, los amigos, la enseñanza de estar con chicos nuevos cada día, el no tener miedo de expresarse con otras personas, el socializarme con todos.

No sé cómo será Chasqui de aquí a 10 años. No me lo imagino, la verdad. Porqué, sinceramente, cuando llegué a Chasqui era solo la biblioteca y nada más. Solo era tierra. Ahora es más grande, con más pisos; pero supongo que va a estar mucho más grande.

Mi experiencia en la biblioteca fue muy bonito atender. Venían chicos que me pedían libros. Yo tenía que conocer todos los libros para poder prestarles. No era una cosa fácil más allá de sentarse ahí. Tenías que conocer todos los libros. Me decían que querían algo sobre un tema específico. Y tenía que saber, más o menos, dónde hay. Aprendí mucho; fue una experiencia muy bonita que me llevo antes de entrar a la universidad.

Chasqui para mí es mi otra familia. Siempre lo he dicho. Yo no he tenido padre pero siempre he tenido a los tíos para aconsejarme. Siempre me han expresado su cariño como si fueran padres. Y creo que sin el Chasqui no hubiese sido una persona de bien. Tal vez hubiera sido una persona mala para la sociedad; pero, actualmente, gracias a Dios y gracias al apoyo de mi mamá, estoy en el camino del bien.



Entrevista a Sergio Pucho Acho

“...se debe tratar a todos los niños de manera igual y equitativa, no debe existir la exclusividad de capacitación...”

Mi nombre es Sergio Pucho Acho. Tengo 24 años. Nací en el municipio de Tito Yupanqui, Provincia Manco Capac del departamento de La Paz. Viví unos años allá y luego me mudé a la ciudad de El Alto. Actualmente soy egresado de la carrera de Derecho. Estudié en la Universidad Pública de El Alto (UPEA). Actualmente trabajo como ayudante de un doctor a modo de realizar mi tesis de grado.

Chasqui llegó a mi barrio y yo era uno de los tantos niños que se habían reunido para saber qué era Chasqui y cómo funcionaba. También lo hice por sugerencia de mi madre que me llevó a la sede social de la zona Complemento Yunguyo II. Donde se encontraban los capacitadores de la institución.

La oratoria me llamó la atención, en ese entonces. Y como no existían institutos, ni cosas parecidas donde den clases de oratoria, a mi madre le interesó; y por eso me llevó a la sede social de mi barrio. A mí me llamó la atención poder perder el miedo a

expresarme, que era una barrera que quería romper.

Participé en diferentes actividades. No recuerdo con exactitud; pero fueron muy diversos. Lo que más me impulsaba era la ayuda de mi madre, que me exigía a que fuera. Había talleres en los que abordábamos derechos de los niños, niñas y adolescentes. También participé en la Constitución Política del Estado en Sucre. Y viajé a Cochabamba.

Chasqui me ayudó bastante para mejorar mi oratoria, que en un principio ni sabía que existía esa palabra. Potencializó mis capacidades y tuve buenas experiencias con la institución. Recuerdo que en ese tiempo los capacitadores ofrecían mucha ayuda a los niños. Los capacitaban casi individualmente. La infraestructura creció bastante. Empezaron con unos cuantos cuartos y pasaron a tener incluso un piso entero solo para capacitadores. Creció, creció y creció. Los aspectos positivos aumentaron en gran medida gracias a sus capacidades de poder enseñar y enseñar bien a todos los niños, niñas y adolescentes.

En cuanto a aspectos negativos los veo recientemente. Es que cuando era niño, no los notaba o solamente no quería verlos o ignorarlos o dejarlos de lado porque me distraía mucho pensar en ellos. Recientemente trabajé un tiempo en una institución. Entendí y comprendí, más o menos, del cómo funcionaba la institución. Entonces, creo que deben fortalecerse más en el aspecto de que capaciten a todos los niños. En simples palabras, se debe tratar a todos los niños de manera igual y equitativa. No debe existir la exclusividad de capacitación, ni deben mirar solo a un participante para que, por esa persona, todo salga bien. Todos deben ayudar y coadyuvar en la capacitación de los niños para que nadie se sienta discriminado y en menos confianza con otros capacitadores.

Una de las enseñanzas más significativas que me deja el Chasqui es que todos tenemos derechos y que debemos luchar por conseguir los que anhelamos. Espero que Chasqui continúe y no desaparezca. Me lo imagino con muchos más participantes.

Chasqui para mí es una institución que me ayudó bastante en casi todo aspecto. Es un lindo recuerdo; pero también un recuerdo que merece la pena ser analizado.





Entrevista a Mariela Abigail Portugal Rivas

"...Logro ver el resultado de esa formación cuando me veo desempeñando un cargo público. Lo hago con responsabilidad y entrega en beneficio de la población y mi familia. Siento que esa es mi motivación"

Soy Mariela Abigail Portugal Rivas. Vivo en la ciudad de El Alto. Tengo 27 años. Soy egresada de la Carrera de Comunicación Social de la Universidad Mayor de San Andrés. Desde el 2017 trabajo como comunicadora institucional en el Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras. En julio de 2018, a través de un memorándum, me asignaron como Responsable de la Unidad de Comunicación del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA) a nivel nacional. Yo era parte de un grupo de amigos que quería presentar un número de baile y no había la oportunidad de presentar el número artístico en nuestro colegio Juan Carlos Flores Bedregal. Entonces, Gustavo Flores, un amigo y compañero de curso, me invita a que presentemos el baile en Chasqui. Tenía 12 años cuando conocí la institución. Fue una hermosa experiencia participar de ese Festival. Eso me motivo a ir al día siguiente y por muchos años más.

Me invitaron a ser parte de un grupo de niños que practicaban lectura, hacían grabaciones. El taller se denominaba reporteros populares, que era dirigido por el tío Santos Condori. Estar en el taller de reporteros populares marcó mi vida porque ahí descubrí mi vocación. También participé en el taller de liderazgo dirigido por un dúo de profesores, muy dinámicos, tío Ricardo Mamani y tío Jorge Cruz. Recuerdo que también estuve en cursos de salud y educación sexual, que dirigía tío Rodolfo Apolinar. Participé en el taller costumbres y tradiciones, el taller cultura de paz y replicadores dictado por el tío Jorge Cruz.

Dentro de los viajes y festivales, participé en el III Parlamento de Niños, Niñas y Adolescentes realizado en la ciudad de La Paz. Y en Chuquisaca, fui diputada por el departamento de La Paz. Donde me capacité sobre la organización política de Bolivia, y también sobre instrumentos parlamentarios para trabajar propuestas. Presentamos el Proyecto de Ley para la extensión gratuita de certificados de nacimiento, Proyecto de Ley para la erradicación del maltrato infantil; Minuta de comunicación recomendando la mejora de las graves deficiencias de la educación fiscal para los niños, niñas y adolescentes indígenas del país.

Viajé a Lima, Perú, como representante de Bolivia en el II Congreso Mundial sobre derechos de la niñez y la adolescencia por la ciudadanía y la exigibilidad de sus derechos

del 21 al 25 de noviembre de 2005. Fue una experiencia inolvidable. Conocí a niñas de África. Ellas denunciaban que existía mucha violencia sexual contra ellas. El encuentro tuvo como resultado formar alianzas para continuar trabajando las temáticas planteadas por nosotros los niños representantes.

Si debo decir qué talleres me han marcado más diría que el taller de reporteros populares. Ese taller me encaminó a mi actual profesión. Por tanto, marcó significativamente mi vida. También participé en el taller de liderazgo. Para mí, fue muy importante la formación en oratoria y liderazgo de ese taller. Gracias a ello, logré ser parte de la directiva de mi zona. Ocupé el cargo de Secretaria de la Niñez y Adolescencia de la zona urbanización 23 de marzo D-4. También ocupé el cargo de secretaria de la Juventud de mi zona. Coordiné actividades para los niños, niñas y adolescentes de mi zona. Como también coadyuvé en la gestión de obras para mi barrio. Participaba activamente de las reuniones o asambleas generales de la zona como parte del directorio. Empecé con 13 años y hasta los 15 años fui dirigente de mi zona. Fue muy alentador porque los vecinos me conocían y aprendí mucho. Valoro el acompañamiento de mi familia y Chasqui durante ese periodo.

La participación en Chasqui me impactó de una manera positiva. Desde los 12 años que estuve en Chasqui, el proceso de aprendizaje fue muy significativo. Los actores de este proceso fueron los tíos, mis amigos, mis compañeros, mi familia, quienes me enseñaron a ser fuerte, a trabajar, a ser parte de un equipo, a no tener miedo a dar mi opinión y, sobretodo, a respetar a los demás.



Una enseñanza significativa fue fortalecer mi capacidad de ser propositiva, trabajar en equipo, asumir responsabilidades y sobre todo trabajar honestamente.

Creo que Chasqui logró brindarme un espacio para liberar mi energía. Era una niña muy inquieta. Siempre estaba (y estoy) con el entusiasmo de aprender y proponer. Creo que Chasqui fue un laboratorio donde se desarrollaron mis capacidades. Logro ver el resultado de esa formación cuando me veo desempeñando un cargo público.

Lo hago con responsabilidad y entrega en beneficio de la población y mi familia. Siento que esa es mi motivación. Mi trabajo me permitió conocer los nueve departamentos de Bolivia. Viajé a las comunidades del área rural realizando la cobertura periodística de la entrega de títulos de propiedad agraria. Es una actividad muy interesante. Tuve la oportunidad de conocer distintas culturas en Beni; pude entrevistar a miembros de la etnia Chiman; en Santa Cruz tuve la oportunidad de conocer la Chiquitania. Sin duda lo más gratificante de mi trabajo es viajar y poder conversar con mujeres, varones, jóvenes, niños y niñas. Me encanta entrevistarlos, tomar fotos y redactar notas de prensa para la publicación en medios de comunicación.

Siempre anhelé que la institución logre expandirse. Creo que lo logrará a través de jóvenes que pueden replicar lo aprendido en distintos departamentos de Bolivia y en distintos países. Veo a Chasqui más fortalecido con un grupo humano más grande que trabaje con y para la niñez, adolescencia, juventud y la familia.

Cuando fui niña, lo consideré como mi segundo hogar. Anhele que se convierta en el hogar de muchos niños y niñas que hoy necesitan de apoyo. Porque es un lugar cálido que merece crecer y perdurar para que pueda apoyar a más niñas y niños.

“No dejes que le miedo te impida realizar tus sueños, confía en tí y conquista el mundo”, con una sonrisa en mi rostro me repito esta frase para darme fuerzas y seguir mi camino. Este mensaje también lo comparto con mis cercanos cuando necesitan palabras de aliento. Me considero una soñadora que disfruta del aire que respira. Creo que una actitud positiva es la mejor combinación con horas y horas de trabajo.



Entrevista a Carlos Condori Huanca

“... Yo pienso que si no hubiera conocido Chasqui hubiese sido una persona más del montón...”

Mi nombre es Carlos Condori Huanca, tengo 29 años, soy licenciado en Ciencias de la Educación, tengo una especialidad en discapacidad, con una maestría en terapias en constelación familiar y actualmente estoy trabajando en la dirección de desarrollo integral del municipio de El Alto, con el proyecto: Atención a niños en inclusión educativa en aulas regulares.

Llegó el Chasqui a mis 12 años, por medio de amigos, que son los que me traen, venía principalmente por la biblioteca, posteriormente me invitaron al taller de líderes, ese taller fue lo que me atrajo, me llamó la atención, ya que era muy interesante, donde

nos hacían notar la capacidad que tenemos, y la podemos explotar.

Lo que me motiva a quedarme en Chasqui, era el ambiente familiar que tenía, un ambiente acogedor, venía cuando tenía problemas y los tíos siempre estaban predispuestos para ayudarte, te aconsejan. Yo pienso que si no hubiera conocido Chasqui hubiese sido una persona más del montón.

Participo en muchos talleres, inicié con el taller de líderes, taller de teatro, una parte muy bonita porque la verdad conocí un talento en mí no pensé que era bueno para actuar. Los talleres me han marcado mucho en mi vida, en el taller líderes, me ayudó a reconocermelo a mí, y sobresalir adelante, tuvieron mucha fe en mí. A mis 14 años salí como representante de la junta vecinal de mi zona con el cargo de Secretaria de la Educación y adolescencia, fue mi primer acercamiento hacia lo social. El taller de teatro me ayudó a reconocer otra capacidad mía, el manejo de escenario, manejo de personas, el manejo en grupos, llegué a ser facilitador de ese taller.

Chasqui de alguna manera ha impactado en mi vida, de no ser que confiaban y creían mucho en mí, hubiera tomado el camino más fácil, el ver a los licenciados profesionales, quería ser como ellos y eso me impulsó a tener la superación personal. Conocí Chasqui en un momento crítico me estaba juntando con personas que no hacían cosas buenas en ese momento.

Participé en marchas con la FEJUVE, al viaje que se realizó a sufragio sobre la Constitución Política del Estado, luchando para que se reconozcan los derechos de las niñas, niños y adolescentes. También a encuentros de jóvenes. Si tuviera que definir estos talleres y viajes lo definiría con la palabra éxito.

Hace 15 años atrás a Chasqui lo veía como un lugar precario, muy humilde, pero con un corazón muy grande, que nos supo acoger como a una familia. Ahora lo veo más grande, con más aulas, nuevos proyectos, y quisiera verlo en un futuro, no solo situado acá, si no con más sucursales en diversos lugares para las personas que lo necesitan, como yo lo necesite.





Save the Children es una organización que trabaja con un enfoque integral por y con niños y niñas, adolescentes, jóvenes, padres y madres, maestros, socios, aliados, instituciones gubernamentales, colegas y la sociedad civil en general. Cuya labor es proporcionar a los niños y niñas un comienzo saludable, la oportunidad de aprender y contar con protección. Save the Children trabaja en Bolivia hace 30 años implementando programas dirigidos a apoyar niños, niñas, adolescentes y jóvenes (especialmente los más marginados) en las áreas de salud, educación, pobreza infantil, protección gobernanza y emergencias.

Apartir de 2011, Save the Children Canada apoya al Centro de Comunicación Cultural Chasqui para dar inicio al:

PROGRAMA: “NIÑAS, NIÑOS, LIDERAN EL CAMINO (CLW)”



A partir de abril de 2011 hasta el marzo de 2015 se tiene como apoyo a 8 Unidades Educativas de la Ciudad de El Alto en los distritos IV, IX, XI y XIV (con el apoyo del Gobierno Municipal de El Alto) y una unidad educativa en la provincia Ingavi, localidad Taraco (con el apoyo del Gobierno Municipal de Taraco) en apoyo a la ley 070 Avelino Siñani y Elizardo Pérez para la implementación de los proyectos socio productivos⁴⁶ (PSP) en conjunción de la comunidad, junta escolar, profesores y directores de las U.E. y las autoridades de las comunidades respectivas.

El programa desarrolla sus actividades en U.E. en apoyo escolar con dificultades de aprendizaje y la implementación de socio-productividad elaboradas por las U.E. que trabaja el programa. Como también el apoyo a los niños y niñas en dificultades de aprendizaje y la conformación de gobiernos estudiantiles en cada U.E., con talleres en temáticas de autoestima, género, medio ambiente, liderazgo, como también el apoyo a las niñas y niños de área rural como educación alternativa con metodologías educativas y juegos didácticos.

El programa surge para garantizar el acceso a la educación de calidad para niños, niñas y adolescentes de la ciudad y del campo.



⁴⁶Significa Unidad Educativa (UE).

Objetivo del proyecto.

Asegurar los derechos de las niñas y los niños a la protección, educación y supervivencia en Bolivia.

Objetivos específicos.

- Posibilitar que niñas y niños marginados sobrevivan y se conviertan en ciudadanas y ciudadanos saludables, educados y productivos.
- Mejorar la promoción y protección de los derechos de niñas y niños en la sociedad civil, el gobierno, grupos de niños y niñas y el sector privado
- Incrementar la experiencia y la gestión del conocimiento de Chasqui sobre niñez trabajadora, género y gestión de proyectos, incluyendo la evaluación del impacto ambiental.

Resultados

- Implementación de carpas solares en 2 U.E. Uruguay y Oscar Alfaro
- Constitución de 8 gobiernos escolares para el desarrollo de actividades en beneficio de las U. Educativas.
- Socialización de la ley 070 en beneficio de los profesores y por ende la réplica hacia los niños, niñas y adolescentes de las U. Educativas.
- Conformación de un grupo de niños y niñas trabajadores respetando sus derechos y haciendo prevalecer a la no explotación laboral de niños y niñas.

Población meta.

Se trabaja con niños, niñas y adolescentes (entre los edades 7 a 18 años en etapa escolar) en el proceso de capacitación de líderes, en medio ambiente, en género, y el apoyo a la ley 070 y la implementación del proyecto socio-productivo elaborado por las mismas U.E. que se trabaja. Además, se trabaja con los profesores de las mismas U.E. socializando la aplicabilidad de la ley 070 para un mejor desarrollo de sus aulas que implica mejorar la enseñanza hacia los estudiantes.

Metodología utilizada por DIN.

DIN significa Desarrollo Integral con la Niñez. Es una metodología que promueve la formación integral con la niñez, a través de diferentes técnicas lúdicas, que permite abordar temáticas como protección, género, salud sexual y reproductiva, medio ambiente, derechos, comunicación. Son temas que aportan a una formación integral. Utiliza una educación alternativa con la participación activa de los niños, niñas y adolescentes con una práctica horizontal con los facilitadores y los participantes en cada taller. **Niñez Trabajadora**

El programa apoya a la niñez trabajadora, promoviendo el acceso a una educación de calidad y el mejoramiento de las oportunidades laborales. Para lograr esto se apoya el desarrollo de habilidades productivas y se coordina con instancias de protección para asegurar ambientes de trabajo digno.

Se trabaja directamente en el fortalecimiento de los niños trabajadores para la participación, organización e incidencia protagónica por sus derechos.

Educación

Orientada a fortalecer la educación intracultural intercultural plurilingüe, de esta manera mejorar la calidad de la Educación para niñas y niños indígenas, trabajando para desarrollar y validar nuevas metodologías de enseñanza de manera que las escuelas sean más relevantes para niñas y niños indígena y mejorando la retención y promoción de la escuela primaria y secundaria.

Parte de las Actividades

- Se realizaron talleres y sesiones con los niños, niñas y adolescentes con diferentes temáticas de valores y autoestima, valores y discriminación y género.
- En la U.E. Oscar Alfaro se llevó a cabo talleres sobre valores, apoyo escolar, derechos y responsabilidades.
- Se llevó a cabo talleres sobre valores y discriminación.
- En la U.E. Latino Americano se llevó a cabo talleres sobre valores y autoestima.
- En con los docentes de la unidad educativa Oscar Alfaro se llevó a cabo el taller de recursos didácticos, evaluación ley 070 y escuelas amigables.
- Se realizó el Taller “recursos didácticos, evaluación, Ley 070 y Escuelas Amigables” con la participación de docentes
- Se coordinó el pintado de murales para medio ambiente y la limpieza general de la unidad educativa Franz Tamayo.

Vivencias y aprendizajes de la población



Entrevista a Sonia Chino Chambi

“...ellos son los que más apoyo necesitan...”

Mi nombre Sonia Chino Chambi, tengo 19 años, estoy estudiando Ingeniería Agronómica en la Universidad Pública de El Alto.

Cuando tenía 10 años, tío Alex y Heidi llegan a mi colegio, nos hablan de Chasqui y nos invitan y vinimos a ver que había en la Institución y con el tiempo a mí me ha ido interesando más, y para mí era algo bueno por antes era complicado expresarme con las personas, hablar con las personas y era bien callada en mi colegio pero poco a poco con lo que nos han enseñado se me ha hecho más fácil las cosas.

Venía a Chasqui pasar talleres de liderazgo con tío Alex, sabíamos ver videos para ver como los niños de otros países vivían, ver sus necesidades, eso me ha hecho reflexionar. Llegue a participar hasta mis 13 años, luego tuve a alejarme por un año y volví con el Toledo con el grupo de brigadistas, hacíamos actividades en el colegio, hablamos sobre la basura, reciclar, hacíamos actividades didácticas para los demás participen, luego vinieron Omar y tío Ricardo a darnos talleres y el 2016 ingrese al grupo de voluntarios y ahora estoy apoyando al grupo de peinados y circo, el circo me gusta.

En todo este tiempo he aprendido a expresarme mejor, cosa que antes no podía hacer y también el apoyo hacia los demás, mayormente a los niños, ellos son los que más apoyo necesitan, por ejemplo a mí me ha llegado ese apoyo, he recibido el apoyo de los tíos y la verdad me siento bien agradecida con cada uno de los tíos.

Si tío Alex no nos hubiera formado como líderes yo no hubiera podido desenvolverme como ahora y hablar con los demás, él nos enseñaba como comunicarnos.

Quisiera que el Chasqui siga y que crezca más, lo quiero ver repleto de niños, porque la verdad Chasqui te saca adelante. La verdad la institución significa muchas cosas, mayormente el apoyo para cada uno de nosotros.



Entrevista a Heidi Eugenia Aruquipa Argani

“...me ha gustado que hayamos ido hasta el área rural...”

Me llamo Heidi Eugenia Aruquipa Argani. Tengo 32 años. Nací el 3 de noviembre de 1985 en el departamento de La Paz. Soy trabajadora social y ahora trabajo en Chasqui como facilitadora del programa de desarrollo local. Me gusta trabajar mucho con los niños y jóvenes.

“Llego a Chasqui mediante la invitación de tía Adela, para participar primeramente con el DIN, que es el proyecto de Desarrollo Integral con la Niñez desde el 2011 hasta el 2013, este proyecto estaba a cargo de Alejandro Narváez, él era el coordinador en ese entonces.

La dinámica del proyecto era que trabajábamos con diferentes colegios, como Republica de China, Uruguay, Franz Tamayo, 6 de marzo, Oscar Alfaro y otros, nosotros dábamos talleres sobre la metodología del DIN que consistía en los derechos de la niñez y adolescencia, tiene varias temáticas importantes, como el medio ambiente, el tema de reciclaje, también se habla mucho del liderazgo, de la participación de los niños, temas sobre la alimentación y salud de los niños, también sobre sexualidad. El DIN es una metodología muy interesante para mí, porque yo he aprendido mucho, me ha favorecido en mi carrera, en mi vida profesional. Trabajábamos con niños desde los 8 a los 12 años y con la comunidad Taraco, con los niños del colegio de Jiwawi Grande, en esa comunidad nos fue muy bien, hemos llevado la metodología. De igual forma, hemos trabajado en los demás colegios con talleres para papás con el tema de derechos de los niños, también les hemos enseñado a los profesores la ley 070.

Yo creo que el progreso en el DIN ha sido que los niños han aprendido sus derechos, la buena alimentación, también la equidad de género, además me ha gustado que hayan ido hasta el área rural (Jiwawi Grande) allá en Taraco, porque se ve realmente que en esas comunidades no ingresan las ONGs, he visto que era un avance grande para el programa y los niños han aprendido mucho de esta metodología del DIN.

Actualmente estoy trabajando con tío Ricardo en el programa “niñas, niños y adolescentes como actores para una sociedad democrática, justa y sostenible”. Nosotros trabajamos con los derechos de la niñez. Trabajamos empoderamiento, liderazgo y mucha participación. Realizamos incidencia social y política. También trabajamos con cinco

ejes fundamentales del programa que son medio ambiente, arte, liderazgo y participación, prevención contra la violencia y equidad de género; que son nuestras transversales para trabajar a través de los grupos de interés. Es decir, con talleres de cocina creativa, liderazgo, peinados, artes manuales, dibujo y pintura, ajedrez, danza, música, circo y deporte recreativo. El programa empezó el 2015. Yo entré a este programa justo cuando estaba empezando y es donde sigo trabajando hasta el momento.

Nosotros trabajamos con las unidades educativas de República de China, Juana Azurduy de Padilla, Armada Boliviana, 6 de marzo, Juan Carlos Flores Bedregal, Villa Andrani y Raúl Salmon con niños y adolescentes desde los 8 hasta los 16 años. Trabajábamos con los grupos de interés aquí en Chasqui. La población viene acá a participar. Y solo vamos a dar talleres a dos colegios a pedido de los profesores y el director en 6 de Marzo con el taller de ajedrez y en Villa Andrani con grupos de interés, de cocina, artes manualidades y circo.

Nosotros, dentro del programa, trabajamos con papás dando talleres de comunicación asertiva; con profesores, prevención con la violencia, derechos de la niñez y adolescencia, y con jóvenes voluntarios.

Con desarrollo local yo creo que se han tenido muchos logros. Porque los niños han aprendido empoderamiento, derechos de la niñez. Ellos participan. Yo veía que al comienzo eran tímidos; pero ahora participan, hablan. Nosotros estamos dando un paso atrás. Los niños son los que se están empoderando de este programa, de sus derechos. Ellos están participando ahora. Ellos van a dialogar con las autoridades, con los concejales. Hemos tenido entrevistas. Los niños han hecho agendas infantiles con sus peticiones y sus demandas. También, las soluciones para esos problemas que ellos plantean es un logro grande. Porque nosotros, como personas, no hemos hablado por los niños. Ellos han ido, han hablado, han dicho cuáles son sus propuestas y sus demandas.

Uno de los logros muy grandes que ha tenido el programa del tío Ricardo ha sido de los jóvenes voluntarios. Ya que, anteriormente, Chasqui no trabajaba con jóvenes voluntarios. En desarrollo local hemos trabajado con jóvenes voluntarios de las universidades de la UPEA y de otras universidades e institutos. Hemos empoderado a estos jóvenes en liderazgo, en derechos de la niñez. Y nos están apoyando en los grupos de interés. Siento que este programa ha cambiado la vida de los voluntarios. En Chasqui han aprendido sobre derechos, sobre el manejo de grupos y muchas otras cosas.

Tuvimos una reunión con los papás de los voluntarios, donde nos decían que sus hijos han cambiado, antes eran tímidos, ahora son más habladores, más entradores. Ya tienen proyectos de vida más claros. No, solamente, los niños han cambiado su vida; también, los voluntarios. Les estamos dando una oportunidad muy grande a los jóvenes de las universidades para que puedan cambiar su vida. Este programa, realmente, ha

dado un gran paso con estos jóvenes voluntarios. Soy testigo de eso. Estoy muy feliz de trabajar con ellos.

Para mí, es un logro muy grande, como persona, viajar a otro país que no conocía. Viajé el año pasado y este año a Nicaragua. Tuvimos un encuentro de jóvenes voluntarios y facilitadores. En la cual, mi persona ha sido elegida para participar. Tuvimos un intercambio de experiencias bastante hermoso. Intercambiamos las metodologías que cada institución trabajaba. Nosotros creamos una metodología que es “comunidades en confianza”. Entonces, replicamos esa metodología. Y aprendimos otras metodologías de las otras instituciones de allá.

Realmente, para mí, ha sido muy favorable estar en dos programas diferentes en Chasqui. Con tío Ricardo he aprendido muchas cosas. Los niños, también, me han enseñado muchas cosas. Me llevo muchas experiencias. Aprendí mucho. Doy gracias a Chasqui por eso. Doy gracias a los tíos por darme esta oportunidad. Como facilitadora, realmente, me siento muy feliz de haber ido a Nicaragua. Me siento muy agradecida con tía Adela, con tío Ricardo por haberme dado esta oportunidad muy grande que ha trascendido en mi vida. Creo que, antes, era más tímida. En este programa he crecido. Ahora soy más habladora, más entradora y me ha servido mucho. Trabajamos con jóvenes voluntarios. Ellos me contagian su alegría.

Chasqui es una familia. Es mi segunda familia. Aquí encuentran calor humano. Aquí encuentran personas que les brindan confianza. Aquí yo he encontrado mucha cariño, confianza. Aparte de ser mi área laboral, me siento como en casa. Siento que puedo reír, estar feliz, que puedo estar con mis amigos, con los tíos. Les tengo mucha confianza. Siempre les digo a los voluntarios que “Chasqui es como un hogar. Es como una casa”. Las puertas de la institución siempre van a estar abiertas. Eso es lo que siento.

Yo quisiera que Chasqui siga creciendo; pero en beneficio de los niños. Si en Chasqui no participasen los niños, nosotros, todos, estaríamos tristes. Porque, realmente, es un apoyo para la sociedad, para los niños. Quisiera que haya más proyectos. Quisiera que Chasqui siga creciendo como institución.



Svalorna Latinamerika



Svalorna Latinamerika⁴⁷ (Svalorna LA) es una organización sueca independiente de políticas partidarias y de religión. En la región, trabaja con Nicaragua, Perú y Bolivia. Las acciones apuntan, sobre todo, al fortalecimiento de los derechos humanos, democracia y a la generación de ingresos. La cooperación con las

organizaciones contrapartes nacionales y las poblaciones meta propugna el apoyo a largo plazo en busca de cambios permanentes en la sociedad.

En Suecia trabaja con otras organizaciones de la sociedad civil para difundir información y conocimientos sobre las injusticias globales y las opciones de cambio que existen. Durante los años 2000 y 2001, Svalorna Bolivia identificó la necesidad de trabajar más en redes, promoviendo la colaboración entre varias instituciones bolivianas. En 2005, Svalorna LA tomó la decisión de cambiar la forma de trabajar, hacia programas de 5 años de duración que señaló un cambio de actividades de corta duración a favor de actividades con una visión más a largo plazo.

Por la larga experiencia que tiene Svalorna LA en Bolivia trabajando con niñas, niños, adolescentes y jóvenes (mujeres y varones) existe el interés de empezar un programa con esa misma población meta. Por la cooperación exitosa con las organizaciones



⁴⁷ Traducido al español significa Golondrinas América Latina.

Yanapi y Chasqui, las cuales se caracterizan por el trabajo con esta población-objetivo.

Debido a este análisis contextual se ejecuta el programa:

SUMA THAKHI “BUEN CAMINO” PROGRAMA DE APOYO Y DESARROLLO PERSONAL Y EMOCIONAL PARA NIÑAS, NIÑOS, ADOLESCENTES Y JÓVENES (MUJERES Y VARONES)



El programa Suma Thaki, que significa “Buen camino” en el idioma Aymara, es un programa de 5 años enfocado en temas de planificación sostenible y constructiva de vida para niñas, niños, adolescentes y jóvenes (mujeres y varones). La población meta del programa está conformado por niñas, niños adolescentes y jóvenes (mujeres y varones) entre 8 y 22 años de edad de la zona norte de la ciudad de El Alto, abarcándose a 1395 beneficiarios (298 directos y 1102 indirectos).

Objetivo general.

Mejorar las condiciones de vida de las niñas, niños, adolescentes y jóvenes (mujeres y varones) entre 8 y 22 años de la zona norte de El Alto para que dirijan sus vidas bajo un proyecto constructivo y sostenible en un marco de respeto a los demás.

El objetivo apunta a la importancia de contar con identidad cultural propia, un buen nivel educativo integral, una familia unida y una autoestima alta. También se refiere a ser respetuoso de los derechos de todos y la equidad de género, y alejarse de vicios y malas influencias para que sea constructivo y beneficioso a esta población.

El programa trabajó bajo cuatro objetivos específicos que son los siguientes.

Objetivo Especifico 1 (OE1). Educación integral.

Desarrollar mayores posibilidades educacionales y laborales, a los 5 años de programa destinado a dicha población-meta, utilizando su capacidad de reflexión crítica en su vida personal y social.

El objetivo se refiere a la formación en general; es decir a la complementación a la educación formal que se considera deficiente y no capaz de proveer la población meta todos los insumos para el desarrollo personal y profesional. El objetivo también apunta a que los jóvenes (mujeres y varones) se inserten en el mercado laboral o continúen con la educación superior. La capacitación técnica no se va a dar dentro del programa, sino se logrará a través de la orientación, el desarrollo de vínculos y el trabajo en redes con otras instituciones.

Objetivo Especifico 2 (OE2). La salud psicosocial de la persona.

Hacer sentir una seguridad personal (autoestima y actitudes) y emocional estable en base a su propia identidad a los 5 años del programa dirigida a la población-meta.

El objetivo corresponde a la percibida baja autoestima y falta de identidad propia de la población-meta; lo cual produce inseguridad, inestabilidad emocional, sentimientos de inferioridad y auto discriminación. El objetivo no es dirigir la población-meta a una cultura específica, sino hacerles sentir seguros y orgullosos en cualquier identidad de su opción. Es muy importante que cada persona con confortabilidad y sin vergüenza pueda elegir su propio estilo de vida, sin sentirse en riesgo de prejuicios y discriminación de la sociedad, la familia y/o de los compañeros. La cultura es importante porque nos proporciona elementos como actitudes, comportamientos y costumbres, las cuales intervienen en nuestro modo de ser. Como la población-meta son migrantes o descendientes de familias migrantes (en su mayoría), el problema de identificar su cultura y su identidad propia es grave y afecta en varios aspectos de su vida. Lo más importante es trabajar para que ya no haya inseguridad, insatisfacción y vergüenza de la cultura que uno ha heredado o de la cultura que uno escoge para desenvolverse.

El objetivo también se refiere a mejorar la autoestima, lo cual posibilita el desarrollo de habilidades de liderazgo que es importante si los jóvenes (mujeres y varones) van a poder cumplir un rol como replicadores en su entorno social. Las actitudes de la población meta sobre todo trata de poder sobreponerse a los problemas personales, lo cual forma una parte importante en el trabajo con autoestima, el conocimiento de sí mismo y de responsabilizarse de sí mismo y/o el entorno.

Objetivo Especifico 3 (OE3). Relaciones familiares constructivas.

Mejorar las relaciones intrafamiliares, a los 5 años de programa, creando un entorno familiar que permita el desarrollo positivo y sostenible de la población meta.

Este objetivo está basado en la misma falta de comunicación entre los miembros de la familia y la importancia de desarrollar un respeto mutuo y afectividad dentro de la familia. De manera más específica, se puede decir la falta de orientación, motivación y apoyo de padres y madres a sus hijas/hijos en una fase crucial del desarrollo del joven. También con este objetivo se refiere a la falta de confianza y respeto que existe entre miembros de la familia. En muchas familias existe violencia intrafamiliar y alcoholismo que dentro de este programa no se va a poder eliminar. Sin embargo, se puede trabajar con la población meta y sus familias para que a pesar de sus problemas puedan ser núcleos funcionales familiares.

Objetivo Especifico 4 (OE4). Fortalecimiento del programa y trabajo en red.

Fortalecer el trabajo gestionado a los 5 años de programa dirigida a la población-meta.

Mejorar la gestión es necesario para lograr las metas propuestas y medir los impactos que tendrá el programa. Al inicio del programa las organizaciones ejecutores están entrando en una experiencia nueva. La forma de cooperar tanto como las habilidades técnicas de cómo manejar, integrar y administrar necesita fortalecimiento y uniformidad. La creación e implementación de un sistema de medición de resultados será de importancia crítica.

Población meta

La población meta consiste en niñas, niños, adolescentes y jóvenes (mujeres y varones) entre 8 y 22 años y ahí es donde el programa va a tener su enfoque.

El programa quiere apoyar para evitar lo que a ellos mismos distinguen como aspectos negativos dentro de sus familias cuando vayan a formar sus propias familias. Con algunos temas del análisis de problemas se va a trabajar indirectamente, como por ejemplo la discriminación en la sociedad, la autoestima de los padres y madres e inestabilidad.

Las áreas de influencia con el desarrollo de actividades del programa "Suma Thakhi" llegan a 17 zonas en el sector norte de la ciudad de El Alto, en los distritos 4,5 y 8. Las cuales Chasqui trabaja en las zonas Estrellas de Belén, 23 de marzo, 25 de julio, San José de Yunguyo, Anexo 25 de julio y Barrio Municipal.

Resultados

- Niñas y niños que cumplan con la gestión escolar
- Mayores conocimientos sobre educación y formación
- Mayores conocimientos sobre salud sexual
- Replicadores con reflexión crítica sobre la coyuntura social y /o la problemática juvenil
- La población meta reconoce y valoran sus capacidades y habilidades personales, desarrollan actitudes de superación y asumen responsabilidades personales.
- La población meta reconoce, respeta y tiene mayor entendimiento de los valores y prácticas culturales de su entorno
- Mejor comunicación dentro de la familia



PARTE DE LAS ACTIVIDADES

- Programa de "Apoyo Educativo", con refrigerio (trabajo transversal en nutrición).
- Formación de facilitadores jóvenes.
- Sesiones de orientación vocacional a los jóvenes.
- Sesiones de nuevas estrategias metodológicas con profesores.

- Actividades de sensibilización con los padres y madres sobre la importancia de estudiar.
- "Programa de Becas" (capacitación, transporte y alimentación).
- Capacitaciones y apoyo en temas relacionados a la gestión organizativa
- Encuentros deportivos y/o productivos, creativos con toda la familia.
- Talleres de autoconocimiento y valoración personal
- Apertura de Librería Comunitaria
- Campeonato de integración familiar
- Viajes de integración familiar

El programa "Suma Thakhi" involucró a dos asociaciones locales, a Chasqui y a Yanapi, las cuales han creado una estructura de trabajo para conseguir los objetivos programados de manera que se informe de los avances o problemas percibidos en cada institución. La comunicación, y las reuniones periódicas de todo el equipo interinstitucional, permitieron ver el trabajo que se llevaba adelante.



Vivencias y aprendizajes de la población



Entrevista a Rosmery Usquiano Gutiérrez

"...nos enseñaban que no debemos discriminar. Todos somos iguales. A mi hija le digo que no deben discriminar..."

Mi nombre es Rosmery Usquiano Gutiérrez. Tengo 34 años. Nací en la ciudad de La Paz. Soy ama de casa y cuido a mis hijos.

Cuando estuve en el colegio Juan Carlos Flores Bedregal, vinieron unas personas que nos invitaron a campeonatos, a apoyo educativo tanto en física, química, matemática. Y así llegué al Chasqui. La institución no era como es ahora. Chasqui solo era un cuartito, o sea la biblioteca. Era un lote grande donde en un costado han habilitado una cancha y hemos hecho campeonatos. Yo estaba en segundo o tercero medio. En ese momento tenía 15 años. Mis amigas venían a nivelarse en matemáticas. Luego, organizamos actividades uno por uno. Hemos empezado a conocer a los tíos. Bueno, en ese momento, yo les decía profes.

El profesor Jorge me decía "ayúdame en el área de deporte". Porque, a veces, organizábamos deporte y me gustaba jugar. Organizábamos por edades; y, poco a poco, cuanto estaba en 4to medio, me llevaban a escuelas a apoyar a los estudiantes y a otros lugares. Después, más adelante, ya he apoyado en el área de la biblioteca.

Decidí quedarme porque era una institución muy cerca. Mis papás eran muy recelosos para mandarme a diferentes lugares; como era una institución que nos apoyaba, me dejaron participar. En una de esas, profe Toledo me dice que lo apoye en el área de biblioteca. Como ya sabía cómo era el movimiento, acepté. Mis papás me apoyaron. A la vez, me nivelaba en el área de mate y física para postular a la normal; pero, de tantos intentos, no he podido entrar. Y como ya estaba trabajando aquí, he decidido quedarme por cuestión económica. Desde 2002, creo, me quedé hasta 2005. Antes la consulta a biblioteca eran libros; y ahora es internet (nomás). Luego, me retiré 2 años. Y volví cuando ya tenía mi familia; de eso he apoyado por 5 años o 6 años más hasta finales del 2009.

Yo digo que si me fortaleció Chasqui porque antes yo era muy tímida. No podía comunicarme. No sabía algunas cosas. Los tíos me mandaban a talleres en la ciudad.

He aprendido algo de eso. Ahora que tengo familia, les explico a mis hijos. Por ejemplo, en una institución nos enseñaban señas y nos enseñaban que no debemos discriminar. Todos somos iguales. A mi hija le digo que no deben discriminar. Esas cosas lo aplico con mis hijos. Pienso que eso es lo que me ha enseñado Chasqui.

A los tíos les diría gracias, porque en su momento me han sabido apoyar con el trabajo. Tal vez no he surgido como ellos han querido; pero la cuestión familiar no ha sido favorable. Me han podido apoyar. Me han sabido incentivar. El profesor Antonio en especial, él siempre me ha sabido apoyar. Me aconsejó cosas buenas. Pase lo que pase, me ha animado a seguir adelante. Siempre me ha sabido entender. Y cada uno tenía diferente carácter. Sabían cómo exhortarte y, a la vez, felicitarte. He sabido valorarlo, también.

Chasqui es una institución donde se apoya a todos. Hay mucha gente que ha surgido. Quiero agradecer todo eso. Yo ya no estoy pero quisiera que mis hijos, mis hijos mayores estén acá participando.

En la última área que apoyé ha sido "Apoyo Educativo". Era facilitadora en "Suma thaki". Trabajábamos con niños de 3 a 5 años. Les enseñaba la motricidad fina y gruesa, algunos juegos y dibujos. En ocasiones apoyaba a otros grupos. De esa manera podía ver diferentes dificultades, las deficiencias de cada estudiante, por ejemplo. Me ha costado aprender. Pienso que al ver cómo es la gente en diferentes circunstancias. Algunos son de familia bien. Otros son regulares; y otros están mal. Me ha servido porque, ahora, con mi familia vez ese tipo de dificultades en tus hijos. A veces, ya no son otros niños; ya son tus hijos. Lo que aprendí en Chasqui, trato de apoyarles a mis hijos con eso.





Entrevista a Carmen Rosa Ali

“...uno mismo tiene que crear sus propios espacios...”

Mi nombre es Carmen Rosa Ali. Tengo 34 años. Soy trabajadora social. Actualmente, trabajo con dos proyectos en la parte de cultura e implementando nuevos proyectos e ideas para la institución a la cual yo pertenezco, que es una Congregación Cristiana.

Conocí a Chasqui a través de una convocatoria en el periódico, donde estaban solicitando trabajadoras sociales. Al llegar a la institución había una fila larga por el puesto. Tras esa evaluación, he tenido la oportunidad de quedarme entre varias muchachas. Ingresé el 2010 y me quedé hasta el 2011.

Lo que más me motivó fue la esencia que tenía porque lo fundamental era trabajar con la población, quizá vulnerable. En especial si hablamos de niños que cuentan con recursos económicos muy escasos y que, también, no tienen el respaldo de la familia en la parte educativa y también la esencia de integrar a las familias.

Al proyecto que postulé fue “Suma Thaki”. El rol que cumplía era trabajar dentro de los que es la parte profesional, un trabajo de caso, grupo y comunidad porque interveníamos en la familia. Interveníamos con el niño si es que tenía problemas con la misma familia. Trabajamos con niños, adolescentes, jóvenes, también con padres de familia y la comunidad que incluía a todo, hasta unidades educativas. Mi rol en sí, era dar apoyo y respaldo a la familia.

Entre los momentos significativos puedo visibilizar tres. Una, en el caso de niños, la anécdota era una vez teníamos que hacer apoyo a los niños como darles beca pero esto era darles alimentos, víveres, todo ello, ropa. Lo que más me impactó era salir con una niña que no conocía la ciudad de El Alto. A lo mucho conocía su pequeño entorno y al llegar a la Ceja, para ella, era como llegar a una ciudad grande. Eso, a veces, te impacta porque pocos corren a las instituciones que pueden apoyar. Muchos piensan que se les va a pedir algo a cambio. Lo segundo, creo que me ha encantado ver familias que realmente se han integrado, familias donde no existía la comunicación entre papá y mamá, mamás que no conocían de cómo era el rol que ellas podían desempeñar en la familia. Hablar con ellos en los talleres ha sido lo fundamental. Permitirles ver que la familia es uno, no cada uno por su lado. Los viajes de integración familiar han sido importantes. Por ejemplo, cambiamos los roles de los papás y mamás.

Veíamos a papás pelando papa, picando verduras. Nunca lo habían hecho. Y también las actividades conjuntas, han sido un resultado grande haber integrado al niño, al papá, hasta al tío y al abuelo. La satisfacción es ver eso. A mí, me llena eso.

El proyecto era apoyo educativo. Contemplaba el apoyo psicosocial. Contábamos con una psicóloga. A través de la educación teníamos que ligar el área de trabajo social y el área de psicología porque están involucradas las familias, las cuales pueden estar divididas, alejadas, en conflicto. Contemplar eso creo que ha sido lo esencial. El compromiso no era solo con el proyecto, sino con la institución. He tenido la oportunidad de llegar al colegio Yunguyo y el colegio Bedregal atendiendo casos de niños y jóvenes que necesitaban ese apoyo. Tener la oportunidad de abrirte un poco más fue posible gracias a la institución. La población participaba desde los 7 hasta jóvenes porque teníamos el programa de becas. Iniciaba con los estudios de caso. Hemos podido apoyarlos en la parte de educación en institutos. El proyecto era amplio. Podíamos trabajar y apoyar a otros proyectos dentro de la institución.

Los espacios no eran del todo adecuados para dar lo mejor. A veces en la parte educativa necesitas espacios que sean completos, que tengan equipamiento lúdico, tener materiales; pero eso no ha sido un impedimento. Porque hemos creado nuestros propios espacios. Buscamos espacios. Recuerdo que un tiempo, cuando se estaba haciendo nuevos ambientes, tuvimos que alquilar un espacio de tierra y debíamos llevar las cosas y eso nos ha permitido seguir.

Antes contaba con bases pequeñas. No todo te da la universidad. Si bien tenía experiencia laboral, cuando llegué, Chasqui exigía más. Era algo más avanzado manejar los instrumentos de trabajo; pero eso nos ha pulido. Porque teníamos que manejar la técnica, la parte metodológica de todo el proyecto. Me fui más empoderada al ingresar a otros proyectos. Por eso tomo al Chasqui como una escuela donde he podido aprender las cosas que me faltaban. Como por ejemplo, el manejo de grupos con familias e ir más allá. Creo que ha sido un reto y, ahora, para mí, ha sido fundamental porque me facilita el trabajo. Ya puedo intervenir familias con más facilidad. Me crea nuevas expectativas porque al llegar a otros espacios digo “ahora voy a mejorar en las cosas que me faltaban”. Eso me da la seguridad y confianza para seguir aplicando a nuevas espacios.

Me imagino a Chasqui como una institución con un espacio más amplio, ya, con talleres súper establecidos, con una radio establecida; y, también, que cuenten con espacios propios y proyectos que puedan apoyar como una comunidad. Quizá verlo con su propio centro infantil,



bien constituido; y con una institución en la parte musical, que los jóvenes replicadores estén en espacios establecidos con metas nuevas para ellos.

Chasqui ha sido mi casa, mi segunda casa. Le tengo mucho aprecio. Me ha pulido cada carácter de los profes. Ha sido una motivación para seguir dándome nuevos retos. Y lo haré hasta donde dios me permita.



Entrevista a Elizabeth Licoña Uruchi

"A veces mis tíos me regañaban de algo que no había hecho y yo quería responder pero tenía miedo. El miedo era lo primero que me invadía y ahora no..."

Me llamo Elizabeth Licoña Uruchi. Tengo 18 años. Nací el 7 de mayo del 2000 en la ciudad de El Alto. Ahora estoy estudiando contabilidad; pero, también, quiero estudiar Psicología. Me gusta jugar volibol y leer libros. Ahora estoy siendo voluntaria en Chasqui y apoyando a distintos programas como ser "desarrollo local", "cultura de paz" y el programa de "prevención de la violencia de género" y "promoción de prácticas socio-educativas sostenibles, junto y juntas cambiando nuestra realidad".

Llegué a Chasqui cuando tenía 12 o 13 años. Fui a cuidar a las hijas de mi padrino. Querían venir acá y yo si quería (ir) para dejar mis miedos. Tenía miedo a expresarme cuando teníamos que exponer algo en el curso. Eso era cuando estaba en sexto de primaria. Solo saludaba y no decía nada. Ya que si sabía la respuesta pero tenía miedo de decirlo. Porque pensaba que estaba mal y venir acá me ha ido ayudando en mis tareas, primero. Me han enseñado lo que es la caligrafía. Tío Santos es el que me ha ayudado a expresarme más a perder ese miedo con sus talleres. Él me llevo a algunos encuentros y a algunas ferias en Cochabamba.

Me quedé porque realmente me ha ayudado a expresarme. Me ha encantado venir acá y sigo viniendo. Con tío Santos hacia lo que era liderazgo una vez por semana. Luego "suma thakhi" y después el año pasado estaba en "brigadas escolares" con tío Freddy. Fue ahí donde conocí otros colegios. Era la única del colegio Bedregal que venía.

Yo rescato, más que todo, haber aprendido mediante dinámicas a expresarme. Porque hacían dinámicas que consistía en hablar con la otra persona o entre grupo, hablar y decir qué vamos a hacer en el taller de "suma thakhi". Perdía el miedo con los juegos. Realmente he aprendido mucho porque he aprendido a socializar más con los demás. Eso me ha servido ya que en la promoción ya podía hablar y he sido la representante

de toda la promoción.

Los tres proyectos me han dejado algo. Los tíos me decían "si te equivocas, está bien equivocarse", "no es malo equivocarse que de eso también aprendemos". Así cada uno me ha ido enseñando algo y cada día he ido aprendiendo algo más.

Con tío Santos lo que hacíamos era hablar sobre la sociedad. Nos pedía que viéramos las noticias. En el taller nos preguntaba qué noticias habíamos visto, cuáles eran las dificultades, cómo podríamos solucionarlo y qué podríamos hacer al respecto. Luego nos daban pequeñas características de qué teníamos que hacer o cómo tenemos que hacer. Con suma thakhi recuerdo los juegos que hacíamos. Estaba en apoyo educativo y nos ayudaban con las tareas. Nos ayudaban con la escritura y caligrafía. Con las brigadas escolares se hablaba sobre los derechos que teníamos nosotros y cuáles se vulneraban.

Cuando salí de colegio no sabía qué hacer. Como no pude entrar de profesora, tenía mucho tiempo libre. Ya no vine durante medio año a la institución. Realmente quería hacer algo y tío Freddy me habló de los voluntarios; y me animé. Me dijo qué talleres había; y entre en los grupos de liderazgo, de radio, deportes, manualidades, teclado y circo. Y para teclado no sabía cómo tocarlo y como quedé a cargo, me puse a practicar, a saber las notas, a investigar cómo son, a ver qué temas tocas y cómo enseñarles a los niños.

Realmente lo veo como mi casa porque en mi casa solo saludaba y me quedaba callada. Cuando ellos hablaban tenía miedo de hablar. Tenía miedo de decirles algo. A pesar de que sabía cómo podíamos solucionar algo porque siempre había problemas en mi casa y no sabía cómo decirlo antes. Luego he ido creciendo y fortaleciéndome de las cosas que aprendía. Me he ido expresando más. He ido hablando con mis papás y después ellos empezaban a hablar conmigo. Me iban contando de los pueblos, por ejemplo. Mi papá me hablaba de su pueblo, de cómo era antes y así surgió una gran conversación. Y ahora hay una diferencia porque antes era miedosa. Ahora ya saludo a todos, hasta a mis tíos. Tenía miedo de hablarles y me escondía. A veces mis tíos me regañaban de algo que no había hecho y yo quería responder pero tenía miedo. El miedo era lo primero que me invadía y ahora no. He ido cambiando. He ido corrigiéndome en algunas cosas. Les he ido ayudando y ahora hablo más con mis tíos, con mis papás. Mi papá ya me entiende; sabe lo que estoy haciendo acá. Y, realmente, me apoya.

El Chasqui es como una casa, porque aparte de que me ha ayudado, me ha dado un motivo más para estar acá. Gracias a Chasqui sé lo que quiero estudiar: Psicología. Porque veo la conducta de los niños. Cuando paso los talleres, algunos niños, vienen tristes. En ocasiones les intento ayudar pero no sé cómo o a veces los niños están tan felices. Y me pregunto ¿por qué? Me ha interesado ver su conducta, ver por qué piensan de esa manera.

Agradezco a los tíos porque cada uno me ha ido ayudando. Cada uno aportó para

que yo crezca. Porque, realmente, he crecido más y eso lo pueden notar hasta mis padres. Se han dado cuenta. Quiero que sigan adelante, poco a poco, han empezado a crecer. Quisiera que esto siga creciendo más y más, que haya más talleres, más oportunidades. Porque hay niños que si vienen con un miedo, con el tiempo pierden ese miedo y se enfrentan a lo que venga y defienden lo que ellos quieren. Y ya tienen voz. Realmente, Chasqui ayuda mucho a perder el miedo, a defender los derechos. Nos ayuda en varias cosas, como en lo emocional y físico.



Entrevista a Rosemary Huiza Yampa

"...Fue allí donde puse en práctica todos los conocimientos teóricos adquiridos en mi vida universitaria..."

Mi nombre es Rosemary Huiza Yampa. Tengo 32 años. Nací en los Yungas.

Llegué a Chasqui por una convocatoria en el periódico sobre requerimiento de personal para el área de Trabajo Social.

Actualmente no soy parte del equipo de la institución Chasqui. Mi permanencia fue aproximadamente de dos años. Estuve en el programa "Suma Thakhi". Realizaba trabajo operativo de campo, apoyo en la promoción y difusión del proyecto, organizar y planificar los eventos como capacitaciones, talleres, reuniones, etc. Era velar que todas las actividades favorezcan a toda la población beneficiaria sin discriminación de género, cultura y edad, elaborar informes mensuales dirigidos al coordinador, motivar y promover la participación de los padres, madres de familia.

Para mi llegar a la institución Chasqui fue vital en mi vida profesional. Fue allí donde puse en práctica todos los conocimientos teóricos adquiridos en mi vida universitaria. Chasqui para mí fue mi escuela. Con la bendición de Dios espero que Chasqui continúe trabajando por la niñez alteña.

Para mí la institución es una familia. Mi escuela donde no solo ofrecí mis servicios sino que aprendí.



Entrevista a Gladys Verónica Paxi Colque

"... en la escuela o colegio siempre me caractericé por ser violenta pero gracias a los talleres de Buen Trato mi actitud es diferente..."

Mi nombre es Gladys Verónica Paxi Colque. Tengo 26 años. Nací en la ciudad de La Paz. Soy una chica muy alegre y siempre animada para afrontar ciertos retos. Vivo con mi familia la cual es muy trabajadora; el pilar fundamental en mi familia es mi mamá. Soy egresada de la carrera de Ciencias de la Educación de la Universidad Pública de El Alto. Elegí esta carrera gracias a que tuve la fortuna de participar en diferentes actividades desde los 10 años en el Chasqui. Actualmente estoy iniciando como facilitadora en un refugio para niñas víctimas de trata y tráfico; un espacio difícil pero un nuevo reto. Asimismo, apoyo al taller de comunicación con la conducción del programa de radio "Khana parlap jañani- Hablemos claro" del proyecto "Cultura de Paz".

Conocí Chasqui gracias a una invitación de tío Santos a mis 10 años. Participé en el taller de reporteros populares. Fue una de las experiencias más lindas ya que desde niñas comencé a conducir un programa de radio en vivo.

Mi motivación grande es el cariño y la amistad que generas con la población que participa en la institución, el hecho de que demos talleres dentro y fuera de la institución y que la población te diga "profe te queremos" o simplemente que en la calle te digan "gracias", es la mejor recompensa que se puede recibir. Y te motiva continuar dando talleres y a mejorarlos. Un bello momento fue un 6 de junio, cuando que unas niña de mi taller corren hacia mí con una rosa y me dicen "feliz día de la profesora, eres la mejor". Nunca olvidaré ese momento.

Como participante inicié en el taller de reporteros populares, también en el taller de sexualidad con tío Rodo en el cual hicimos una obra de teatro sobre los riesgos del VIH-SIDA que era una competencia a nivel colegios, ganamos el primer lugar. Y finalmente de taller de replicadores que era parte de proyecto cultura de paz. Como facilitadora empecé en "Suma Thakhi" y en cultura de paz en taller de títeres.

También viajamos a Cochabamba con reporteros populares a "Educar es Fiesta" para un intercambio de experiencias y también para compartir y mostrar la necesidad de tener un espacio radial y mejor aún tener una radio propia. En "Suma Thakhi" viajé junto a las familias y, sin duda, fue una de las mejores donde se pudo aplicar lo que

es trabajo en equipo, la importancia que cada miembro de la familia. La mejor travesía de mi vida fue viajar a Alemania. Fue una gira de teatro por diferentes ciudades de Alemania. La obra buscaba representar situaciones de nuestra realidad y al mismo tiempo como esto se ve desde el Vivir Bien, contamos con el apoyo de ex voluntarios alemanes que estuvieron en Chasqui en su momento y que se unieron al reto. Pienso que cada uno de los talleres influyó en gran medida a las decisiones futuras que tomé. Quería estudiar Comunicación Social, pero elegí el área de Psicopedagogía. Esto gracias a los talleres que estaba acostumbrada a dar por la formación de replicadores en las diferentes áreas de apoyo o desenvolvimiento de habilidades como títeres, teatro, música, entre otros, que recibí.

Todas estas actividades marcaron mi vida. Puesto que yo en la escuela o colegio siempre me caractericé por ser violenta pero gracias a los talleres de Buen Trato mi actitud es diferente, ahora yo doy talleres de buen trato, qué chistoso.

Creo que el impacto que me deja Chasqui se ve en mi casa. Mi casa era un lugar donde reinaba la violencia. Un lugar donde no se respiraba tranquilidad y si yo hubiera querido, quizá, me hubiera refugiado en el alcohol; pero no. No lo hice gracias a las charlas en cada taller, el sentido de la comunicación y el empeoramiento de mis derechos. Tengo el autoestima muy bien formada y, gracias, a eso la situación en familia mejoró demasiado. Nunca olvidaré lo que me dijeron en cada “Gracias a ti estamos unidos” Dentro de las enseñanzas que me deja chasqui rescato: no rendirse nunca, levantarse y aprender de las caídas.

Me imagino a Chasqui más grande, con más espacios de aprendizaje, pero eso sí, destinado a un taller específico. Por ejemplo un salón con un escenario para ensayos y presentaciones de teatro u otro taller artístico, que los facilitadores sean los mismos chicos que en su momento fueron y fuimos participantes. Me lo imagino un Chasqui más unido.

Chasqui es mi segunda casa. Es mi espacio, mi lugar de descanso, mi sitio de alegría. Es mi punto de encuentro y de muchas oportunidades de aprendizaje, pero también se convirtió en una pequeña puerta de salida al éxito.



Entrevista a Yesenia Huayta Villalba

“...quisiera encontrar a Chasqui como siempre ha sido, tan alegre, tan positivo...”

Yo me llamo Yesenia Huayta Villalba. Tengo 10 años. Estoy en la Unidad Educativa “Ecológico 25 de Julio A”. Lo que más me gusta hacer es ir al Chasqui.

Yo vengo a Chasqui desde mis 7 u 8 años. Mayormente veía a mis hermanas asistir a los talleres. Entré, primero, a “apoyo educativo”. Luego entré a “teatro”, luego a “comunicación”.

En “Apoyo Educativo” nos ayudaban con nuestras tareas. Cuando no teníamos tareas empezamos a jugar o aprendíamos algo de inglés. Fue una experiencia muy bonita. Pude aprender más de lo que estaba llevando en mi colegio.

Estos talleres me han servido para poder expresarme mejor como en teatro. Yo no tenía tanto miedo; pero, a veces, me daba extraños sentimientos hablar frente a las personas. Entonces, fui mejorando eso. Ahora puedo exponer mejor. Puedo decir palabras. Puedo recitar. Puedo hablar en público. Eso es lo bueno.

Vengo al Chasqui porque es tan importante para mí cambiar. Me gusta venir para soltarme, para expresarme mejor, para hacer un mundo mejor, para que yo pueda expresar eso en todos los lugares posibles. Participar aquí me ha mejorado porque antes era un poco más negativa con todas las cosas. Luego de eso me ha ayudado a expresarme mejor y ahora me atrevo a hacer todo tipo de locura.

Me ha gustado tanto lo que han hecho los tíos con Chasqui. Doy gracias a los tíos que se han esforzado por conseguir esto que ahora tenemos. Quisiera encontrarlo con más personas viniendo, hasta expandirnos más, hasta otras ciudades u otros lugares, quisiera encontrar a Chasqui con más tecnología para que podamos avanzar más con los demás. Quisiera encontrar a Chasqui como siempre ha sido, tan alegre, tan positivo. Cuando alguien tenía un problema, todos lo ayudaban. Eso era lo más bonito de todo.



Para mí Chasqui significa un mundo que se pueda convertir en otras cosas, que pareciera todo una locura pero en realidad es un mundo tan genial en el que se puede soltar, para jugar, para hacer buenos amigos, para llevarse bien con todos.



Entrevista a Jhonatan Toribio Villanueva

"...en Chasqui he aprendido a ser más responsable de mis actos..."

Mi nombre es Jhonatan Toribio Condori Villanueva. Tengo 14 años. Estudio en el colegio Bicentenario Libertador Simón Bolívar y estoy 3ro de secundaria.

Asistí a Chasqui a mis 7 años. Mi mamá averiguó sobre los cursos de apoyo educativo en la institución. Me trajo para que sea más responsable en mis tareas. En apoyo educativo te animaban a hacer tus tareas, a no ser flojo, si no entendíamos algo los facilitadores utilizaban materiales para que, por ejemplo, entendamos ejercicios de matemática. Después, poco a poco, fui explorando todo lo que era Chasqui. También, ya conocía a los profesores y entré a los talleres de danza, teatro y títeres. En teatro y danza me han ayudado a perder el miedo. El teatro te permite demostrar la realidad de la sociedad, cómo se comportan los demás y danza te ayuda a liberarte, te ayuda a nivelar tu energía.

Asistí hasta mis 9 años luego ya no puede. Volví a mis 11 años a los talleres de mediación. En ese taller aprendías a tranquilizarte, a controlarte y lo mismo pasó en resolución de problemas y a mediar esas situaciones.

Lo que más me animaba a asistir era el buen trato que te daban. Alguna vez asistí a una institución de música y me di cuenta que Chasqui es mejor, porque en Chasqui te apoyan, te guían paso por paso. Antes era irresponsable con mis tareas y en Chasqui he aprendido a ser más responsable de mis actos. Ahora me gusta hacer mis deberes. Me han ayudado a perder mi pánico escénico y todo eso es un recuerdo que sigue marcado en mi corazón.

Doy las gracias por haberme apoyado y soportado tantos años, porque era muy intranquilo. Me han cambiado para bien. Ahora soy más responsable en mi colegio. El Chasqui significa un recuerdo, mi segunda casa, aquí me llevaba con todos y los veo como mi familia.



Entrevista a Juana Huayhua Chiara



"...antes no expresaba lo que tenía adentro, y me han ayudado a tratar de decir las cosas, el Chasqui ha subido mi autoestima..."

Mi nombre es Juana Huayhua Chiara, soy egresada de Trabajo Social, trabajo actualmente en Chasqui.

El primer acercamiento fue con la Licenciada Adela, nos trajo a Chasqui el 2014 junto a unos compañeros para ver realmente lo que se hace en la práctica y para finales del 2015 me llamaron nuevamente para elaborar unos cuadros y así en los siguientes años venía a apoyar para en algunas actividades.

El 2017, empecé a ser parte del programa piloto RBC (Rehabilitación Basada en la Comunidad) con tío Alex, este programa consistía en capacitaciones a los niños entre

5 a 12 años, el trabajo fue con niños que presentaban problemas de aprendizaje. Posteriormente el siguiente año el tío Freddy me invita a trabajar en el programa "Juntas y Juntos Cambiando Nuestra Realidad", trabajamos violencia de género, explotación sexual comercial, derechos humanos, medio ambiente, alimentación saludable, la población contemplada es desde los 12 años hasta personas adultas, toda la comunidad en sí. Nosotros vamos a las comunidades y a las Unidades Educativas porque el proyecto está proyectado para las zonas rurales y semi rurales.

Esta experiencia me ha permitido conocer a muchas personas a las que respeto, entre ellos están tío Rodo, tío Freddy, tío Jorge, tío Alex, tío Antonio, tía Carmen Rosa, ellos siempre me han tratado bien. Por otro lado, no siempre te llevas bien con todos pero siempre he buscado sobrellevar cada situación.

Antes no expresaba lo que tenía adentro, y me han ayudado a tratar de decir las cosas, el Chasqui ha subido mi autoestima, he perdido el miedo de hablar, puedo decir lo que pienso, lo que no me gusta, pero siempre al margen del respeto. El Chasqui para mí es un lugar donde he encontrado personas que han cambiado mi forma de ser, donde les importas y te exigen para mejorar, he descubierto otro lado de mi persona,

A nivel personal me gustaría que Chasqui siga abriendo las puertas a los niños, a los jóvenes, que sea realmente como se dice ser, una familia donde no exista miramiento, donde se trabaje en equipo realmente, que las metas logradas por proyecto sea felicidad para todos, compartir esa felicidad con el otro, que todo los proyectos se apoyen que no exista ese miramiento, y también que la población pueda apoyar a los otros programas, me gustaría que existiera ese trabajo en equipo y más unión.

EIRENE (Servicio Cristiano Internacional por la Paz)



EIRENE es una organización ecuménica internacional que trabaja para la paz y desarrollo. Fue creado en 1957 en Chicago; pero, posteriormente, se instaló su sede en Neuwied, Alemania. Comenzó sus actividades en Níger en 1973 como EIRENE Sahel. El corazón de su trabajo radica en las iniciativas para proteger los derechos

humanos, promover la resolución pacífica de conflictos y apoyar proyectos de desarrollo rural. También apoya la población local en su lucha contra la pobreza.

EIRENE inicia su apoyo a la institución Chasqui en 2008 con el proyecto:

“PREVENCIÓN DE CONFLICTOS SOCIALES VIOLENTOS MEDIANTE LA DIFUSIÓN DE INSTRUMENTOS PARA EL MANEJO DE CONFLICTOS Y LA PROMOCIÓN DE PROCESOS DE DIALOGO EN LA CIUDAD EL ALTO”



Objetivo general:

Promover la resolución no violenta de conflictos y la participación democrática activa de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes en la escuela y la comunidad, del distrito IV en la ciudad El Alto.

Grupo meta:

- Se trabaja con niños, niñas, adolescentes y jóvenes (entre 8 a 23 años) en proceso de capacitación de líderes del distrito IV de la ciudad de El Alto.
- Dos juntas Vecinales de las zonas 23 de Marzo y Estrellas Belén.
- Con miembros de tres colegios del Distrito cuatro.

Resultados:

- Se cuenta con una metodología apropiada de educación para la paz dentro y fuera del aula.
- La metodología es aplicada en las instalaciones de Chasqui y por lo menos tres escuelas y/o colegios del Distrito IV.
- La metodología de educación para la paz está en práctica en las instituciones piloto.
- Organizaciones de redes temáticas han acordada una estrategia para sensibilizar la educación para la paz en las escuelas, colegios y juntas vecinales distrito

cuatro y de la ciudad El Alto.

Tras los avances y alcances que se pudo apreciar en la población, se dio continuidad al trabajo, desde la gestión 2015, al proyecto:

“BUSCANDO UNA CONVIVENCIA CON BUEN TRATO SIN VIOLENCIA”



Objetivo General:

Promover la resolución no violenta de conflictos y la participación democrática activa de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes en la comunidad educativa.

Grupo Meta:

- Se trabaja con niños, niñas, adolescentes y jóvenes (entre 8 a 23 años) en proceso de capacitación de líderes del distrito IV de la ciudad de El Alto.
- Trabajo con 5 unidades educativas del distrito Cuatro

Resultados:

- Mejoramiento de la gestión de cultura de paz en las unidades educativas y aplicación de mecanismos de la resolución no violenta de conflictos.
- Contamos con dos metodologías, para la aplicación en educación para la paz dentro y fuera del aula.
- Mejoramiento de la mediación entre estudiantes, padres y docentes.
- Actores educativos viven con buen trato y sin violencia, promoviendo activamente una Cultura de Paz
- Las Metodologías aplicada en las instalaciones de Chasqui y sus unidades educativas

Se llevaron adelante las siguientes actividades:

Talleres en unidades educativas



Objetivo general.

Difundir la metodología de cultura de paz, no violencia y buen trato a los estudiantes, generando espacios de reflexión, donde las personas conllevan actitudes positivas para una convivencia en armonía y la resolución de conflictos en base a los ejes temáticos del proyecto: valores, autoestima, comunicación, cooperación, resolución de conflictos, vivir bien, no violencia y buen trato.

Talleres con profesores y padres de familia

Objetivo general.

Promover espacios de reflexión a los padres y madres de familia, para expresar sus preocupaciones y experiencias personales, que permita redimensionar y mejorar el rol de educadores de sus hijos e hijas. Estableciendo lazos de convergencia y trabajo conjunto a las Unidades Educativas y la familia, para elevar los niveles de aprendizaje en los estudiantes y, finalmente, respaldar y apoyar a los padres y madres de familia en el proceso de retomar el papel protagónico como principales educadores de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes.

Con el taller de padres de familia se promueve la construcción de condiciones favorables de interacción dentro de las familias, a través del desarrollo de temas relacionados a la familia y la educación; la vida y el desarrollo de la familia; y en lo personal que permitan que los niños, niñas, adolescentes y jóvenes de las unidades educativas tengan un entorno y modelos sociales positivos.



Taller de mediadores

Objetivo general.

Integrar a las niñas, niños y adolescentes a una convivencia, con un método de posición, ante los conflictos interpersonales, que implica la apuesta por el diálogo y la oportunidad para la conciliación de conflictos, con la pretensión de prevenir la violencia y fomentar la convivencia pacífica.

Un método que supone incluirse en las vivencias de los participantes, con valores de solidaridad, tolerancia y cooperación, así como planes de formación que trabajen en las habilidades de comunicación, la expresión emocional y la asertividad, que fomenten la capacidad crítica y la confrontación dialogada de los conflictos. Porque uno no nace mediador, es un proceso de capacitación a través de la formación.



Taller de replicadores

Objetivo general.

Formar futuros capacitadores, jóvenes y adolescentes con conocimientos y aptitudes para la realización de réplicas en temas relacionados al proyecto de "Cultura de Paz", con capacidad de apoyar y debatir sobre las propuestas en diferentes espacios, además con capacidades de fomentar cambio de comportamientos y actitudes en las personas a través de la implementación de actividades y dinámicas de grupo.



Taller de ARTES: Música, teatro, danza, títeres, dibujo y pintura

Los talleres de arte (música, teatro, danza, títeres, dibujo y pintura) inician como respuesta a las necesidades de la población participante, con la finalidad de favorecer la adquisición de conocimientos, habilidades y destrezas en la expresión musical y corporal, ofreciendo un amplio entrenamiento que introduzca a los niños, niñas y adolescentes de forma gradual en el mundo del arte. El trabajo grupal es esencial en estos talleres ya que ayuda al fortalecimiento de su autoestima y el desenvolvimiento corporal, ayudando a los participantes a explorar su expresión artística y creativa a través del cuerpo, del movimiento y de la gestualidad.



Taller de comunicación y locución

Objetivo general.

Formar comunicadores de paz, capaces de abordar temáticas, culturales, sociales y coyunturales, empleando las herramientas de la comunicación.

El taller de comunicación y locución aborda temáticas como autoestima, comunicación, cooperación, vivir bien, los valores de la cosmovisión andina, conflictos familiares y la resolución de conflictos.

Programa de radio “Khana parlap jañani” (Hablemos claro)

Desde la gestión 2012, se ha dado apertura a un espacio en Radio Integración para llevar adelante el programa de “Khana parlap jañani”, un medio de difusión que da a conocer las actividades que se realiza dentro de la institución y además temas hacia una cultura de paz, a través de la voz de los niños, niñas y adolescentes.

El taller de radio propone una herramienta para que los niños, niñas y jóvenes desarrollen sus habilidades, su libre expresión y su derecho a la información.



Vivencias y aprendizajes de la población



Entrevista a Carmen Rosa Choque Bitre

"...personalmente como facilitadora me doy el tiempo de hablar con los niños, con los adolescentes y con los jóvenes..."

Mi nombre es Carmen Rosa Choque Bitre, tengo 35 años, soy trabajadora social, actualmente soy la facilitadora del proyecto "Cultura de Paz y Buen Trato".

Luego de egresar de mi carrera me dan el contacto de la Lic. Adela y ella me invita a Chasqui para realizar unos talleres con Unidades Educativas, durante el 2009. Posteriormente, en el 2010, me contratan para trabajar en el proyecto de Desarrollo Local. He estado durante 2 años en Desarrollo Local, realizando coordinaciones para llevar adelante talleres con Unidades Educativas, trabajamos con alrededor de 12 colegios, en ese entonces se estaba implementando los grupos de interés, teníamos de base el grupo de deporte, música y liderazgo. Como principales temáticas y transversales era el tema de liderazgo, teníamos que escoger a un representante.

El 2012 he buscado otras opciones laborales, el 2014 estaba en fundación Arco Iris con madres adolescentes en el hogar Refugio y el 2015 retorne a Chasqui con el proyecto "Cultura de Paz y Buen Trato".

El 2015 se ha trabajado la metodología de Cultura de Paz, realizábamos talleres constantes y a finales de ese año recién se ha dado la posibilidad de desarrollar talleres con papás, el 2016 se ha reforzado el taller con adolescentes y se ha podido trabajar con papás y con profesores, ya el 2017 se inicia el trabajo en la tercera fase del proyecto, entonces estamos implementando lo que es la metodología de no violencia y buen trato.

He notado algunos cambios a partir del 2015 creo que son más de impacto personal en los adolescentes, yo noto que es muy diferente con el proyecto de Desarrollo Local, que era más con el tema de liderazgo y se trataba con resultados cuantitativos, en cambio en Cultura de Paz es más cualitativo, obviamente no se puede medir las cualidades, pero si se puede mostrar, como con los cambios de actitud o toma de decisiones.

Personalmente creo que la Institución es algo bueno dentro del distrito cuatro, sería bueno que haya en diferentes distritos, viendo el resultado en algunas personas, las

fortalezas que han desarrollado es algo bueno, es algo maravilloso. Chasqui es una referencia de afecto, porque yo no veo a los niños que vengan con miedo, se acercan a nosotros sin temor, es un lugar que fortalece mucho las habilidades de los chicos, si Chasqui no existiera muchos de los niños no sabrían a donde ir, porque vienen por el afecto, porque tú los escuchas, personalmente como facilitadora me doy el tiempo de hablar con los niños, con los adolescentes y con los jóvenes, a mí me encanta el trabajo en Chasqui.

Una de las cosas que rescato es a la Licenciada Adela, que como mujer se hace respetar, es una mujer muy luchadora y tomo algunas actitudes de ella para fortalecerme y practicarlo, también con tío Ricardo aprendí que las excusas son para mediocres y trato de no poner excusas porque es mi responsabilidad, es mi trabajo. Sin embargo, lo que me ha marcado más ha sido el proyecto de "Cultura de Paz", porque he podido orientar a algunos chicos que podían haber tomado otras decisiones en sus vidas, he hecho algo por esos niños, he podido dar amor, hacerlos sentir queridos, es algo que me ha marcado mucho, valoro mucho el tema del buen trato hacia las personas, evito tratar mal a los demás.

Me gustaría que esto se ampliara a más distritos porque son ocho tíos, que busquen otros espacios. Hace falta un Chasqui donde los niños puedan encontrar un refugio, donde refuercen sus habilidades. Y también me gustaría, a modo de crítica constructiva, que deje de existir esa rivalidad entre proyectos, eso es un barrera que no debería existir, creo que por sobre todo debería trabajarse la calidad que cantidad, los niños vienen a Chasqui no por los proyectos sino por Chasqui.

Es un lugar maravilloso, es un lugar donde los niños encuentras afecto y apoyo que es lo más importante, seamos pequeños o grandes necesitamos a personas que nos escuchen, que nos apoyen y estén dispuestas a ayudarnos.





Entrevista a Carlos Daniel Morales Calle

"...Era un niño que no le interesaba nada más que el mismo..."

Mi nombre es Carlos Daniel Morales Calle. Tengo 16 años. Nací el 3 de enero de 2002. Estoy en mi penúltimo año de colegiatura.

Conocí la institución cuando estaba en quinto de primaria. En ese momento, no conocía bien a todos. Solo me llegó una invitación para participar a los talleres de primeros auxilios. Y así decidí venir al Chasqui por más información; pero, por el tiempo, ya no vine. Luego de 2 años me intereso por el taller de mediación. Un taller que, prácticamente, me ha dado mucha ayuda. Me ha dado orientación. Inicé, directamente, en Chasqui cuando tenía 12 años.

En ese tiempo, era el único de la Unidad Educativa 6 de Marzo. No conocía a nadie. Veía que ya estaban bien formados y participaban en otros talleres de música, danza, etc. Entonces, ha sido como una inspiración lo cual me ha inspirado a quedarme y decir que "quiero ser más que ellos" o tal vez "(quiero ser) como ellos". Llevo 4 años en el taller. El taller de mediación trata de la resolución de conflictos, donde reflejamos lo que es la empatía, sentimientos, necesidades e intereses por parte de dos personas o grupo de personas que están en conflicto. Entonces, nosotros intervenimos con la intención de ayudar y mejorar a la población y llevar el concepto del Vivir Bien, ya sea en la escuela, el colegio, en la comunidad, en los lugares donde hay problemas.

También estuve en el taller de danza, de música de teatro; pero, por dificultades de tiempo, el colegio y las tareas no pude organizarme. Y tuve que elegir un taller que fue de mediación y así seguí con el proceso. Algo que rescato es que en los otros talleres, por ejemplo, en el taller de teatro lo que aprendí fue desarrollar el habla, la oratoria; en danza, a darme movimiento, pasos; y, en música, que todos los sonidos que nos rodean, podemos convertirlos en música. Me ha servido mucho en cultura de paz.

Me enseñaron a ser más comprensivo, más tolerante, saber escuchar, saber participar, ser activo, los valores que en mi casa no me enseñan y muchas otras cosas que a lo largo de mi crecimiento y adolescencia me ha servido mucho. Ya que hoy en día, vemos muchos jóvenes que se desvían a otros caminos. Me sirvió para seguir en un camino recto y ser un adolescente que no hace daño a la sociedad.

El Carlitos de antes, prácticamente, no hablaba con sus papás. Porque he crecido entre mujeres. No he tenía el cariño de un padre, de un hermano. Yo soy el hermano mayor. Llegaba del colegio y no decía nada. A veces no comía. Entonces, era como algo psicológico que me afectaba; pero una vez que conocí Chasqui, a tío Jorge y a Carmen, me han instruido a ser fuerte, en autoestima a que no decaiga. Porque un insulto para mí era algo fuerte. Mientras me han ido formando, me han hecho fuerte en la autoestima, donde sepa compartir lo mío con los demás. El Carlitos de antes, veía que si se peleaba una persona o se reñían en mi casa, no hacía nada; pero una vez que conocía los procesos del cómo se media, hemos ido arreglando esos problemas. Porque en la familia siempre va a haber problemas en mayor o menor grado. Siempre, una persona tiene que estar ahí para poder ayudar, apoyar y poder dar una solución. En mi vida diaria lo voy practicando. No sabía escuchar, interrumpía. Era un niño que no le interesaba nada más que él mismo; pero, después, aprendí sobre la escucha activa, la empatía, saber comprender, entender cómo está la otra persona, saber escucharlo, respetarlo, ser solidario.

Al Chasqui quisiera encontrarlo con más jóvenes, más niños, más adolescentes participando en los talleres; que haya más espacio para otros tipos de talleres y ayuden a las personas con sus necesidades. Mientras sigan las personas, los tíos, los facilitadores, los educadores, los voluntarios con esa misma fuerza para seguir trabajando va a estar bien. Chasqui es mi segunda familia porque aquí me he empezado a fortalecer, a formarme no solamente por la teoría, sino por aquello que nadie te puede enseñar así de la nada. Por ejemplo, los valores que son importantes.





Entrevista a Inet Huayta Villalba

"...tenía una personalidad muy desagradable, me enojaba mucho. Respondía demasiado. Bueno era una persona insoportable..."

Mi nombre es Inet Huayta Villalba. Tengo 14 años. Estudio en la Unidad Educativa "Ecológico 25 de Julio B". Estoy en 3ro de secundaria.

Desde pequeña siempre me han interesado los talleres. Antes iba a otra institución llamada Compa; pero quedaba muy lejos de mi casa. Un día mi compañero de colegio nos habló del Chasqui. Un lugar bonito en donde había muchos talleres. Es así que desde mis 11 años comienzo a asistir a los talleres. Empecé con los talleres de teatro, música y danza; pero me dediqué al teatro, esto dentro de Cultura de Paz.

Mi hermana fue mi motivación porque ella hacía teatro en la otra institución. Cuando la vi actuar, me animé a entrar al teatro en Chasqui. El taller de danza y música me llamaron bastante la atención.

Cuando empecé a venir aquí, tenía una personalidad muy desagradable. Me enojaba mucho. Respondía demasiado. Bueno, era una persona insoportable. Eso se fue viendo las primeras veces; pero, al transcurrir el tiempo, he sido más tolerante. He entrado, ya, a los talleres de mediación donde he comprendido más cosas que me han ayudado a cambiar de actitud. Los talleres me han ayudado bastante, porque en las exposiciones no sabía qué hacer. Temblaba, no sabía que decir. Cada vez me trababa; con la danza igual. Me ha ayudado con mi movimiento corporal porque siempre he sido mala en Educación Física; eso me ha ayudado bastante. En música no llegué a aprender mucho; pero eso me ayudó lo necesario en el colegio.

La facilitadora de comunicación era la facilitadora de teatro. Me comentaba sobre los talleres de comunicación. Entonces, empecé a ir al taller y fui a la radio dándome la oportunidad de grabar cuñas radiales, jingles, incluso fui a programas en vivo. Una experiencia muy linda porque había personas invitadas. Pude ver cómo se grababa, conocí a varias personas, a veces me ponía nerviosa, pero fue bonito y agradable compartir eso con mi hermana y algunos amigos.

Sigo participando al Chasqui. Me siento más tranquila. Me cuesta mucho hacer amigos. Me cuesta hablar. Siempre estoy encerrada en mi curso. No me gusta salir. Y venir aquí es como liberarme, olvidarme de todo y hacer algo que me gusta. En un futuro

quisiera encontrar a la institución con varios jóvenes que asistan. Porque este es un lugar que no solo me ayuda a mí, sino a otros. Quisiera que sigan viniendo. Me lo imagino con más personas, tal vez con los ambientes mejorados, más modernos.

A los tíos les doy las gracias por hacerme parte de esta gran familia que es Chasqui. Al entrar a esta familia los tíos me han ido apoyando con problemas que he tenido. Siempre me han dado ánimos. Quisiera darles un profundo agradecimiento. Para mí, Chasqui es mi mundo de relajación. Es mi mundo para perderme fuera de mi rutina. Porque aquí aprendo cosas que tal vez no imaginaba antes. Y, eso, me ayuda a ampliar mi mente.



Entrevista a Rocio Huayta Villalba

"... Yo veo que en el taller donde más me destaco y me siento genial, donde puedo deshacerme es el taller de Teatro..."

Mi nombre es Rocio Huayta Villalba. Tengo 16 años. Estoy en el Colegio "Ecológico 25 de Julio". Estoy en 5to de secundaria. Me gusta hacer de todo. Me gusta ser activa y participar en varias cosas.

Llegué a Chasqui hace 4 años. Inicé con dos talleres que eran teatro y música. En teatro era genial porque conocí nuevas personas, por más que eran de diferentes edades tenían un talento genial. En música he aprendido nuevas cosas porque quería reforzar lo que estaba aprendiendo en el colegio. También he estado en el taller de mediación.

A mí, más que todo, lo que me hace llegar es que en los talleres hablamos sobre lo que sentimos. Y se nos empieza a enseñar cómo podemos manejar todo eso, qué podemos hacer y eso es lo que más se me queda porque estamos hablando de lo que yo siento y cómo lo puedo mejorar y cómo lo puedo proyectar más. Eso me gusta

por más que sea en danza, en teatro o música igual me gusta porque expresamos lo que queremos aquí.

Mi mamá en un principio nos decía que teníamos que conocer nuevas personas, que aprendamos qué es el mundo porque no va a ser como el colegio. Nos decía que podíamos conocer a personas que nos podían ayudar y dar lecciones de vida. Por eso veníamos para ver y aprender; pero nos dieron más responsabilidades. Mis papás nos ponían reglas como “no sales si sigues teniendo ropa sucia”. Así que de esa manera nos permiten seguir viniendo.

Yo veo que en el taller donde más me destaco y me siento genial, donde puedo deshacerme es el taller de teatro, donde sé que tengo talento y puedo mostrar más allá. Sé que soy buena. Sé que puedo hacer más y sé que no me puedo fallar a mí misma; donde puedo explorar más allá de mí y me pueden enseñar más cosas. Danza me ha gustado pero por factores de tiempo ya no pude asistir más a ese taller.

Sigo viniendo porque veo que puedo cambiar. Puedo mejorar más y más de lo que soy para ser una nueva persona. También me motiva conocer personas. Hay cambios aquí, que en tu casa o colegio no vives. Por ejemplo, un día puede venir una persona y al otro día puede venir otra persona. Ves ese cambio y cómo lo puedes afrontar. Eso es por lo que yo vengo, para aprender y también para conocer nuevas cosas. Inclusive hace 4 años, cuando yo he ingresado, creo que era algo más alzada. Se podría decir (que era) más creída. Eso es lo que me doy cuenta ahora; y con los talleres de mediación y también de danza y de teatro me han dado algunas lecciones que me han dolido; pero he aprendido lo que es la humildad, también a expresarme más. Puedo expresar mis opiniones; cosa que hace 4 años no podía. Al ir conociendo más a Chasqui he ido expresando más sobre mis molestias, mis sentimientos, sobre lo que me hace feliz y eso no lo podía hacer en mi casa o colegio.

Veo que Chasqui está bien ahora. Me encanta, pero me gustaría que me digan de aquí a un tiempo que ya se tiene el “Chasqui dos”, el “Chasqui tres”, donde los niños que vienen de lejos no necesiten venir en buses. Y así dar oportunidad a nuevas personas para que conozcan Chasqui.

Para mí el Chasqui significa una nueva oportunidad, un nuevo reto y cosas nuevas que afrontar.



Entrevista a Rosmery Nina Calcina

“...Uno se va formando como un gran líder...”

Mi nombre es Rosmery Nina Calcina. Tengo 26 años. Nací en el departamento de La Paz. Soy egresada de la carrera de Ciencias de la Educación de la Universidad Pública de El Alto. También estudié el primer año de la carrera de Comunicación Social. Actualmente soy voluntaria en el país de Alemania. Trabajo en la institución St. Josefs - Werkstätten en Plaidt con personas con discapacidad mental.

A mis 13 años empecé a participar en el Chasqui. Recuerdo que llegué a un seminario sobre alimentación y luego por una invitación del tío Santos empecé el taller de comunicadores radiales.

Lo que me motiva a quedarme en Chasqui fue la idea de replicar las experiencias que tengo a las nuevas generaciones. A lo largo de mi paso por Chasqui, participé en reporteros populares, taller de salud, replicadores, cocina creativa y como parte de mi trabajo como facilitadora estuve en “Suma Thakhi” con apoyo educativo y en cultura de paz con los talleres de títeres y teatro. También apoyé al grupo de mediadores.

Participé en los viajes de evaluación que se realiza cada gestión, viajes de compartimiento de experiencias, festivales del proyecto de cultura de paz, apoyo educativo, y festivales de la institución Chasqui.

El taller que me ha marcado más ha sido el taller de cultura de paz con tío Jorge. Porque es ahí donde aprendí sobre cultura de paz, comunicación, autoestima, resolución de conflictos y el Vivir Bien. Me gusta mucho la forma como imparten los talleres de cultura de paz; ya que son muy dinámicos. Empecé a replicar lo que aprendí como participante. Además de ello, el proyecto me brindó oportunidades para seguir aprendiendo. El taller de comunicación con tío Santos fue donde empecé a conocer más sobre la institución y me inspiró a estudiar mi segunda carrera.

Chasqui es un lugar mágico, donde se aprende mucho en diferentes temáticas. Uno se va formando como un gran líder. Además de ello, iba conociendo personas muy buenas, se construye confianza y amistades tan fuertes.

Me imagino a un Chasqui, como es ahora, en donde llegan niños, adolescentes, jóvenes y personas mayores que tienen tantas ganas de aprender y replicar en los talleres. Que

de aquí a 10 o 20 o más años el Chasqui siga formando mediadores, líderes, artistas, comunicadores, y más.

Para mi Chasqui es un segundo hogar, en donde puedo llegar y sentirme tranquila y seguir aprendiendo.



Entrevista a Wilmer Acho



“...Pienso que para aprender y enseñar algo, tienes que saber más y más y no dejarlo. Eso es lo peor que podemos hacer...”

Mi nombre es Wilmer Acho. Tengo 21 años. Nací el 12 de julio de 1997 en el departamento de La Paz. Estoy estudiando la carrera de Trabajo Social en la Universidad Pública de El Alto. Me gusta mucho bailar la danza folclórica y ahora estoy como facilitador de danza en el proyecto de “cultura de paz”.

La primera vez que vine a Chasqui fue cuando estaba en 4to de primaria. Fue con tío Santos donde participé en sus talleres de comunicación. Estuve un año en ese taller; y, por algunos problemas que tuve, lo dejé por un buen tiempo. Luego lo retomé el año 2013 con "Suma Thakhi" con los talleres de mediación. En ese entonces, era muy tímido. Comencé a soltarme y a hablar más con las personas. El año 2014, ha sido el rumbo donde tomé los talleres de arte en el proyecto cultura de paz con tío Jorge, y, también, en los talleres de danza y teatro hasta el 2016.

El taller de mediación trabajaba en resolución de conflictos, los problemas. Como mediadores no era dar soluciones sino escuchar y mediar. En replicadores abordábamos el Vivir Bien, el cómo dar talleres, cómo hacer informes, dinámicas. En danza empecé de cero. Tenía dos pies izquierdos; he tenido un proceso y me empezó a gustar.

Comencé a asistir a un ballet y sigo aprendiendo más. Pienso que para aprender y enseñar algo, tienes que saber más y más y no dejarlo. Eso es lo peor que podemos hacer, dejar de aprender. Yo mismo aprendo de mis alumnos con cada idea que me dan. Y se aprende manteniendo el respeto con todos ellos.

Uno de los aprendizajes significativos fue la incursión en danza. Ha sido algo que me ha llevado muy lejos. Me abrió puertas a muchos lados, lo mismo fue con los talleres de mediación y el taller de replicación. Nos ha fortalecido más como trabajar en grupo, cómo dar los talleres en base a la teoría y la práctica. Me ha fortaleció bastante en todo ese ámbito. Era tímido y no sabía cómo dar una clase. Lo hacía empíricamente; pero, ahora con una formación, es más sencillo.

Quisiera que Chasqui no se pierda. Quisiera que se abra lugares en otras zonas. Quisiera encontrar a la institución con más jóvenes como nosotros siguiendo con nuestro rumbo. Siempre los veía como ejemplo a toda la generación pasada. Decía “yo quiero llegar ahí”. Creo que con esfuerzo y trabajo se llega. Y los que están como participantes, sean (ellos mismos) facilitadores. Para mí, Chasqui significa familia, en una sola palabra.





Entrevista a Abraham José UTURUNCO MAMANI

"...siempre haz lo que te gusta. Nunca lo que te impongan los demás y siempre hazlo con ganas..."

Mi nombre es Abraham José UTURUNCO MAMANI. Nací el 28 de junio de 1999 en el departamento de La Paz. Estoy estudiando Gastronomía. Mi hobby es venir acá y enseñar. Actualmente soy facilitador del taller de cocina recreativa con (el proyecto de) desarrollo local y comunicación (con el proyecto) en cultura de paz.

Cuando tenía mis 12 años llegué a Chasqui por invitación de Lucy que vino a mi colegio 25 de Julio para invitarnos a los talleres de mediación. La primera clase me emocioné por el refrigerio y empecé a venir más seguido. Me empezó a gustar el taller que daba tío Jorge y fui más seguido. No enseñaba de manera estricta, sino de una manera divertida, dinámica, con ese sentimiento de cariño de calor de hogar. Ya no venía tanto por el refrigerio o por los amigos que conocí, sino por la información, por el interés que uno mostraba. Me interesaba lo que tío Jorge hacía. Me gustó mucho como introducía información a temas nuevos. Y así termino quedándome.

En esos talleres se abordaban temas sobre valores, respeto, amistad, amor. Los siguientes talleres han sido comunicación, buen trato, la familia, resolución de conflictos. Era una bonita experiencia porque aprendías tantas cosas que uno no se daba cuenta. Te empiezas a desenvolver y podías hablar con más libertad.

Desde el principio todos los talleres han sido algo nuevo. Por ejemplo, el taller en el que más hemos abarcado ha sido el taller de comunicación. Empezamos a comunicarnos con alguien o escuchar. Comunicar y escuchar era algo nuevo para mí. Entendías que hay tantas cosas que te están hablando, que tú no escuchas y ahí empiezo a romper cadenas y seguir adelante.

En mediación estuve como 5 años y después inicié el taller de replicadores el año pasado. Me animé. Quería aprender más sobre ese ámbito de paz y tranquilidad. Porque soy un poco conflictivo dentro de mí mismo. Aprendíamos y reforzábamos lo que es mediación, cómo expresarnos, cómo hacer informes, una ayuda mutua, cómo hacer dinámicas que te ayuden a dar un taller, oratoria, resolución de un conflicto, qué es un conflicto de forma más profunda.

El primer año que estuve, entré a "Cultura de Paz" y a "Suma Thakhi". Comprendí que Chasqui comprende varios programas. "Suma Thakhi" era una experiencia bonita.

Tocábamos temas sobre la amistad, el trato con los demás, los derechos. Luego, todos se enfocaban en el refrigerio. Por esa razón, los talleres han ido muriendo un poco. Y dejé de asistir. El 2016 entré a "Desarrollo Local". El año pasado me involucré más como voluntario para dar clases de cocina creativa; pero, antes de eso, hacía dibujo y pintura.

Una de las cosas más retadoras fue el taller de comunicación. Tío Jorge nos da la noticia de que seremos los nuevos facilitadores. Creí que iba a ser fácil y vi que la diferencia es enorme. Enseñar comunicación era totalmente diferente. Nos inscriben a un curso de radio para aprender y así enseñar a los niños. Al momento de dar talleres te entraba la timidez y se te van las cosas; pero es bonito ver que, poco a poco, van viniendo más gente y así replicar todo lo que has aprendido. Tío Jorge nos ha dicho "jamás te guardes lo que has aprendido porque si te guardas eso, vas a ir a la tumba en vano. Entonces (es) mejor enseñar todo lo que sabes, (y) todo lo que puedas a alguien". Se siente muy bonito pensar que alguien está aprendiendo algo de ti.

Tenemos un programa cada sábado. Iniciamos este año. Es muy bonita la experiencia de transmitir temas que tú sabes, informar a la población. Te da un poco de terror porque es en vivo. Abordamos los temas de valores, resolución de conflicto, buen trato, responsabilidad, crianza, (pero, siempre) tomando en cuenta nueva información y basándonos en las dos metodologías que maneja el proyecto.

Antes era tímido, cerrado, un poco cruel, tal vez egoísta y no compartía mucho las cosas. Si no hubiera entrado aquí, jamás hubiera conocido el arte, la cocina. No me hubiera interesado. Tal vez hubiera estado de abogado, de médico o inconforme con mi carrera. No hubiera elegido un buen rumbo. Tal vez hubiera caído en un mal lugar; pero aquí me he dado cuenta de que, el primer día que he entrado, he sentido una calidez, un hogar tan interesante que transforma tu vida. Rescato que siempre hay que hacer lo que te gusta. Nunca lo que te impongan los demás y siempre hazlo con ganas, con amor y cariño. Porque es lo que te gusta y es lo que tienes que hacer. Para mí, por ejemplo, la cocina es una esencia, algo que me mantiene vivo día a día. Entonces, agradezco a Chasqui mucho cada día, por abrirme los ojos, por guiarme por un buen camino, no caer en malos pasos. Porque me ha mantenido en un lugar tan bonito, tan artístico, tan libre...

Chasqui es mi casa. Es un hogar, una familia. Sé que voy a poder volver cuando yo pueda. Quisiera ver a Chasqui con esa luz que siempre tiene, con esa diversión, con los tíos animando a todos como siempre; y, sobretodo, (que siga) con ese calor de hogar que a todos fascina.





Entrevista a José María Aruni Sirpa

“...Cuando volví, me dieron la oportunidad de ejercer lo que tanto estaba aprendiendo...”

Me llamo José María Aruni Sirpa. Tengo 22 años. Estudié en el colegio 6 de marzo. Salí promoción el 2014. Estudié la Carrera de Ingeniería Mecánica en la UMSA y ahora estoy en Chasqui como facilitador de teatro del proyecto de cultura de paz.

Desde mis 11 años se escuchaba de Chasqui por la zona. Hasta que las señoritas Victoria y Rosmery vinieron a dar talleres de cultura de paz a mi colegio. Conocí a tío Jorge. Él nos invitó a mediación y participé de los talleres de mediación y replicadores. Tuve la oportunidad de visitar talleres como teatro, música. Me dieron la oportunidad de facilitar el taller de teatro. Es lo que hago ahora, durante el colegio, a Sucre en el intercambio de tierras altas y bajas; a Copacabana y con cultura de paz al Huayna⁴⁸ Potosí para recibir el año nuevo aymara.

Al principio, era tímido. Cuando vino tío Jorge, sentí como esa palmadita que dice “¡Vamos. Tú puedes!” Me animó a seguir y eso me abrió puertas en diferentes lugares. Chasqui fue el nacimiento de todo esto. Cuando volví, me dieron la oportunidad de ejercer lo que tanto estaba aprendiendo. Y ese es el aprendizaje que Chasqui me da.

Tío Jorge creo que ha marcado mucho en nuestras vidas. Nos ha sabido guiar. Es de mente abierta. Te da tu lugar como joven. Te entiende como joven. Te ayuda en todo. Me faltan palabras para agradecerle. Nosotros, los facilitadores, nos quedamos con la idea de que si algo sabes, debes enseñarlo.



⁴⁸Es más conocido por ser uno de los cerros/nevados más altos del territorio boliviano. Su nombre deriva del aymara que traducido al castellano significa “cerro joven”. Tiene alrededor de 6000 m.s.n.m. Queda próximo a la ciudad de La Paz a 25 km.



Entrevista a Litzy Wara Cruz Hilari

“...el taller de locución fue muy enriquecedor...”

Mi nombre es Litzy Wara Cruz Hilari. Tengo 18 años. Actualmente, estoy postulando a la facultad de Ingeniería de la UMSA.

Llegué a Chasqui a mis 7 años por medio de mi papá. Me invitó a formar parte de esta institución. Desde ahí empecé a participar en los distintos talleres. Desde pequeña era muy curiosa. Mi papá me impulsaba a que participe en los talleres que ofrecía Chasqui a modo de distraerme y esperarlo para irnos a casa. Lo que me motiva a quedarme y seguir participando en Chasqui es la manera que abordan los talleres; la calidez que recibí por parte de los facilitadores de los talleres y su población en general fue agradable.

Lo que más me llama la atención de Chasqui fue el trato que se brindaba a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes. Es un espacio donde se encuentra calidez, confianza, seguridad, cariño, amistad, donde uno puede expresarse sin miedo, sin miedo a equivocarse, donde no recibes críticas. Mas al contrario, todo es constructivo. El primer taller en el que participé, fue el taller de música. Posteriormente, participé en los talleres de costumbres y tradiciones, mediación, replicadores y el taller de locución.

Chasqui me ayudó mucho en mi formación. Empecé con el taller de música que era facilitado, en ese entonces, por el profesor Grover. Llegué a ser parte de este taller debido a las complicaciones que tenía al tocar un instrumento en mi colegio. Fue el taller que me motivó a quedarme, por el entusiasmo, la perseverancia, y la paciencia que ponía en mí el profesor Grover. No era muy buena con los instrumentos. Con el taller de costumbres y tradiciones conocí más acerca de la cultura de nuestro país. El taller de mediación me ayudó a desenvolverme. El de replicadores fue uno de los talleres que me ayudó mucho en mi formación, como persona y académicamente. Por último, el taller de locución fue un taller muy enriquecedor. Aprendí el manejo de la radio, las formas de comunicación, el desenvolvimiento ante un micrófono. Fue un taller muy constructivo, que me impulsó a tomar nuevos retos en mi vida. Actualmente dirijo el programa de radio “Khana parlap jañani” (hablemos claro) en la radio integración en su frecuencia 650 AM⁴⁹, perteneciente al proyecto de cultura de paz.

⁴⁹Significa Amplitud Modulada (AM).

Chasqui para mí representa un hogar, una familia, un espacio en donde puedes compartir, reír, y soñar sin limitaciones. En un futuro me lo imagino a Chasqui más amplio, con nuevos proyectos, que abarquen más temas, con la misma calidez y esa energía que te transmiten.



Entrevista a Limbert Levandro Poma



Mi nombre es Limbert Levandro Poma. Tengo 22 años, estudio la carrera de Ciencias del Desarrollo en la Universidad Pública de El Alto y ayudo como facilitador del taller de música en Chasqui.

Desde el año pasado participo del taller de replicadores. En el taller de abordamos temas sobre liderazgo que consistía en cómo hacer proyectos, cómo sacar fotografías, cómo moverse en un escenario, cómo elaborar un informe, cómo no tener miedo al estar al frente. Ahora, trabajo con chicos de 18 años para abajo. El más menor es de 8 años. Les enseño a tocar los instrumentos musicales desde cero; como la guitarra, ver los ritmos y conformar un grupo musical. Busco que ellos mismos se puedan sentir cómodos y puedan expresarse, y soltarse mediante la música.

Dentro de los aprendizajes que me llevo de Chasqui es ser una persona tranquila, no alborotarme, ver desde otras perspectivas las cosas evitando la violencia. Antes no hablaba mucho con las personas; pero, cuando empecé a venir aquí, me decían que debía soltarme con el público y empecé a agarrar amigos y hablarles. Empezaba a estar feliz porque antes (de estos talleres) estaba triste y amargado.



Entrevista a Karen Calle Ramos

Mi nombre es Karen Calle Ramos. Tengo 20 años. Estoy estudiando la carrera de Arquitectura en la Universidad Pública de El Alto y actualmente, doy el taller de diseño y pintura en Chasqui como facilitadora.

Chasqui me ayudó a socializar, a abrirme más, a comunicarme más. Estoy muy agradecida con los tíos. Tío Jorge me enseñó mucho en los talleres. Chasqui para mí es un lugar en donde puedes expresarte, hacer dinámicas y aprendes muchas cosas más, donde compartes y te distraes. El taller que dicto actualmente, se ha empezado con niños de 7 años hasta 13 años. Hemos empezado con lo más básico del dibujo; por ejemplo, las técnicas de dibujo, cómo hacer el rostro de una persona, los paisajes, los animales, cómo jugar con el tono del lápiz, los colores, también el pintado con acuarelas y pinturas caseras para motivar a la expresión y la creatividad.



Entrevista a Iván Manuel Chipana Mamani

Mi nombre es Iván Manuel Chipana Mamani. Tengo 21 años. Salí del colegio 6 de Marzo. Estudio Arquitectura en la Universidad Pública de El Alto y actualmente, soy facilitador de los talleres de comunicación.

Participé un año del taller de mediación y también a las actividades de arte, posteriormente participe del taller de replicadores; agradezco al tío por haberme aceptado en el taller. De esa forma pasamos los cursos y nos graduamos. Ahora, estoy como facilitador. Lo que me llamaba la atención del taller de replicadores eran las dinámicas de dibujo. Mediante el dibujo puedes ver cómo es la persona. Es lo que aprendí. Eso me ha hecho ver que, tal vez, tú piensas que conoces bien a una persona; pero no sabes cómo está en su interior.

Me gusta mucho el compartimiento que hay entre nosotros en Chasqui. Porque al inicio veía a tío Jorge con miedo; pero, después compartimos más. Y ese miedo fue desapareciendo.



Entrevista a Julio César Mamani Nina

Mi nombre es Julio Cesar Mamani Nina. Tengo 21 años. Estudio Zootecnia e Industria en la Universidad Pública de El Alto en la carrera de Ingeniería en Pecuaria y actualmente estoy dando talleres de mediación en Chasqui.

Participaba en mediación en el curso con Lucy. Así inicié el proceso. Estuve dos años, 2012 y 2013 en ese proceso. Esos talleres me han servido para no irme directamente a las peleas, hablar con las personas y resolver nuestros líos y problemas. Después, venía de vez en cuando porque en la promoción me ajeteo mucho y retomé el año pasado los talleres. Retomé las actividades con el taller de replicadores. En este taller nos formaban para profundizar la mediación, cómo trabajar con señores, niños y adolescentes en colegios y en acá también. Como facilitador en el área de mediación, el cambio de ser participante a facilitador ha sido bueno porque es ganarse la confianza de los participantes.

Antes de Chasqui solo me centraba en mí. No era muy sociable y en la experiencia que he vivido en mediación he ido controlando el miedo. Me ayudaron, más que todo, a eso y aprender a expresarse, a hablar con las demás personas. Ahora puedo desenvolverme en Chasqui. Es algo que me ha marcado, porque en colegio era callado y cerrado. Y lo más anecdótico era que no hablaba con muchas chicas. Era muy tímido y el taller de mediación me ha ayudado mucho, a subir mi autoestima y poder hablar con todos. Ahora puedo hablar con las chicas. La unidad y la inclusión que hay, es lo que más rescato porque en otras instituciones, tal vez no haya; en el colegio tampoco.

Quisiera verlo a Chasqui con más de lo que ya es, más lleno en cada taller. Chasqui es un centro donde puedes venir y te reciben con los brazos abiertos, sin juzgarte, sino orientarte hacia dónde quieres ir.

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL INFANTIL DINAMARCA



Solidaridad Internacional Infantil es una organización no gubernamental (ONG) danesa que desde 1992 apoya mediante proyectos en defensa de los derechos de la niñez, tanto en América Latina como en África.

PROYECTO: “NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES AYMARAS, ACTORES POR SUS DERECHOS EN BOLIVIA”



Durante el año 2010, Solidaridad Internacional Infantil y Chasqui apoyan procesos de participación y formación de liderazgo con niñas, niños y adolescentes. Los cuales sirvieron de base para la formación del proyecto “Niñas, niños y adolescentes aymaras, actores por sus derechos en Bolivia” que fue financiado por la Agencia Estatal de Dinamarca (Danida) durante el periodo comprendido entre febrero de 2011 y enero de 2014.

El contenido del proyecto es fortalecimiento de la capacidad de los niños, niñas y adolescentes en organizarse y hacer propuestas para tener influencia en su propia vida. Esto se logra por medio de construcción de autoestima, de conocimientos sobre derechos y responsabilidad, educación informal sobre temas relevantes y experiencias de organización.

Objetivo general:

Mejorar las condiciones de niñas, niños y adolescentes de origen aymara en situación de riesgo de los distritos IV y VII de El Alto, así como de dos comunidades cercanas, para que estén motivados/as, tengan autoestima, conocimientos y competencias sociales para organizarse, para hacer propuestas a favor de los derechos de la niñez y participar en foros de toma de decisiones.

Madres, padres, docentes y actores locales del área del proyecto han obtenido conocimientos y aumentado su aceptación del derecho de las niñas, niños y adolescentes a opinar y participar.

Grupo meta

- Niñas, niños, adolescentes y jóvenes en situación de pobreza.
- Niñas, niños, adolescentes y jóvenes marginalizados.
- Niñas, niños, adolescentes y jóvenes en situación de riesgo.
- Niñas, niños, adolescentes y jóvenes que viven en la calle.
- Adolescentes y jóvenes adictos de drogas.
- Niñas, niños, adolescentes y jóvenes expuestos al abuso y la explotación sexual.

Resultados

- Posibilidades de formular propuestas para hacer políticas públicas en los niños, niñas y adolescentes a favor de los derechos de la niñez y adolescencia.
- Niños, niñas y adolescentes líderes infantiles y comunicadores.
- Convivencia en los grupos de interés y encuentros entre niños, niñas y adolescentes de diferentes distritos.
- Coordinación con unidades educativas.
- Talleres integrales.
- Coordinación con autoridades locales.
- Creación de condiciones y construcción de confianza con juntas escolares, profesores y profesoras.
- Fortalecimiento de capacidades en niños, niñas y adolescentes.

El proyecto propone la participación de las niñas, niños y adolescentes en la promoción de sus derechos, así como fortalecer sus capacidades para que ellas y ellos, como parte de un ejercicio democrático, puedan organizarse, formular propuestas sociales y tomar decisiones.



1. Programa de radio
2. Grupo de voluntarios

Jóvenes voluntarios/as de Chasqui jugarán un papel central como promotores y emprendedores de actividades, a la vez funcionarán como modelos de rol. Las actividades del proyecto se proyectan hacia fuera, creando visibilidad en la sociedad, y habrá coordinación con actores locales, tomadores de decisiones sobre la participación de niñas, niños y adolescentes en espacios de tomas de decisión.

Grupos de interés

Los grupos de interés son espacios para el desarrollo y/o fortalecimiento de habilidades específicas en diferentes áreas como liderazgo, música, deporte, comunicación, medio ambiente, títeres, primeros auxilios, teatro, etc. Se conforman partiendo de la premisa de que los niños, niñas y adolescentes tienen diferentes capacidades, que puedan ser fortalecidas y son ellos los que pueden tomar la decisión al respecto, según su interés y expectativa personal, sin que nadie ejerza una presión sobre ellos.

Un aspecto central que hace a la esencia del proyecto es que estos grupos de interés

son solo medios a través de los cuales se busca fortalecer la autoestima de las niñas, niños y adolescente, para desarrollar sus capacidades sociales, como factores primordiales para que estos puedan promover sus derechos.

Una parte de los niños del grupos de interés se motiva para que sean líderes infantiles y participar en foros de toma de decisión externos, en la escuela o la comunidad, y otros como comunicadores infantiles. Es la parte organizativa de las actividades que desarrolla las capacidades como actores, líderes y comunicadores. Lo divertido se combina con lo formativo. Las actividades siempre se combinan con un dialogo sobre temas relevantes –violencia, trabajo, amor, género, derechos y deberes.

A través de los grupos de interés se trabajan temas transversales como la participación, derechos de la niñez, medio ambiente, arte, género y prevención contra la violencia, de modo que los niños y niñas adquieran un formación integral desde un enfoque alternativo y didáctico.

Los grupos de interés van dirigidos a los niños y niñas, con la finalidad de desarrollar su aprendizaje lúdico y socializador que favorezca la creatividad y la expresión de las emociones.

Parte de las actividades

- Elaboración de títeres y guiones sobre diferentes temas para reflexionar.
- Presentaciones públicas realizadas en teatro Raúl Salmón de la Barra y otros de la ciudad de El Alto.
- Clases de música (teclado, música, violín, etc.).



Tras los avances y alcances que se pudo apreciar en la población, se dio continuidad al trabajo a través del programa:

“NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES COMO ACTORES PARA UNA SOCIEDAD DEMOCRÁTICA, JUSTA Y SOTENIBLE”



Objetivo:

Mejorar a niños y niñas socialmente en vulnerables en Bolivia para que reciban una educación con calidad, sin violencia y tienen autoestima y habilidades sociales para poder actuar en sus propias vidas y participar juntos en la sociedad.

Jóvenes Voluntarios, padres y madres, maestros y maestras y actores sociales con influencia en la situación de los niños y niñas, apoyan su derecho a la educación, participación e inclusión.

Población meta

Niñas, niños, adolescentes y jóvenes (10 a 27 años), profesores, profesoras, directores, directoras de unidades educativas, padres, madres, jóvenes voluntarios y voluntarias.

Programa de voluntarios

Las y los jóvenes voluntarios pueden explicar la estrategia para el empoderamiento y dar ejemplo de cómo ellos lo utilizan en lo práctico en el trabajo con los niños y niñas. Se realiza cursos y se da seguimiento a las y los jóvenes voluntarios. Se realizan cursos sobre voluntariado y habilidades sociales. Se organiza intercambio de experiencias entre voluntarios. Asimismo, existe un apoyo educativo entre los mismos que estudian una misma carrera.

Parte de las actividades

- Conformación de grupos de interés donde los niños y las niñas aprendan las actividades que más les interese.
- Capacitar y motivar a las niñas y niños en los grupos de interés.
- Apoyo en las actividades electorales de las organizaciones de los niños y niñas.
- Coordinación con las Unidades Educativas y comunidades para fortalecer los derechos de la niñez.
- Capacitación a niños, niñas y adolescentes para el desarrollo de: programas radiales, elaboración de periódicos murales, boletines informativos.
- Socialización con padres de familia sobre las actividades del programa a través de reuniones, talleres, charlas, buscando sensibilizar los derechos de los niños, niñas y adolescentes.
- Apoyo a grupos infantiles por la defensa y cumplimiento de sus derechos y el dialogo social.

Vivencias y aprendizajes de la población



Entrevista a Ángel Mendoza Ramos

“...Ahora soy más paciente. Llego a ser más creativo en mi trabajo. Y eso se lo debo a los niños que me han ido inyectando su energía...”

Mi nombre es Ángel Mendoza Ramos. Tengo 24 años. Actualmente, trabajo en un restaurante.

Conocí Chasqui gracias a una compañera de instituto. Solía estudiar gastronomía con ella y me dijo que iba a abrir un grupo de interés de cocina. Me interesó y me animé a venir. Eso fue el año 2016.

Estuve a cargo del grupo de cocina creativa. Era un grupo que recién estaba iniciando y, realmente, me gustó. A los niños les llegó a interesar mucho la parte de cocina. A mí igual. Me ayudaba a tener más experiencia en el manejo de cocina; y, con los niños, era mucho más detallado.

Teníamos el horario de las tardes. Solamente los lunes. Una vez por semana. Estuve un año. Entré a mediados del 2016 y, el 2017, tuve que dejarlo. El tiempo no me alcanzaba para seguir viniendo. Como ya estaba terminando mi carrera, comencé a trabajar y perdí la continuidad de venir a Chasqui.

El aura de familiaridad y de compañerismo se notaba. Eran muy unidos. Llegabas y decías “esto es una familia”. Entonces, era muy cómodo venir. Por eso me quede ese año.

Explicar mejor con las técnicas de cocina y ser más paciente son aprendizajes que me llevo. Porque en mi área, a veces, muchos no llegan a tener mucha paciencia y reniegan fácilmente. Chasqui me ha dado un aura de paciencia, paciencia con los niños. Ahora en mi trabajo soy más paciente. Veo una diferencia en mí. Cuando empecé gastronomía, no era creativo. En Chasqui me han dado la oportunidad, con en el taller de cocina creativa, a ser más creativo con los niños. Me influyó en otras cosas que, desde mi punto de vista, no llegaba a verlas, como los derechos y todo ese punto de vista me ha llegado a abrir mis ojos. Ahora soy más paciente. Llego a ser más creativo en mi trabajo. Y eso se lo debo a los niños que me han ido inyectando su energía.

Quisiera que Chasqui se ampliara más; que haya más voluntarios y que les nazca esa semilla de ver una familia. Y entregarse a este tipo de proyectos es genial. Porque te abren otra personalidad. Mejoran tu personalidad. Chasqui para mí es como una familia.



Entrevista a Emilio Kahuna Blanco

“...Soy así porque mi papá le pegó a mi mamá cuando yo estaba en su vientre. Por eso quiero hablar con los chicos, para que no hagan eso...”

Mi nombre es Emilio Kahuna Blanco. Tengo 29 años. Estudié hasta cuarto medio. Salí bachiller. Estuve en muchos colegios. Debido a mi discapacidad, me expulsaban. Finalmente, terminé bachiller en un colegio nocturno en Río seco, que se encuentra ubicado detrás del colegio Walter Alpire Duran. Trabajaba y estudiaba al mismo tiempo. Vine al Chasqui porque vivo cerca. Venía a hacer mis tareas. Quería que me enseñen; y, para no estar peleando en mi casa, me salía y venía al Chasqui. Hacía mis tareas y me iba directo al colegio. Salí bachiller el 2016.

En un principio, no sabía que había talleres en Chasqui. Tío Ricardo fue quien me dijo que me quede. Me preguntó si me quería quedar. Le dije que “sí”. Entonces, empecé

a apoyar en los talleres a Heidi. Chasqui es bonito. Enseñan a los niños y hay profesores muy buenos.

Participé en viajes con tío Ricardo. Fue muy bonita mi experiencia; pero como no puedo caminar, no ayude mucho. Me cansaba. Soy diferente. Manejo mi pie un poquito mal. Soy así porque mi papá le pegó a mi mamá cuando yo estaba en su vientre. Por eso quiero hablar con los chicos para que no hagan eso, para que no exista maltrato en las familias, para que no peguen los chicos a sus parejas, que hagan las cosas bien. Porque cuando está naciendo un bebé, uno debe cuidarse. Y soy causa de eso. Mi papá le pegaba a mi mamá. Eso está mal. No es bueno. A mí me cuesta. Estoy con tabletas y si no tomo, voy a convulsionar. Eso es lo que no me deja pensar bien. Estoy botado en el sofá de mi casa. Cuando me hacen renegar, me duele mi estómago, me duele la cabeza. Muchas personas me dicen "maleante". De todo me hablan; pero no soy así. Soy una persona que ha salido del colegio. Soy bachiller y no me gusta que me digan esas cosas. Me pone triste. Quiero que algún día esa gente diga que yo les he recomendado a que no hablen mal. Una vez, por ejemplo, estaba pasando por la calle; estaba con la chaqueta del colegio y del Chasqui. Y un señor me llamó delincuente. Me acerqué y le dije "¿por qué me dice eso?, ¿acaso yo fui a asaltar a su casa o le robé algo? Soy de colegio ¿no ve estas chaquetas?, significan mucho para mí".

Chasqui me dio todo. Casi igual que en mi casa. A veces nos gritamos con mi papá porque quiero salir al Chasqui y así se generan problemas. No me quiero salir de Chasqui; pero sí de mi casa para venir aquí.

Antes, mis papás no me dejaban venir a Chasqui. Ahora me dejan. A mí me trata bien tío Ricardo; lo mismo pasa con los otros profesores. Me gusta mucho trabajar en el proyecto de tío Ricardo.

Chasqui me ayudó mucho. Siempre me recomiendan los tíos respecto a mi formación. Chasqui es mi segundo hogar. Quisiera ver en un futuro a Chasqui más grande, con más talleres, con más salones de música, más amplio y esas cosas.



Entrevista a Mary Laura Ali Ali

"...acá tenemos la oportunidad de estudiar, pero no lo aprovechamos. Porque allá no todos los niños logran estudiar. Ellos piden ese tipo de oportunidades..."

Mi nombre es Mary Laura Ali Ali, Tengo 20 años. Estoy estudiando en la Universidad Técnica Boliviana la carrera de Ingeniería Civil.

Yo estaba en el Colegio República del Uruguay y recuerdo que vino tío Jorge por primera vez y nos dio talleres sobre autoestima. Trabajó con mi curso junto con Vicky. Nos hablaron sobre cómo nos sentimos, sobre cómo está nuestra autoestima. Hicimos una dinámica sobre el acordeón para ver qué cosas buenas tienes o saber de tus compañeros, qué rescatas de ellos. Venían una vez al mes. Luego, ya no vinieron. Después vino tío Ricardo a dar talleres a los niños de primaria. Les hablaban de liderazgo. Mi hermanito participó con ellos.

Pude viajar, con tío Jorge, a Sucre en representación de nuestro colegio con (el proyecto) "Cultura de Paz". Era un encuentro de tierras bajas y altas. Compartimos la cultura que hay en La Paz y a mostrar qué talleres hacíamos, las metodologías que usábamos. Fue un espacio para ganar experiencias y ver en qué podemos mejorar. Nunca había viajado a otro departamento.

Ya con tío Ricardo participé con el taller de liderazgo como a mis 14 años. Elegí el taller de liderazgo. Aprendíamos sobre los derechos y obligaciones que teníamos. Estuve en el taller, más o menos, tres años. Fuimos, también, de viaje a Copacabana. Donde tío Ricardo nos pedía que mostremos cómo los talleres nos sirvieron. Teníamos que explicar eso a los demás. Eso fue algo bueno porque me permitió desenvolverme más. Tío Ricardo nos animaba. Nos daba el espacio para que demos a conocer nuestra opinión. Y, creo que es así que tío Ricardo me toma en cuenta para ir a Nicaragua con Vicky y Kevin.

Del viaje rescato la enseñanza y vivencia de ellos. Eran muy diferentes las metodologías que usaban. Fue la única vez que he viajado fuera del país. Lo que rescato es que ellos te recibían con mucho cariño, como si ya nos conociéramos de tiempo. Eran muy abiertos, más extrovertidos. El cambio de clima, igual, era muy diferente. Era pasar del frío al calor. Aprendí a que como niños tenemos voz y que si hablamos y damos propuestas podemos ser escuchados.

Después del viaje me di cuenta que fortalecí mi autoestima. Era tímida. No quería decir

nada y lo primero que dije a los chicos una vez volviendo fue que noté que acá tenemos la oportunidad de estudiar, pero no lo aprovechamos. Porque allá no todos los niños logran estudiar. Ellos piden ese tipo de oportunidades. Quieren superarse. Pienso que uno debe llegar lejos teniendo una meta. Pude compartir mi experiencia en Chasqui. En el colegio, con el director de mi colegio, quise hacerles ver qué cosas buenas tenemos y qué cosas malas. Y que ellos razonen y saquen lo mejor de uno mismo.

Luego, entré a las brigadas con tío Freddy. Los brigadistas éramos un grupo de chicos de promoción y pre promoción. Armábamos grupos como un frente estudiantil. Y conformamos como un gobierno estudiantil. También, hicimos proyectos como murales sobre la discriminación, sobre los derechos. Como brigadistas hacíamos actividades sobre el cuidado del medio ambiente, valores, derechos. Estuve en el grupo por un año, en el transcurso de mi promoción.

Cuando salí del colegio me metí al grupo de voluntarios con tío Ricardo. Ese voluntariado consistía en dar talleres de acuerdo a los gustos de los niños. Por ejemplo, a algunos niños les gusta el deporte y a otros el liderazgo, cocina creativa y otros talleres. Estuve por medio año. Por mis estudios ya no pude continuar y preferí hacerme a un lado para que mis compañeros se hagan cargo del grupo de música del que yo era responsable.

De esta experiencia con Chasqui rescato la confianza. Desde el primer día que tío Jorge, de "Cultura de Paz", vino a dar talleres, nos ha dado confianza para decir nuestra opinión y expresarnos. Al igual que tío Ricardo y tío Freddy. Encontré en Chasqui una segunda familia.

Antes era tímida, tenía miedo a todo. Solo prefería callarme y no decir nada; pero ahora puedo dar mis opiniones. No en la forma mala, imponiendo, sino dar mi opinión con un sentido constructivo. También he aprendido a escuchar, a hablar y dar a conocer mi opinión y escuchar sus opiniones.

Quiero que Chasqui sea más grande, que esté en otros lugares, que el Chasqui se expanda. Porque muchos niños no lo conocen. Me pongo a pensar si Chasqui hubiera sido más grande y hubiera dado ese impacto a otros niños. Hubiera habido un gran cambio porque Chasqui nos ha ayudado en varios aspectos; pero eso solo lo hemos tenido pocos niños. Gracias por toda la enseñanza que me han dado;



gracias a los tíos he aprendido tantas cosas, tantos valores, tantas diferentes ideas y opiniones, ver que puedo mejorar. Simplemente, doy gracias.

El Chasqui es familia, es amor, es confianza, es tantas cosas. Rescato los valores que hay aquí. Práctico la confianza, el escuchar y hablar.



Entrevista a Maycol Torrez Cruz

"...en el colegio me enseñaron lo básico, pero en Chasqui aprendí cómo sacar cara en la vida."

Mi nombre es Maycol Torrez Cruz, tengo 20 años, estoy estudiando en la Universidad Pública de El Alto la carrera de Gestión Turística y Hotelera, ahora estoy como voluntario en Chasqui con el programa de "Desarrollo Local" y asisto a clases de danza Folclórica en un ballet.

Conocí Chasqui cuando estaba en tercero de secundaria. Los de Chasqui vinieron a mi colegio a dar talleres, me interesó y fuimos con mis amigos a conocerlo. Participé primero en "Suma Thakhi" por un año y luego me pasé al programa de "Cultura de Paz", donde participé en los talleres de mediadores, danza, teatro y después me dieron talleres de circo, de comunicación, de autoestima, de valores, derechos sexuales, de todo un poco.

Lo que me gusta más de Chasqui es como puedes encontrar amigos, en ahí te puedes conocer e interactuar con personas de diferentes colegios y edades, todos son amigos, es lo bonito. Todos nos tratábamos por igual, un tío te trataba con respecto y como su amigo, eso era lo interesante. Ellos tratan de hacer todo por los niños, las actividades son muy geniales, dan buen refrigerio, las capacitaciones son muy buenas, por eso digo que un poco aprendí más en Chasqui que en el colegio, en el colegio me enseñaron lo básico, pero en Chasqui aprendí cómo sacar cara en la vida.

Saque muchos aprendizajes en Chasqui, cada personas que me enseñaba me da un poquito de él, aprendí la base del teatro para expresarme mucho mejor, la danza me ha ayudado harto, gracias a Chasqui puedo bailar, me ha abierto muchas puertas en diferentes lugares es un incentivo que me sostiene económicamente, también en mediación aprendí a ir comprendiendo a la personas. Me enseñaron valores como la amistad, cómo ser con mis padres, cómo escoger mi futuro, me han hecho ver en qué soy bueno. Chasqui sacó muchas cosas de mí, me liberó de muchas dudas, me

enseñaron cómo puedo sacar provecho de mis habilidades y me dan capacitaciones y muchas oportunidades que aprovecho en la medida de mis posibilidades.

Me imagino a Chasqui en el futuro como una institución reconocida, en diferentes aspectos como la formación de líderes o la formación de artistas. Que sea una organización conocida por todo el mundo, que se expanda, que esté en diferentes distritos, eso sería genial.

Para mi Chasqui es más que mi segunda casa, es el lugar donde me divierto, el lugar donde sacas el estrés, donde aprendo, donde practico, donde me capacitan, donde no tengo que preocuparme por cosas de la vida sino que me ayudan a mejorar. Si tengo problemas Chasqui me ayuda o si tengo alegrías lo comparto con ellos. Chasqui estos años fue mi vida, cada tarde hacía una cosa nueva, la verdad estoy súper feliz de haber conocido la Institución, cambio toda mi vida, Chasqui hizo que fuera yo.



“Miradas externas”

El trabajo que se realizó con padres y madres de familia no dejamos de lado. Chasqui busca involucrarlos de igual manera en las diferentes áreas y temáticas que tiene la institución mediante talleres, capacitaciones, festivales viajes, entre otros. Se ha ido trabajando de manera conjunta con los profesores de las distintas unidades educativas de modo que el trabajo con la población sea más integra y constructiva.



Entrevista a Kirsten Steinhoff

Kirsten Astrid Steinhoff, tengo 47 años de edad, represento legalmente a “EIRENE – Servicio Cristiano Internacional por la Paz” en Bolivia y asumo la coordinación del programa de EIRENE en Bolivia.

Cuando llegué a Bolivia en el año 2010, Chasqui ya era institución co-parte de EIRENE. El trabajo que realiza el Chasqui, responde a las necesidades del contexto actual. Me parece un trabajo muy pertinente y valioso, por sus aportes culturales y educativos, que buscan el fortalecimiento de niñas, niños y adolescentes y el “Vivir Bien” en la comunidad alteña.

Me llama mucho la atención el trabajo cultural (teatro, danza, música etc.) que realiza. Al mismo tiempo, me parece muy importante el tema de la resolución y transformación de conflictos que promueve el Chasqui en las comunidades educativas.

Me imagino a Chasqui como una gran organización promotora en la no violencia y el buen trato, abarcando a más Unidades Educativas de la ciudad de El Alto, a la vez, sería oportuno pensar en cómo fortalecer a Chasqui como organización de base, para



Entrevista a Hilarión Quispe Alanoca

“...la comunidad va mucho más allá de las personas. Los pueblos originarios, los pueblos ancestrales han convivido en comunidad con el todo...”

Mi nombre es Hilarión Quispe Alanoca. Tengo 50 años. Soy profesor del área de lenguaje y literatura o lengua castellano y originaria.

¿Cuándo inicia su trabajo con Chasqui?

Con el Chasqui hemos trabajado más de 10 años, en muchos aspectos. Por ejemplo, los facilitadores y el licenciado vienen a hacer invitaciones para que los jóvenes y señoritas vayan al Chasqui. Vayan para aprender, para pasar talleres de formación referente a valores y otros. Tanto en el arte, también, nos apoya bastante Chasqui.

¿Qué opina sobre el trabajo que realiza Chasqui con la unidad educativa?

Es muy importante el apoyo de Chasqui. Ya que aparte de facilitarnos, por ejemplo, conocimientos a los estudiantes, les orientan sobre todo. Por ejemplo, hay un programa que se llama “Buen Trato”, que hemos llevado adelante. Los mismos jóvenes han aprendido allá, en Chasqui, y lo replican aquí (en la escuela). Entonces, es lo más importante porque necesitamos apoyo de parte de las instituciones al margen de la unidad educativa. Y creemos que Chasqui es una institución bastante solidaria con nosotros.

¿Qué tipo de talleres se han ido desarrollando en la unidad educativa con Chasqui?

Los jóvenes han participado en talleres de teatro, de poesía, de danza. Y, más que todo, también, han participado en liderazgo. Esos aspectos son muy importantes para la formación. Los jóvenes se están formando de manera integral en esta unidad educativa.

¿Qué aprendizajes usted ve en los estudiantes?, ¿qué cambios percibe?

Durante el tiempo que hemos estado trabajando con Chasqui, hemos visto el fortalecimiento en valores, que es muy importante y, también, la parte artística. Chasqui tiene espacios y materiales necesarios, cosa que no cuenta la unidad educativa. Hacen viajes. Conocen otros contextos. Da la posibilidad que los estudiantes puedan conocer otros lugares. Han viajado a Cochabamba, a Santa Cruz. Incluso tienen la posibilidad de viajar al exterior. Entonces, eso es muy importante para nosotros.

¿Cómo imagina al Chasqui en un futuro?

Yo había sugerido a los facilitadores anteriores que el Chasqui trate de hacer comprender a la comunidad de estudiantes que asisten que el sentido de “comunidad para vivir bien” es muy importante. El conocimiento occidental enfoca el sentido de comunidad como una colectividad de personas. Nada más; pero la comunidad va mucho más allá de las personas. Los pueblos originarios, los pueblos ancestrales han convivido en comunidad con el todo. Esto implica que no es solamente la persona, sino, está el aire, el agua, las plantas, los animales, los astros, los cerros. Todo lo que nos rodea forma parte de la familia. Forma parte de comunidad. Si falta un elemento de aquello, ya se rompe el equilibrio. Si se acabara el agua, ya no hay vida. Si se acabara el aire que respiramos, ya no hay vida. Entonces, ¿cuánto de importante es el mismo sol?, ¿las estrellas?, ¿la luna?; eso hace a la comunidad. Los pueblos originarios enfocan la comunidad desde esa mirada. Y no desde la mirada occidental, es como conjunto de personas conviviendo. Entonces, esa parte quisiera que el Chasqui amplíe a todas las personas que visitan la institución. También, sería bueno tener un espacio de una radio en la zona. Si Chasqui pudiera sacar una radio, sería estupendo.

¿Cómo imagina el trabajo con Chasqui en un futuro?

Que sigamos trabajando con la institución el Chasqui. Son muy buenos los facilitadores. Por ejemplo, estamos coordinando con Andreas, es bastante jovial. Es un amigo alemán que se interesa por nosotros. Es bastante loable ese aporte, ese desprendimiento con nosotros. Asimismo, agradecer al Licenciado Jorge y a todos los facilitadores que trabajan en Chasqui por haber tomado en cuenta a esta unidad educativa. Nosotros los vemos con más preferencia. Porque cuando tenemos o llevamos alguna actividad acá, ellos vienen. Traen algunos números, también, y eso es bastante ponderable. Realza nuestras actividades. Por eso quedamos muy agradecidos y que sigan trabajando con nosotros. Nosotros, también, estaremos al tanto de cualquier situación que nos soliciten.



Entrevista a Alberto Grover Quispe Puñi

“...es una forma de empujar mi trabajo por el bien de los jóvenes...”

Mi nombre es Alberto Grover Quispe Puñi. Soy maestro. Actualmente, estoy como director en la Unidad Educativa Ecológico 25 de Julio “B”.

¿Cómo iniciaron el trabajo con Chasqui?

Los de Chasqui, a la cabeza de Jorge Cruz, me comentaron que ya tenían la experiencia de haber trabajado con el colegio. Entonces, lo que hicimos fue fortalecer ese trabajo, volver a firmar otro convenio para realizar actividades a nivel interinstitucional. Eso fue a mediados del 2015. Porque las temáticas que están tratando son muy interesantes. Y, particularmente, de alguna forma ayudan en la formación de nuestra sociedad. No solamente a nivel de estudiantes donde trabajamos valores a partir de la cultura de paz, sino también el apoyo que hemos recibido de parte de Chasqui con los padres de familia, con algunos talleres y, también, con los maestros.

¿Qué opina sobre el trabajo que realiza Chasqui con la unidad educativa?

Hay un proyecto que quisiéramos que se fortalezca. Es, justamente, la cultura de paz. Estamos buscando la forma de tener un equipo de estudiantes que nos puedan ayudar en la resolución de conflictos. Porque se tiene una serie de problemáticas dentro de la unidad educativa que, de alguna manera, no entendemos como dirección, como comisión disciplinaria o como padres de familia. Tal vez, no entendemos. No podemos lograr ponernos en el lugar de los demás de manera empática. Y, por esa razón, me ha parecido pertinente que podamos fortalecer esto. Entonces, se había trazado el poder trabajar con estudiantes de tercero y cuarto de secundaria. Formar un equipo. Actualmente se tiene un grupo que se está formando entre 15 a 20 estudiantes. Y ya para el año (siguiente) esperamos tener un equipo bien conformado y apoyándonos en la resolución de conflictos. A nivel de padres de familia, hemos, siempre, contado con Chasqui. Porque, la verdad, existen una serie de dificultades por las cuales atraviesan los jóvenes. Y fruto de esa incompreensión, ellos toman, lamentablemente, las decisiones más fáciles que son el consumo de bebidas alcohólicas, la rebeldía, etc. En ese sentido, hemos visto conveniente trabajar con Chasqui para que nos puedan apoyar a través de una escuela de padres que se ha ido desarrollando de manera bimestral. La cual Chasqui y unidad educativa, hemos tenido una participación muy oportuna al respecto.

En cuanto a los maestros, hemos tenido la satisfacción de poder compartir esos principios de cultura de paz de manera que nos pueda ayudar en la interacción y la

interrelación entre dirección, docentes, estudiantes y padres de familia. E ir mejorando el clima institucional.

¿Cómo ve este proceso?, ¿ha podido notar algunos resultados a partir de este trabajo conjunto?

Esos espacios que tienen los estudiantes, ha servido bastante para que ellos puedan abrirse un poco más. Este trabajo que hemos ido realizando con algunos grados, se ha notado con algunos cambios. No tenemos muchos estudiantes con problemas de consumo de bebidas alcohólicas. El trabajo de Chasqui y otras instituciones tiene algo que ver con eso. Siento la necesidad de ampliar estas sesiones, estos talleres para el cien por ciento de los estudiantes. Porque son espacios que son distintos al contenido de la unidad educativa.

¿Cómo se imagina a Chasqui en un futuro?

A mí me encantan las actividades que hace Chasqui; el teatro, la música, la danza, aspectos que de alguna forma hemos dejado en la sociedad en un segundo plano. Hemos priorizado las materias como matemáticas, física y química que son del área científica. En los colegios son consideradas como las materias más importantes. Y no debería ser así. Nosotros en la actualidad necesitamos fortalecer el espíritu humano. Eso es lo que necesitamos. En ese sentido, Chasqui ha agarrado muy bien las artes escénicas.

A mí me encantaría que Chasqui, dentro de la sociedad, siga trabajando. En ese sentido, motivando no solo al colegio, sino a la comunidad. Y darles ese espacio que les permita expandirse y fortalecer la parte espiritual.

¿Qué aprendizaje se lleva a partir de este trabajo con Chasqui?

Nosotros nos quedamos con nuestra área. Cuando estás como maestro, priorizas tu área; pero, desde mi posición como director, me he dado cuenta que nosotros requerimos trabajar en otras áreas si (es) queremos hablar de una formación integral. Y esa parte que nos falta, nos brindan instituciones como Chasqui, que, de alguna forma de esquemas, nos brinda espacios que permite expresar a los jóvenes a los niños, a las niñas sus sentimientos. Y eso, para mí, es lo más importante. A eso tenemos que ir apuntando porque en la sociedad hemos dejado la parte humana. Los papás estamos sumidos en acumular riqueza o buscar el pan del día; pero muy poco brindamos un poquito de cariño y amor.

¿Qué le diría a Chasqui en sus 30 años?

Les deseo todo lo mejor. Pedirles que sigamos trabajando en ese camino. Porque uno nunca deja de aprender o crecer. Ahora, más que nunca, en una sociedad donde se da muy poca importancia a los valores, instituciones como Chasqui son necesarias.

¿Qué significa Chasqui para usted?

Para mí es un apoyo. Es una inspiración. Es una forma de empujar mi trabajo por el

bien de los jóvenes. Sé, siempre, que voy a contar con ellos en cualquier inquietud que tenga. Porque a Chasqui, también, le interesa la formación de los niños, (adolescentes) y jóvenes.



Entrevista a Iván Ballarades Cruz

"...añoro, extraño el trabajo con la institución, el apoyo de ellos ha sido muy importante para mí tarea docente..."

Mi nombre es Iván Ballarades Cruz, tengo 40 años, soy docente de la especialidad primaria y secundaria, tengo alrededor de 17 años de servicio en el Magisterio.

¿Cuándo inicia la actividad de Chasqui en su unidad educativa?

El año 2005 empiezo el trabajo en la Unidad Educativa San José de Yunguyo, desde ahí, Chasqui se incorpora con proyectos con acción directa, un trabajo en aula donde los niños se van formando. Chasqui apoyo durante el año que ingrese hasta que me retiré que sería el 2015, conmigo hemos trabajado 10 años de manera continua.

¿Cómo ve la participación de Chasqui en la unidad educativa?

La ayuda de Chasqui, ha sido fundamental, en un inicio se trabaja, con niños de cuarto de primaria, haciendo un seguimiento hasta que salgan bachilleres y ahí se vieron los frutos. Son chicos que se han ido formando no sólo en la parte académica, sino en la parte integral, trabajando con una dinámica constante y fruto de eso tenemos chicos responsables, que se han encaminado y actualmente se encuentran estudiando una carrera. La participación de Chasqui ha tenido resultados, ha sido muy importante su participación en la Unidad Educativa San José Yunguyo. Posterior trabajo en otros cursos apoyándoles en esos aspectos, el apoyo académico fue muy importante, puesto que los chicos estudiando turno mañana iban a los talleres por la tardes a Chasqui.

¿Cuáles serían los logros y resultados que rescataría de las actividades que realizó Chasqui hacia los estudiantes?

Las actividades que puedo destacar de es la participación de acción directa, trabajar el área de valores, que la familia se integren a esta tarea docente, de alguna manera eso se ha logrado que su acción sea de una manera directa y que los padres de familia apoyen a sus hijos, otra cosas fue evitar una serie de conflictos que sucintaban al interior de las familia de los estudiantes, había talleres donde los padres podrían hablar de los problemas que presentaban.

¿Cuáles serían las falencias que presentó Chasqui como institución?

No encontraría ninguna falencia, las actividades siempre han sido adecuadas, se planificaban con mucha anticipación, de tal manera que se les brindaba un espacio. Yo también aplicada mis contenidos a la acción directa de Chasqui. Nunca se llevó de una manera desorganizada siempre hubo una adecuada planificación. Yo me voy muy agradecido con Chasqui.

¿Qué es lo que le gustó del trabajo de Chasqui?

Lo que más me gusta, es el apoyo que se brinda a las unidades educativas. Es muy importante eso, es una tarea muy loable, con un apoyo permanente, rescataban chicos con dificultades, apoyaban académicamente, había un apoyo a las familias con psicólogos era una ayuda integral.

¿Recomendaría el trabajo de Chasqui a otras unidades educativas?

Claro que recomendaría el trabajo de Chasqui, es más pienso que cada Unidad Educativa debería tener ese tipo de apoyos, la alcaldía está en esa tarea, pero es muy limitado su acción, en cambio Chasqui ha tenido más logros en ese aspecto. Añoro, extraño el trabajo con la institución, el apoyo de ellos ha sido muy importante para mí tarea docente.

¿Qué recomendaría a Chasqui?

Que sigan adelante, que vayan consolidándose, dejando huella en los estudiantes, que no sólo sean 30, sino 60, 90 años y que esto sea sostenible en el tiempo, dejado un impacto muy importante en la Ciudad de El Alto. Con instituciones como Chasqui, tendríamos resultados, le pedido Chasqui sigan con el apoyo a unidades educativas muchas más. Entiendo que los recursos sean muy limitados pero me encantaría que su acción sea más amplia y con una cobertura más grande.



Entrevista a Flora Calle Cabezas

“... Lo que me gustaba mucho era que trabajaba muy comprometidamente...”

Mi nombre es Flora Calle Cabezas. Soy maestra. Trabajé muchos años en el Ministerio de Educación. Actualmente, soy jubilada. Fui directora del nivel secundario en el colegio Juan Carlos Flores Bedregal, durante la gestión 2003 y parte de 2004. No completé esa gestión porque me fui a trabajar como directora distrital. Posterior a eso, volví a trabajar siendo directora en muchos colegios más y también trabajé en una ONG.

¿Cuándo inicia la actividad de Chasqui en su unidad educativa?

Cuando trabajé como directora en el colegio Juan Carlos Flores Bedregal, Chasqui ya se encontraba trabajando con los alumnos de nivel secundario de esa unidad educativa antes de mi llegada.

¿Cómo ve la participación de Chasqui en la unidad educativa?

Favorable, en el tiempo que estuve trabajando como directora, conjuntamente, con Chasqui realizamos muchas actividades. Para ese entonces, el establecimiento era muy complejo. Como directora, había hecho que se trabaje con Chasqui. Porque Chasqui tenía buenos proyectos para los estudiantes y no podía dejar pasar esta oportunidad. Los jóvenes necesitaban trabajar con ese tipo de actividades. Siempre di un espacio a Chasqui para la realización de sus actividades.

¿Cómo ve el trabajo del proyecto en la unidad educativa?

Se organizaba con la institución para que las actividades se lleven de manera efectiva y organizada, sobre todo. Como unidad educativa se daba el tiempo necesario a Chasqui. Lo que me gustaba mucho era que trabajaba muy comprometidamente. Tenía personal preparado y brindaban buenos talleres a los estudiantes. Los jóvenes se mostraban tranquilos y les gustaba esas actividades.

¿Cuáles serían los logros y resultados que rescataría de las actividades que realizó Chasqui hacia los estudiantes?

Esas actividades extras están centradas, tienen una finalidad, tienen sus propios objetivos. Nosotros, como unidad educativa, también, tenemos nuestros objetivos. El objetivo principal es sacar adelante a los estudiantes, que tengan una formación integral, que ellos cambien de actitud. Con estas actividades que Chasqui realizaba, se ha visto cambios en los estudiantes. Los resultados serían que los estudiantes sean profesionales.

¿Cuáles serían las falencias que presentó en las actividades Chasqui como institución?

No detecto ninguna falencia en Chasqui. Se les daba un tiempo y ahí trabajan muy comprometidos.

¿Qué es lo que le gustó del trabajo de Chasqui?

Que son muy dinámicos. La licenciada Adela, el licenciado Jorge son muy accesibles. No se cierran. Siempre conversaban con los padres de familia, estudiantes y eso es bueno. Yo pienso que siempre se debe ser así, sencillo predispuerto a dialogar con los jóvenes.

¿Recomendaría el trabajo de Chasqui a otras unidades educativas?

Claro. Sería bueno que se amplíen, que no solo se trabaje en esta zona, sino a otras zonas más.

¿Qué recomendaría a Chasqui?

Ahora, la juventud está muy centrada en lo que es el internet. Tal vez un proyecto a eso. No hay que dejar eso porque la tecnología tiene cosas positivas, sino cómo manipular, cómo orientar a los jóvenes. Por ello, hoy en día ya no existe un diálogo en las familias. Trabajen con la inteligencia emocional porque es importante.



Entrevista a Cristina Villalba

“...quiero que mis hijas sigan participando en la institución...”

Mi nombre es Cristina Villalba. Me dedico a la costura. Mis hijas participan en Chasqui hace cuatro años porque quería que ocupen su tiempo en algo, en danza o teatro en lugar de estar viendo televisión y estar saliendo. Hasta ahora no he tenido ningún problema con mis hijas. No han sido rebeldes. Siempre el trato entre nosotras ha sido en el marco del respeto y la responsabilidad. Para venir acá ellas se han vuelto responsables porque para salir tienen que cumplir con sus quehaceres en la casa.

Ellas hacen sus tareas para poder asistir a Chasqui y distraerse. Lo cumplen. Yo quiero que mis hijas sigan participando en la institución. Les ayudó mucho. Se expresan mejor. Ya no tienen miedo. Las tres son las mejores alumnas en sus cursos en el colegio.

Yo quisiera que Chasqui se mantenga, que tenga más talleres. Me gustaría que enseñen más de liderazgo, que les enseñan a hablar bien, convencer, motivar, para que ellas puedan sobresalir. Muchos tienen miedo de hablar hasta en la casa, en el colegio. Entonces, en esa parte hartó les ha ayudado.



Entrevista a Andrea Chiara

“...me gustaría que todos mis hijos participen porque es bonito...”

Mi nombre es Andrea Chiara. Soy madre de familia. Me vendo verduras.

Mi vecina me avisó que había el Chasqui y por eso me animé a mandar a mi hijo David para que participara. Mi hijo ha prendido hartó. Ya no tiene miedo como antes, a veces hasta no creo que haya podido ir a otro país. Parece como un sueño. Luego de ese viaje, ya no tiene miedo. Ha mejorado mucho. Es más entrador. Me gusta que participe en Chasqui. Solamente que con el colegio a veces está con muchas cosas.

Que siga adelante el Chasqui, me gustaría que todos mis hijos participen porque es bonito ver a mi hijo siendo representante de las agendas infantiles. Es una alegría para la familia. Lo apoyamos, siempre y cuando no descuide sus tareas.

“Cooperantes”

A modo de información, EIRENE busca personas con un perfil profesional específico con el fin de trabajar en África y Sudamérica. Ellos trabajan en proyectos, como cooperantes en los países en desarrollo o como especialistas de paz en el servicio civil por la paz.

Los cooperantes están fundamentalmente dispuestos y abiertos a “caminar en los zapatos de otros”. Con un espíritu abierto y el interés por el aprendizaje intercultural, la disposición a dialogar así como la curiosidad de conocer a otras personas y sus entornos de vida.

Desde el año 2009 se contó con la presencia de Cooperantes de Alemania, pertenecientes a EIRENE con los cuales se dio el vínculo con Chasqui para llevar adelante las actividades.

Vivencias y aprendizajes de los/las cooperantes



Entrevista a Damaris Mühe

“... Nosotros en Alemania podemos aprender mucho. Yo intento de involucrar lo que he aprendido en mis pensamientos y actitudes...”

Me llamo Damaris. He trabajado durante el lapso de 2009-2013 en el CCC Chasqui. Desde mi regreso de Bolivia vivo en la capital de Alemania, Berlín. En Berlín trabajo con jóvenes refugiados y vivo en una casa comunitaria multi-generacional. Para nosotros es importante el vivir juntos, y apoyarse mutuamente uno al otro.

¿Por qué tomaste la decisión de hacer el trabajo de cooperante?

El CCC Chasqui, el centro juvenil que trabaja en el corazón de los Andes con niños, niñas, adolescentes y jóvenes. Me ha llamado mucho la atención por su trabajo con una población con historia aymara.

Además el contenido del trabajo cultura de paz es un tema, que desde hace mucho tiempo me interesaba. Tenía mucho interés en conocer cómo trabajan los integrantes del Chasqui.

Esperaba poder aprender de ellos y poder involucrarme al equipo con mis experiencias. Lo que realmente quería como cooperante era construir vínculos, mantener un puente entre Bolivia y Alemania. Durante el tiempo ya muchas personas han caminado por este puente, lo que me alegra mucho.

¿Qué es lo que más te impactó durante este tiempo en Bolivia?

Lo que más me impactó durante mi tiempo en Bolivia era la gente del Chasqui y de El Alto, su cultura y sus costumbres. Para mí era un gran regalo que la tía y los tíos compartieran su sabiduría, su conocimiento y sus costumbres conmigo. Era lindo ch'allar en febrero la casa grande del Chasqui y bautizar a todos los nuevos del equipo, brindar una wajtha a la pachamama en agosto y escuchar a un amaута leyendo la coca para nosotros, hacer el pan para todos santos juntos con los niños y conmemorar y rezar juntos para los difuntos en noviembre, igual como festejar el cumpleaños del Chasqui tan alegre y conmovido cada año en diciembre.

¿Qué es lo que más te gustó de Chasqui?

Me impactó mucho el calor humano, la amabilidad y la colectividad que he conocido en el Chasqui. Para mí era único cómo me recibieron como persona, cómo me involucraron en su comunidad. Todos los tíos y la tía, así les llama la población a la gente del colectivo, me explicaron su mundo, me ayudaron en todo lo que yo necesitaba y me hicieron sentir muy bienvenida como persona. Más que todo tío Jorge me hizo sentir como en familia igual como tía Adela que como directora me ayudó y cuidó mucho.

¿Sientes algún cambio en tu vida luego de este tiempo en Chasqui, en Bolivia?

Lo que llevé en mí corazón a mi país es el calor humano que se sentía en el Chasqui, el gran compromiso y la responsabilidad con que trabajan con la población y la colectividad con que trabaja el colectivo. Todo eso me motiva en dar y mostrar en mi trabajo actual el mismo compromiso y el mismo cariño para la gente. Además me ha impresionado mucho la forma de ver al mundo, la Cosmovisión Andina y sus ejes del Vivir Bien. De esta forma de cómo se respeta la naturaleza, como un ser vivo con derechos, la forma de la colectividad y el apoyo mutuo. Nosotros en Alemania podemos aprender mucho. Yo intento de involucrar lo que he aprendido en mis pensamientos

y actitudes. Para que más gente pueda conocer este concepto, he realizado el proyecto de una gira de teatro en Alemania con chicos y chicas que se han formado con este tema años en el CCC Chasqui, más que todo con el tío Jorge Cruz que tiene una gran sabiduría acerca de la Cosmovisión Andina. Las chicas y los chicos mismos desarrollaron una obra de teatro sobre los valores del Vivir Bien y sus impactos a la sociedad. Con esta obra hemos visitado diferentes ciudades y colegios en Alemania para que la gente pueda aprender sobre el Vivir Bien. Las chicas y los chicos eran muy buenas embajadores de su cultura y su visita ha fortalecido el vínculo entre ellos y los ex-voluntarios/as alemanes, que tenían la oportunidad de hacer un voluntariado en el Chasqui durante un año.

¿Volverías a repetir esta experiencia?, ¿por qué?

Estoy muy agradecida por mi tiempo en el Chasqui, si me preguntan si en este punto de mi vida tomaría otra vez la decisión, ¡sí, lo haría!

¿Qué significa Chasqui para tí?

El Chasqui, durante mis 5 años de estancia, era para mí como mi familia en Bolivia. Hemos trabajado juntos, festejado, reído y también peleado como en cada familia. Yo me siento conectada con su gente todavía y me da mucha alegría, que todavía hay vínculos que se mantiene por visitas, cartas o correos.

¿Qué sugerencia tienes para Chasqui desde tu mirada?

¡Muchas felicidades queridos tíos por el cumpleaños del Chasqui!. Gracias por haber podido conocerlos como personas igual como su trabajo maravilloso en la ciudad de El Alto.

Les deseo que puedan continuar su trabajo con la misma energía, el mismo compromiso, el mismo amor y cariño para la gente. Su trabajo ha sido una bendición para muchos niños, niñas, adolescentes, jóvenes, mamás, papás, docentes y otras personas. Les deseo que eso pueda continuar todavía muchos años más.





Entrevista a Andreas Riemann

"... Eso es algo que es tan importante hoy en mi vida, que lo aplicó en mi vida privada..."

Mi nombre es Andreas Riemann. Tengo 49 años y soy cooperante en Chasqui hace dos años.

¿Desde cuándo trabaja con organizaciones sociales?

Desde mis 20 años, trabajé con el tema de antirracismo en Alemania en mis tiempos libres, y el trabajo con ONG empiezo desde el 2005. Trabajé con otras ONGs en Colombia durante 5 años en un proyecto de derechos humanos, también estuve en Ecuador, ahí realicé trabajo social con niños y jóvenes y ahora estoy aquí en Bolivia con trabajos que tienen que ver con cultura de paz, construcción de paz y trabajo social que es una mezcla de lo que hacía antes.

¿En qué consiste el apoyo de EIRENE en organizaciones en Latinoamérica?

Eirene es una organización no gubernamental en Alemania, que participa en el programa Alemán del gobierno que se llama "Servicio Civil para la Paz", a través de este proyecto EIRENE manda cooperantes a diversos países del mundo como en África, Asia y Latinoamérica. La idea de enviar cooperantes a otros países, tiene la finalidad de que ellos trabajen en temas de cultura de paz, procesos de diálogo, fortalecimiento de mujeres o de niños y lleven un plus a los países y organizaciones en Bolivia. Porque traen una perspectiva diferente, facilitan un cambio de perspectivas y también son formados en los temas como resolución de conflictos, transformación de conflictos, cultura de paz, procesos de diálogo, prevención de violencia, procesos de reconciliación. Traen una gama amplia de temas y formaciones para dar un plus a las organizaciones como Chasqui.

¿Por qué decides trabajar en Bolivia?

Yo cuando trabajé en Latinoamérica, en Colombia y Ecuador, me enamoré de Latinoamérica y pensé salir algún momento de Colombia para trabajar en otros países que tengan la necesidad de ayudar como Filipinas, Israel o algo más al sur de Colombia, cómo Bolivia, Perú o Argentina. Al final salieron muchas convocatorias, salió la convocatoria para Bolivia y me gustó la idea de trabajar con jóvenes, la idea de estar cerca de una cultura originaria y me presenté, dije será una buena opción para mí.

¿Qué es lo que más te impactó durante estadia en Bolivia?

Una de las cosas que me impacta en Bolivia es la altura, El Alto es una de las ciudades más alta del mundo y sería mentira decir que no me afectó, pero no fue mucho, a veces cuando ando con mucho estrés y tengo que subir unas escaleras lo noto aún pero nada grave realmente. También la historia de Bolivia, el proceso de cambio por el gobierno desde el 2006 y la gente en Bolivia, que es muy cerrada, con mucha desconfianza. Son cosas de las que me acostumbré, y creo el reto fue ganarse la confianza de profesores, directores de los colegios. Avanzamos mucho y las cosas resultaron bien.

¿Por qué decide trabajar en Chasqui?

Salió una convocatoria para Bolivia y era específicamente para Chasqui, y como ya había trabajado con grupos juveniles en Alemania y estaba vinculado a la música, me llama mucho la atención el trabajo cultural y cuando salió la convocatoria pensé sería una gran oportunidad porque tenía experiencia con el trabajo de jóvenes y al mismo tiempo estaría en Latinoamérica. Antes de tomar esta decisión, me informé más del trabajo en El Alto. Me comuniqué con conocidos que ya trabajaban en El Alto para saber cómo es el trabajo y clima de ahí y me animé.

¿Qué es lo que más te gustó de Chasqui?

Me gusta mucho de Chasqui, el que seamos como una familia, existen relaciones muy cercanas dentro de la institución, casi como familiares. Encontré una familia aquí en Chasqui. Me gusta mucho el esfuerzo que se coloca dentro del proyecto para promover más el tema de mediación escolar, la formación de mediadores escolares. Creo que es importante que la juventud en Bolivia tenga la oportunidad de participar, la participación de la democracia, el entendimiento mutuo entre los jóvenes y sus papás. Me gusta mucho el trabajo que hacemos y nos fortalecemos más.

¿Cuáles son los momentos difíciles que ha afrontado durante este tiempo?

Llegué en momentos donde tuve mis límites, en donde hacía mucho frío o el trabajar en un colegio hasta las 7 o 8 de la noche cuando algo se demoraba y nos tocaba quedarnos mucho tiempo, o cuando no duermes bien y tienes que trabajar todo el día en un colegio con el sol muy fuerte; bueno eso cansa. Otro momento es al momento de coordinar con el equipo de trabajo, tratando de hacerme entender con mis preocupaciones. Creo que tenemos puntos de vista muy diferentes, momentos de priorizar ciertas cosas, pero nada difícil.

¿Cuáles son los logros, resultados y/o alcances más significativos durante el proyecto?

Un momento bonito ha sido terminar la segunda metodología. Hicimos un gran esfuerzo para trabajar eso, fue un trabajo lindo, un poco estresante pero al final lo sacamos y

eso nos motivó mucho para hacer otra metodología. Otro de los logros es en los talleres, cuando logramos un equilibrio de las dos personas dando estos talleres, hubieron talleres muy bonitos en donde papás y mamás se expresaron abiertamente y hablaron de sus preocupaciones, o profesores, profesoras, directoras y directores que nos agradecieron muchos por el trabajo, porque saben que es un trabajo necesario.

¿Cuál es el impacto que te deja esta experiencia en tu vida?

Cuando vienes de un país como Alemania y pasas mucho tiempo en otros países, ahí te das cuenta que existe mucha diversidad en el mundo, promover la diversidad y promover el entendimiento mutuo de diálogo. Eso es algo que es tan importante hoy en mi vida, que lo aplicó en mi vida privada, porque la intolerancia, la falta de respeto son grandes cosas que traen problemas y guerras.

¿Qué significa Chasqui para ti?

Chasqui significa para mí un trabajo que tiene que ver con valores y concientización, ya seas alumno, estudiante, chofer, político, empresario, lo que necesitamos son los valores y la concientización que nos hace mejores personas y es algo que se promueve permanentemente en el Chasqui.

¿Cómo te lo imaginas Chasqui aquí a 10 años?

Yo creo que el Chasqui no va ser igual, pero si parecido, porque Chasqui se basa en trabajos pedagógicos que no van a desaparecer, van a seguir. Lo que yo espero es que como equipo formarse más, en algunos temas importantes, temas claves para subir un poco de nivel, porque a nivel del estado también se están promoviendo nuevos temas. No tanto una competición con el estado, eso no, pero las ONGs siempre han sido las organizaciones que promovían más ciertos temas, ahora el mismo estado las está promoviendo, pero las ONGs siempre puedan dar un plus, porque los proyectos son mucho más creíbles, como los de Chasqui que llevan más de 30 años trabajando y comprometidos, deben ser garantes de promover esos valores. Porque los gobiernos pueden cambiar y terminar ese proceso, mientras las ONGs seguirán en ese camino.

Voluntarios de Alemania

A modo de información, EIRENE se fundó en 1957 como una organización contra la violencia y a favor de la paz. Los primeros voluntarios fueron una holandesa y un francés, que apoyaban a la población de Algeria, que estaba sufriendo por la guerra colonial de Francia. El voluntariado es un símbolo vivido para la paz. El origen del voluntariado fue creado por personas contrarias a la guerra y que querían hacer un intercambio entre sus países para crear conciliación en los mismos.

Para EIRENE la paz no solamente significa la ausencia de guerra y violencia con armas. Significa un mundo pacífico, un mundo con una vida buena para todos, para la generación actual como para las siguientes generaciones. La paz significa que cada

ser humano, la madre tierra y las comunidades estén bien. Este proceso requiere personas con compromiso personal y trabajen en equipos internacionales con confianza entre los miembros. El servicio para la paz requiere creatividad, coraje y perseverancia.

Cada año 70 voluntarios (la mayoría de ellos son jóvenes, pero también son personas mayores de edad) son mandados por EIRENE para apoyar a las organizaciones cooperativas que se encuentran en 14 países pertenecientes a África, América y Europa. Desde 2015 también se creó una oportunidad de hacer un voluntariado con EIRENE en una de sus organizaciones cooperativas en Alemania para 15 personas de Bosnia-Herzegovina, Uganda, Nicaragua e incluía, en 2018, a Bolivia.



Desde 2008 se cuenta con la ayuda de voluntarios de Alemania. Quienes por el lapso de un año, deciden salir de sus hogares para hacer un trabajo social. Todos ellos, los entrevistados, son estudiantes que acaban de salir de sus escuelas y buscan, a través de estas experiencias, áreas en las que puedan especializarse y sobretodo hacer una contribución a la sociedad.

Con el pasar de los años cada voluntario ha dejado una huella en la institución, cada uno de ellos ha hecho posible que los lazos entre Bolivia-Alemania sean fuertes.



“Voluntarios de Alemania”

A modo de información, EIRENE se fundó en 1957 como una organización contra la violencia y a favor de la paz. Los primeros voluntarios fueron una holandesa y un francés, que apoyaban a la población de Algeria, que estaba sufriendo por la guerra colonial de Francia. El voluntariado es un símbolo vivido para la paz. El origen del voluntariado fue creado por personas contrarias a la guerra y que querían hacer un intercambio entre sus países para crear conciliación en los mismos.

Para EIRENE “la paz” no solamente significa la ausencia de guerra y violencia con armas. Significa un mundo pacífico, un mundo con una vida buena para todos, para la generación actual como para las siguientes generaciones. La paz significa que cada ser humano, la madre tierra y las comunidades estén bien. Este proceso requiere personas con compromiso personal y trabajen en equipos internacionales con confianza entre los miembros. El servicio para la paz requiere creatividad, coraje y perseverancia.

Cada año 70 voluntarios (la mayoría de ellos son jóvenes, pero también son personas mayores de edad) son mandados por EIRENE para apoyar a las organizaciones cooperativas que se encuentran en 14 países pertenecientes a África, América y Europa. Desde 2015 también se creó una oportunidad de hacer un voluntariado con EIRENE en una de sus organizaciones cooperativas en Alemania para 15 personas de Bosnia-Herzegovina, Uganda, Nicaragua e incluía, en 2018, a Bolivia.

Desde 2008 se cuenta con la ayuda de voluntarios de Alemania. Quienes por el lapso de un año, deciden salir de sus hogares para hacer un trabajo social. Todos ellos, los entrevistados, son estudiantes que acaban de salir de sus escuelas y buscan, a través de estas experiencias, áreas en los que puedan especializarse y sobretodo hacer una contribución a la sociedad.

Con el pasar de los años cada voluntario ha dejado una huella en la institución, cada uno de ellos ha hecho posible que los lazos entre Bolivia-Alemania sean fuertes.

Vivencias y aprendizajes



Entrevista a Laura Mattes

“... Me siento en casa cuando vuelvo acá...”

Mi nombre es Laura Mattes. Tengo 27 años. Soy de Alemania. Fui voluntaria en Chasqui en el periodo 2010-2011. Después volví a Alemania y empecé a estudiar Agricultura. Me gustan los animales. Me faltan como tres meses para acabar mis estudios.

Desde que tenía 13 o 14 años siempre trabajaba como voluntaria con niños y niñas. Hacía mucho deporte con ellos. Después de la escuela no sabía qué hacer. No quería empezar directamente a estudiar. Quería hacer algo diferente. Porque también tengo familia acá. Pensaba “¡Si. Bolivia, eso sería bien!” Y busqué una posibilidad de venir acá. Fue la primera vez que salí por tanto tiempo y lejos de casa.

Apliqué a latinoamérica porque me interesaba la lengua del español y tenía familia en La Paz. En la organización me dieron varias opciones de países, ciudades y proyectos; pero yo sabía que quería ir a El Alto o La Paz y trabajar con niños y el Chasqui. Como tenía muchas opciones para hacer y más el texto que leí sobre el trabajo que hacían, me pareció muy lindo. Por eso (Chasqui) fue mi primera opción.

Llegar a Bolivia fue tan diferente. Siempre me gustaba eso de que se puede comprar en cada lado. También me llamó la atención las movilidades. Subes donde quieres, bajas donde quieres y la gente esta tan abierta y tan amable. Eso me gusta mucho. También la naturaleza de aquí.

No puedo decir que algo me gusta más. Hay varias cosas que recuerdo. Las fiestas con los tíos cuando estábamos bailando o cocinando algo. También el taller de circo. Recuerdo mucho a los niños pequeños viniendo a mí diciendo “¡Profe, profe!” Me siento en casa cuando vuelvo acá.

Yo trabajé en apoyo educativo haciendo las tareas con los niños. Hacía un poco de deporte y también mucho circo, como malabares, monociclo y en los últimos meses tenía un taller de repostería con las chicas más grandes.

Esta experiencia me ha cambiado. Son varias cosas. En Alemania, la gente no puede entender lo que hice aquí. Extraño a los niños. Quiero trabajar otra con ellos. Es una

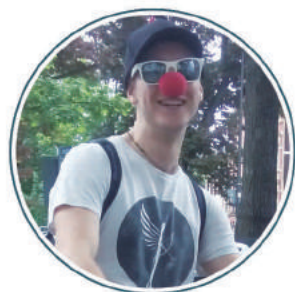
felicidad. La gente en Chasqui es tan abierta y tan amable, siempre. Me ha cambiado.

A los tíos quiero decirles muchas, muchas gracias por esta posibilidad de trabajar aquí, por su ayuda. Nos trataban bien a nosotros. Siempre podía ir hablar con cada uno de ellos. Si tenía un problema y no sabía qué hacer, estaban (los tíos) ahí para ayudarme. No tenía miedo. Me sentía parte de la familia y podía hablar (tranquilamente) con todos.

Me gustaría repetir una experiencia como ésta; pero quisiera hacer algo más con trabajo con la naturaleza, agricultura, alimentación.

Para mí Chasqui significa un proyecto muy grande para todos los niños. Es increíble. Estaba aquí en 2010. Estar aquí y visitarlos ahora en 2018, me siento como en casa. Quería quedarme y trabajar aquí. Quedarme como siempre. Es un sentimiento que no se puede explicar bien.

Me doy cuenta que ha crecido mucho y ha cambiado mucho. Hay otros proyectos. Los niños han crecido bastante. Chasqui sigue haciendo ese trabajo que es muy bueno para la zona y para los niños. Es increíble. Me gusta mucho. Eso no ha cambiado. Y espero que crezca más, que haya más proyectos para los niños. Que los tíos sigan con ese amor en su trabajo.



Entrevista a Valentín Senft

“... Los valores y la cosmovisión del Vivir Bien me han guiado desde entonces...”

Mi nombre es Valentín. Luego de graduarme de la escuela secundaria en 2010, estuve en Bolivia. Después, estudié Medicina en Aachen y ahora trabajo como doctor en Medicina Psicosomática en la Universidad de Bonn.

Tomé la decisión de hacer un voluntariado y salir de casa porque tenía curiosidad

acerca de una filosofía de vida diferente. Quería conocer tierras culturalmente ricas como Bolivia. Antes, sólo estuve en Inglaterra durante medio año.

Elegí Chasqui porque era un Centro Cultural que reflejaba las tensiones entre lo tradicional y lo moderno. Me pareció, absolutamente, emocionante. Lo que más me gustó fue la oportunidad de aprender y contribuir con los talleres para beneficio de los niños. Y, por supuesto, ¡el cariño de las tías y tíos! Mi vida en El Alto en una hermosa casa con una mujer maravillosa en la cultura andina, la felicidad y alegría de tratar con los niños y niñas me impactó.

Tras esta experiencia noté cambios en mi vida. Ya que los valores y la cosmovisión del Vivir Bien me han guiado desde entonces. Volvería a repetir esta experiencia en cualquier momento, porque aprendí y obtuve algo durante este tiempo, que he estado desarrollando desde entonces. Esta base fue indispensable para el desarrollo de mi personalidad.

Para mi Chasqui significa un mundo en el que las personas luchan por el "vivir bien", pero no una vida mejor. Un mundo feliz, pacífico, sostenible y equitativo, ¡con mucha diversión!



Entrevista a Johannes Vogel

“...Me recuerda que es posible de lograr algo, incluso, con pocos recursos disponibles...”

Me llamo Johannes. Soy de Alemania. Me dedico a asuntos del medio ambiente. Investigo eventos climáticos extremos en la universidad. Me gusta la música, por ejemplo, cantar y tocar la guitarra.

Fui a Bolivia para conocer otra cultura y saber cómo es la vida en un pueblo diferente. Fue la primera vez que salía para un tiempo prolongado de mi país. Elegí Chasqui porque me parecía muy interesante debido a las diferentes actividades que ofrece. La

gran amistad de la gente del Chasqui es lo que más me impactó. Es muy agradable tener estos amigos.

La oportunidad de hacer tantas cosas en Chasqui me gustó mucho. Por ejemplo el taller del circo, el curso de natación y el curso de primera ayuda (primeros auxilios).

Siento un gran respeto hacia la gente de Chasqui y las cosas que realizan cada día. Me recuerda que es posible lograr algo, incluso, con pocos recursos disponibles. Y si tuviera la oportunidad, por supuesto, que volvería a hacer el voluntariado. Chasqui significa para mí una gran oportunidad para los niños de conocer a su cultura, recibir apoyo en sus tareas y simplemente disfrutar su tiempo libre.



Entrevista a Nathalie Walter

"...conocer otra parte del mundo ayuda a abrir los ojos por hacer conexiones en el mundo y que existen diferentes estilos de vivir la vida y opiniones sobre la idea de suma q'amaña..."

Me llamo Nathalie Walter. Tengo 26 años. Con mis 19 años fui a Bolivia después de mi bachillerato. Ahora me estoy dedicando a estudios de trabajo social. Antes estudié Antropología cultural y educación. Nací en una ciudad pequeña en el sur de Alemania y tengo una hermana mayor.

Decidí salir de casa por varias razones. Primero, no estaba segura qué quería estudiar y necesitaba más experiencias prácticas. Mi hermana mayor también fue una gran inspiración para mí. Como ella había pasado un año en Amsterdam, Holanda para trabajar con refugiados en un centro. Yo quería conocer algo totalmente diferente de mi propia realidad. Quería ayudar de hacer el mundo un poco mejor.

No fue la primera vez que salí de mi país. Ya tuve la posibilidad de participar en un intercambio con gente de Torino, Italia; pero fue totalmente diferente. Irme por el tiempo de un año tan fuera de todo lo que he conocido hasta este momento. Fue una gran decisión para mí.

Con la GIZ⁵¹ tuvimos un portal donde podíamos elegir tres diferentes proyectos en países de todo el mundo. Yo he decidido por dos países. África y Bolivia. Tengo que admitir que no tuve ninguna idea de este país; pero las metas que el Chasqui mencionó me han convencido que podía ser algo que quería soportar. ¡Me ha impresionado como se ha fundido! Y además quería trabajar con niñas, niños y jóvenes. Porque ellos tienen muchas ideas, tienen energía y creatividad y nos pueden abrir los ojos a cosas que nosotros como mayores casi olvidamos.

Sobre el impacto que ocasionó estar en Bolivia, es difícil responder porque fue un proceso que duró todo el año y después siguió. Me acuerdo de mi primera visita. Me ha impresionado bajar desde la autopista al valle (la ollada paceña) por la noche. Nunca había vivido en una ciudad tan grande. Sobre todo, si sumas la ciudad de El Alto y el valle, todo, es como una gran metrópolis. Me quedé con muchas impresiones. Después había varias diferencias culturales las cuales podía experimentar. Me he dado cuenta de los grandes mercados donde se pueden comprar frutas y vegetales (que son súper buenos). Las mujeres con sus vestidos indígenas y las guaguas en los aguayos. Forman una gran parte de la vista de las dos ciudades para mí. Hay un montón de cosas que podría contar, pero falta espacio.

En cuanto a Chasqui, ofrece un montón de diferentes actividades. Así que hay una variación grande. Aprender idiomas, actividades en la naturaleza, actividades sociales, ferias sobre diferentes temáticas como la identidad indígena de las niñas, los niños, etc. También nos han dado espacio a nosotros, la gente de Alemania, para comunicar y ofrecer varios de nuestras ideas y proyectos. Eso también fue un proceso de aprendizaje para mí.

¡Si. Siento un gran cambio! Tenía que aprender que no todas mis ideas que tuve se podían adaptar a las circunstancias del Chasqui. Por ejemplo, la separación de basura. No hay ningún sentido



⁵⁰ La Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ), es una empresa federal que apoya al Gobierno de la República Federal de Alemania. Su fin es contribuir al desarrollo sostenible desde un punto de vista económico, social y ecológico. Una gran parte de los proyectos que ejecuta la GIZ son por encargo del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ). Extraído de <https://www.giz-cep.al/cl/quienes-somos>

separarla si después la ciudad lo pone en un cierto punto otra vez. Y también hay otras cosas que son más interesantes o importantes por los niños y las niñas que visitan al Chasqui y con esas necesidades se trabajan.

Quisiera que las y los jóvenes bolivianos tengan más posibilidades de hacer experiencias como estas. Hacer un intercambio verdadero porque conocer otra parte del mundo ayuda a abrir los ojos por conexiones en el mundo y que existen diferentes estilos de vivir la vida y opiniones sobre la idea de "suma q'amaña".

Chasqui es parte de mi vida. Estoy muy feliz que todavía exista esa unión. Yo creo que todos y todas queremos trabajar para un mundo mejor y que eso nos una.



Entrevista a Lars Irmeler

"...En ocasiones dije a amigos de la Universidad que tal vez aprendí más durante este año (de voluntario) que durante todos mis estudios..."

Me llamo Lars Irmeler. Tengo 26 años. Vengo del sur de Alemania, de un pueblo que se llama Murr, cerca de Stuttgart. Ahí crecí y fui al colegio hasta que me fui a Bolivia por un año en 2012. Hasta hoy en día el VfB Stuttgart es el club de fútbol que sigo apoyando. En mayo ganamos al Bayern 4-1 fuera de casa – un partido histórico porque el Stuttgart rara vez gana contra el Bayern. En la primavera terminé mis estudios en Filosofía y Economía en la Universidad de Bayreuth, una ciudad en el sudeste de Alemania. Este septiembre empiezo a trabajar en una fundación privada que se dedica a explorar. Como el empleo en Alemania está cambiando debido a diversas influencias, como por ejemplo la digitalización, la migración y el cambio demográfico. Después, el año que viene, voy a comenzar un máster en Economía.

En 2012 me decidí ir a Bolivia porque me encantó la idea de conocer otra parte del mundo, de vivir en un país diferente, de conocer nueva gente y de mejorar mis conocimientos del español. Aunque ya había viajado a otros países cercanos, fue la primera vez que salí de Europa y que viví fuera de la casa de mi madre. Elegí Chasqui porque me interesó la cultura de los Aymaras y me pareció que era un lugar en el que se vivía y fomentaba esa cultura. Además me gustaba la idea de trabajar con niños y adolescentes.

En los primeros meses en Bolivia me costó mucho acostumbrarme al nuevo entorno, tuve dificultades con la comida, la altura, el tráfico, con los caminos largos de mi casa

en Villa San Antonio Bajo a El Alto y también con los horarios de trabajo. Pero a lo largo del tiempo me familiaricé con todo y comencé a tener el tiempo más libre y tal vez más hermoso de mi vida.

Me gustó mucho estar en Chasqui cada día, convivir con los tíos, las facilitadoras y los niños, cocinar y comer juntos, la tranquilidad del lugar y andar a las Unidades Educativas en el campo y aprender y jugar con los chicos y chicas. Lo que más me gustó en Chasqui fue la armonía en el centro, el cariño y la atención que se brinda a cada uno. Cuando volví en 2016 el edificio había cambiado pero el espíritu del lugar siguió siendo el mismo.

Creo que el año en Bolivia me abrió los ojos para ver el mundo diferentemente, de una perspectiva menos europeizada, pero con más respeto para otras formas de vida. Eso sigue ayudándome en encuentros con personas de contextos distintos. Al mismo tiempo sentí que nosotros los humanos podemos lograr mucho cuando trabajamos juntos. Y también experimenté que la diversidad era algo valioso, algo de que todos podemos aprender y beneficiar. Me acuerdo de una frase que Eduardo Chávez, ex-Chasqui, me dijo cuando trabajamos juntos en un documental sobre la institución: "El Chasqui es un lugar donde los niños pueden vivir su niñez" – cuando miraba a los niños alegres jugando en la cancha pensé que eso quizá es el valor fundamental del trabajo que se realiza en Chasqui. Nunca me arrepentí de haber ido a Bolivia. En ocasiones dije a amigos de la universidad que tal vez aprendí más durante este año que durante todos mis estudios. Creo que en un mundo globalizado la experiencia de encontrar otra gente de contextos distintos es la experiencia más rica y que cada uno puede aprender mucho de eso. A pesar del tiempo que pasó desde mi estancia en Bolivia, Chasqui sigue siendo parte de mi identidad. Todavía me siento parte de la Institución y estoy de acuerdo con tío Ricardo, que un día dijo que no se podía explicar Chasqui, que era un sentimiento.

Cuando realizamos una gira de teatro en Alemania con el grupo de los replicadores en 2015, me alegré mucho de compartir de nuevo este sentimiento y de ver que yo también fui aceptado como Chasqui aunque soy alemán y sólo me quedé ahí por un año. Al volver a Bolivia un año más tarde sinceramente me sentí en casa y Chasqui sigue siendo como una familia para mí.





Entrevista a Jonas Laur

"...Conecto el Chasqui con algunas de mis memorias más fantásticas de mi vida para siempre..."

Mi nombre es Jonas. Tengo 21 años y fui voluntario en el CCC Chasqui en los años 2016-2017. En octubre de 2017 inicié estudios en Ciencias Políticas en Bremen, una ciudad en el norte de Alemania. A parte de mis estudios soy voluntario del partido "Bündnis 90/ Die Grünen" que son, más o menos, como el partido verde en Bolivia y trabajo como moderador del programa "Educación Encuentra Desarrollo" (Bildungstrifft Entwicklung) donde doy diferentes talleres para jóvenes.

Decidí hacer este voluntariado después de mi bachillerato en 2016 porque tenía la gran necesidad de hacer experiencias prácticas en el sector de trabajo social, quería viajar, encontrar nueva gente, traer responsabilidad y mejorar mi nivel de español. Todo eso fue conectado con un gran sentido de libertad y un paso gigante en mi desarrollo a ser algo como un adulto.

Esta fue definitivamente la primera vez que salí mi pueblo y mi familia por tanto tiempo. He hecho y tuve algunas otras experiencias de viaje por vacaciones en Europa o también África, pero siempre solo por algunas semanas.

EIRENE nos hace propuestas donde podríamos trabajar. En mi caso yo tenía un gran interés para Bolivia y especialmente el Chasqui porque me he interesado para prevención de violencia, los derechos de la niñez y culturas indígenas. El Chasqui fue y segurísimo sigue siendo el lugar perfecto para mí y al fin tuve más suerte de lo que pude imaginarme. En mi año con la familia Chasqui trabajé en el programa "Niñas, niños y adolescentes como actores por una sociedad democrática, justa y sostenible" y he acompañado a Heidi, tío Ricardo y un gran equipo de voluntarios de diferentes talleres para fortalecer la situación de los niños y niñas en el norte de El Alto.

Durante este año aprendí mucho de la familia Chasqui. Nuestra definición de una comunidad es muy cariñosa. Pasaba mucho tiempo en el Chasqui por eso lógicamente fue un gran impacto por mi personalidad. Especialmente el modo de vivir y la visión andina del "Suma Qamaña" me han influido mucho en mí.

Lo que más me gustaba de Chasqui era el cariño que tienen todos los que trabajan para fortalecer la situación de la niñez.

Si tengo que decir si hay un cambio en mi vida luego de este tiempo en Chasqui, sería: Hoy sé que quiero trabajar en temas políticos y en talleres con jóvenes por un futuro sostenible.

Volvería a repetir esta experiencia porque extraño el Chasqui y las calles de El Alto.

Conecto el Chasqui con algunas de mis memorias más fantásticas de mi vida para siempre. Gracias. Ser un Chasqui es ser un multiplicador por nuestros valores de paz, amor, sostenibilidad y solidaridad. Ser un Chasqui es ser un abogado por los derechos y el interés de los niños de El Alto y de todo el mundo. Muchos dicen que la niñez es nuestro futuro, no estoy de acuerdo con eso porque son nuestro presente también.

Y como dice Mahatma Gandhi "Debes ser el cambio que quieres ver en el mundo".



Entrevista Theresa Trap

"...aprendí mucho sobre esa profesión trabajando con los niños, jóvenes, profesores y con los padres..."

Mi nombre es Teresa. Tengo 21 años, estaba de voluntaria en el periodo 2015 - 2016 en el Chasqui y retornando a Alemania empecé a estudiar Trabajo Social.

Ya tuve experiencia como voluntaria en Alemania, siempre hice voluntariados con niños, con la iglesia, campamentos y gracias a la mejor amiga de mi hermana me enteré de EIRENE y quise ir a América Latina. Pensé que un año no era tanto tiempo, pero antes de partir estaba asustada, nunca tuve un año en otros países.

Cuando tenía que escoger la organización para trabajar leí una vez más la descripción y me pareció muy bien lo que describía el Chasqui. Quería trabajar con niños y me parecía interesante.

No me imaginaba como es El Alto, los Andes, el atiplano. Cuando llegué en el avión todo era naranjado. Yo pensé que tal vez había árboles pero todo era de un color. Tampoco me imaginé la dificultad con la altura. Me gusta mucho las tradiciones, los bailes. Bailé en muchas entradas, igual la vida acá a veces era un poco duro. Por ejemplo, nadie hablaba inglés y tenía que aprender si o si español, pero la gente era abierta y me gustó mucho, me ha encantado Bolivia.

Yo trabajé en "Cultura de Paz", también hice un taller de natación con el programa de "Desarrollo Local", también empecé con el taller de manillas y ahora hay una adicción acá porque todos están haciendo manillas. Hice una talleres de artes manuales y fuimos a los colegios a apoyar con los talleres de mediación. Un tiempo estaba en apoyo educativo e hice el taller de fútbol más o menos bien.

El año que pasé aquí, he crecido mucho, porque trabajé en un lugar que no conocía. Igual mi familia no estaba acá y en esas cosas aprendí mucho e igual. Carmen me enseñó muchas cosas de trabajo social y ahora estoy estudiando eso. Fue una lección para mí, aprendí mucho sobre esa profesión trabajando con los niños, jóvenes, profesores y con los padres.

Creo que creces con las experiencias, puedes seguir siendo la misma persona pero con el carácter más fuerte. Yo siento ese cambio, porque ya en Alemania estaba pensando mucho en esa experiencia.

El Chasqui para mí es un lugar que siempre está abierto, donde los niños pueden ser niños, tienen derecho de jugar, de disfrutar su vida. Es un tiempo afuera del colegio, afuera del trabajo y también tal vez afuera de la familia.

Deseo que sigan adelante trabajando por los niños, que haya programas que los apoyen, igual que haya gente joven con mucho ánimo para hacer y realizar talleres para los niños.



Entrevista a Jana Wohlgethan

"...Cambio positivamente con el voluntariado. Ahora digo lo que quiero, y puedo hablar con los demás de distintos temas, hablo en frente de muchas personas..."

Mi nombre es Jana Wohlgethan. Tengo 21 años. Fui voluntaria en Chasqui el año 2017 y estudiaré Ingeniería Civil.

Tomé la decisión de hacer voluntario, más que todo por conocer otro país, otro tipo de vida. Justamente estaba terminando mi bachillerato, y pensé que debería viajar, conocer el exterior, otras cosas, nuevos lugares y sabía que si hacía eso. No me aburriría porque además haría amistades y me enfocaría en mi trabajo. Fue la primera vez que salí de Europa. Antes si había salido de Alemania pero a países cercanos. Por eso tomé la decisión de conocer otro país, más lejos que no pertenezca a Europa.

Era coincidencia como me entero de EIRENE, justamente en mi colegio había un chico que ya estaba estudiando e hizo su voluntariado con EIRENE, en Nicaragua. Él se sentía muy feliz y satisfecho de haber hecho el voluntariado con EIRENE. Tenía mucha confianza en esa organización, ya que otras organizaciones te cobran muy caro, o te hacen dar exámenes por llamadas de español. No te dan mucha confianza, y como la experiencia de él, decido hacer el voluntariado con EIRENE, porque realmente ahí es como una familia, el examen, los cursos son muy dinámicos como en Chasqui y me sentí muy segura.

Yo no elegí al país en sí. Elegí el proyecto en el que quería trabajar y así llegué a Bolivia, de alguna manera La Paz me daba curiosidad. Y en el portafolio en Chasqui indicaba acerca de su altura y que tienes que saber eso antes de ir, también que el Chasqui tiene mucho espacio, no te imponía algo ahí, eran más abiertos, como por decir a mí me gustaba hacer manillas y decidí dar el taller y nadie se opuso a eso, ni me obligaron a hacer algo que no quería.

Lo que más me impacta durante mi estadía en Bolivia, es su forma de vida, su manera de organizarse, aquí me siento más tranquila que en Alemania, aquí se puede llegar en consensos para todas las personas. Lo que más me gustaba en Chasqui, es que siempre me sentía cómoda, ahí todos son muy buenos, siempre dispuestos, cuando yo necesité una mochila le comenté a Carmen y tío Freddy ese mismo día me llevó a la feria para comprarlo. Ellos siempre te ayudan en las cosas que no sabes. Cambié positivamente con el voluntariado. Ahora digo lo que quiero, y puedo hablar con los

demás de distintos temas, hablo en frente de muchas personas y la verdad ahora ya no importa si son 100 personas o 30 porque al final es lo mismo. Perdí el miedo y subí mi autoestima. Sin dudarlo volvería a hacer el voluntariado si se diera la oportunidad.

Chasqui es como una familia, el hecho mismo de llamarlos tíos, en un principio era raro, pero eso son, como unos tíos para todos los del Chasqui. Porque se preocupan te ayudan, es muy familiar todo dentro de ahí. Prácticamente la mayor parte de mi tiempo la pasé con compañeros del trabajo en Chasqui, que se convirtieron en una familia para mí. Me gustaría encontrarlo a Chasqui como sigue ahora, no tiene que cambiar muchas cosas, quizás que cubran más temáticas, como género, racismo, sexualidad y que los tíos se pongan más en el lugar de los que trabajan en la oficina, más como equipo.



Entrevista a Simon Scoch

"...después de mi voluntariado soy más sensible en la forma de hablar y tratar con otras personas..."

Mi nombre es Simon Schoch. Tengo 27 años. Vivo en el sur de Alemania. Soy profesor del colegio (secundaria). Me encanta tocar la guitarra, hacer malabares, manejar bicicleta y hacer caminatas en las montañas.

Hice el voluntariado para ampliar mis miras, hacer experiencias en una nueva cultura, incorporación de mi talento y mi alegría de vivir, la primera vez que hago voluntariado fue a Europa, donde salgo de mi país ya posteriormente a Bolivia.

Chasqui siempre es un lugar que impulsa alegría, de respeto, amistades y diversión. Lo que más destaco es que los Chasquis siempre te dan la bienvenida con manos abiertas a cada persona.

Chasqui para mí es mi gran familia boliviana, con muchos hermanos, después de mi voluntariado soy más sensible en la forma de hablar y tratar con otras personas, más reflejado sobre el trato de la naturaleza. Lo que más me gusta de Bolivia es la belleza de la naturaleza, su cultura y su gente. Sería maravilloso volver en un futuro.



Entrevista a Marius Busalt

"... Quiero que sigan adelante como un Chasqui unido, porque creo que somos un Chasqui. No somos diferentes proyectos, porque al final estamos acá para los niños, para fortalecer a ellos..."

Mi nombre es Marius Busalt. Tengo 20 años. Soy de una ciudad de Alemania en Kaiseeslautern. Allá vivo en un pueblo muy cercano y la primaria lo cursé en el pueblo y la secundaria en la ciudad. Voluntario en Chasqui en el periodo 2017-2018.

En primer lugar he pensado que quería hacer algo diferente antes que estudiar y empezar con mi vida, con mi proyecto de vida. Quería trabajar con niños y jóvenes y ayudar para hacer este mundo un poquito mejor. Creo que esa era mi mejor razón. Y además no sabía que podía estudiar o qué puedo hacer por eso quería ir a otro país.

Es la primera vez que salgo de casa por un año, antes hice intercambio por cinco meses en un colegio en Estados Unidos, pero eso era otra cosa muy diferente.

Estaba en los últimos meses de colegio y no sabía qué hacer y mi mamá me decía que si quería hacer un voluntariado tenía que aplicar y busqué en el internet algunas organizaciones y encontré entre ellas a EIRENE.

Yo quería ir a un lugar donde se habla castellano y me llegó un mensaje de EIRENE donde decía que había un proyecto que me podía gustar, sería el Centro de Comunicación Cultural Chasqui en Bolivia, y como yo les dije todas las cosas que me gusta tales como, que yo tenía una formación como mediador en el colegio, además, me gusta el trabajo con niños y jóvenes, tenía un grupo de niños en el club de escalar y me dije, si EIRENE lo dice no pueden ser tan malos y por eso elegí a Chasqui.

Lo que me impacta acá en El Alto, creo que es más que todo la conexión con la cultura, que no es tan globalizada, es una cultura más del país y eso me impactó mucho, empezando desde las mujeres que cargan a sus guaguas en los aguayos y con sus polleras "wasas" caminando, las entradas, las danzas, que nunca lo vi tanto.

Lo que más me gustó del Chasqui es que es un lugar que hace reír y hace feliz a los

niños y jóvenes que vienen cargados con muchas cosas de sus casas y colegios, y tienen un lugar donde pueden dejar eso por un rato y pueden aprender nuevas cosas.

Yo trabajaba en el proyecto de cultura de paz, por eso tenía diferentes talleres, por ejemplo, violencia, no violencia, género, comunicación, autoestima en los colegios, pero también tenía un taller de cocina creativa con el proyecto de desarrollo local. Tenía mi curso cada semana y también mi día a día consistía en preparar y comprar refrigerio, preparar los talleres para mí y para las otras personas. Muchas veces tenía que remplazar personas en sus talleres, también el manejo y la coordinación de los talleres.

Esta experiencia creo que en todos los niveles me ha servido. Por ejemplo, lo profesional, yo sé mucho más sobre esos temas de violencia, no violencia, más sobre dinámicas como trabajar con cursos, el manejo de grupos, también hablar en frente de grupos. Yo he hecho muchas veces en los talleres y eso me ha impactado y a nivel social. Aprendí en Chasqui cosas como la comunicación que es bien interesante y necesario. Hablamos mucho en los talleres de la comunicación y que hay que aplicarlo y usarlo. Eso aprendí mucho, también las diferentes formas de comunicación que hay y lo importante que es comunicar la verdad.

Si pudiera repetir una experiencia similar sí, claro que sí. Me ha fortalecido mucho que al final pienso que el año me ha servido más para mí que para la gente. Porque al final ¿qué puedo dar yo que unos voluntarios bolivianos no pueden dar? Hay gente que puede hacer un taller de cocina, hay gente que puede hablar del tema de la violencia, y tal vez para los jóvenes es más fácil escucharlos a ellos porque vienen del mismo contexto. Entonces hay personas que pueden hacer el mismo trabajo que yo, por eso a mí me ha fortalecido y por eso agradezco a todas las personas, al Chasqui. Estaba bien bonito.

Agradezco a los tíos porque han formado un lugar maravilloso. Esto es algo bien bonito que necesitan los niños, un lugar como Chasqui. Quiero que sigan adelante como un Chasqui unido, porque creo que somos un Chasqui. No somos diferentes proyectos, porque al final estamos acá para los niños, para fortalecer a ellos, no para fortalecer a nuestros



proyectos. Quiero agradecerles por formar ese lugar para dar todo ese ánimo, oportunidades a los niños. Cada niño que viene al Chasqui tiene una sonrisa por eso que sigan a delante.

Quiero encontrar al Chasqui con los talleres que tienen, fortaleciendo las cosas de la no violencia pero también con sus derechos, ayudando a cada niño donde está para que siga adelante, y más que todo que trabajen todos juntos en favor de los niños, niñas y adolescentes.

El Chasqui para mí es un lugar donde todos los niños, niñas y adolescentes pueden ir para aprender, fortalecerse a sí mismos y dejar sus cargas atrás para seguir adelante.



Entrevista a Mirjam Haaks

“...empiezas apreciar las cosas que tienes y aprendes mucho de ti...”

Me llamo Mirjam. Tengo 23 años. Cuando estaba como voluntaria en el Chasqui trabajé en el programa de cultura de paz. Apoyé a la trabajadora social del proyecto en los talleres de los Colegios y después de un tiempo también tenía mi propio taller de fútbol. Después del año decidí estudiar Trabajo Social en Leipzig, Alemania. Dentro de seis meses terminaré los estudios y empezaré a trabajar.

Tomé la decisión de hacer el voluntariado porque me gusta la cultura latinoamericana. Por vivir tanto tiempo en Chile quise regresar al continente y conocer otro lugar de Latinoamérica. Mi hermano mayor hizo su año voluntario en Cuba y por todo lo que el experimentó y aprendió me dieron aún más ganas de tener una experiencia similar.

Elegí Chasqui porque me llamaba mucho la atención el perfil y el programa creativo que tiene el proyecto. Al igual como las metas del Chasqui y su metodología. Me impactó la forma de convivencia. A veces trabajar juntos, para pintar o construir el Chasqui. Celebrar juntos los días festivos, cocinar y comer juntos.

Me gustaba participar con los niños en los talleres, en los colegios y en el Chasqui. Ellos siempre me ayudaban en animarme cuando estaba mal y eran mi motivación más grande.

Por trabajar en el Chasqui me di cuenta de que quise estudiar Trabajo Social, por eso el Chasqui tuvo un impacto muy fuerte en mi vida.

Volvería a repetir esta experiencia. No solo por el lugar, el país, la cultura, la comida y la gente, también por la experiencia de ir a un lugar desconocido y empezar desde cero en un lugar nuevo. Es una de las cosas más difíciles que tuve que experimentar en mi vida. Pero empiezas a apreciar las cosas que tienes y aprendes mucho de ti. Las fuerzas que tienes al igual que tus debilidades.

El Chasqui significa que cada voluntario puede integrarse en los programas y proyectos de la forma en la que él pueda, con sus talentos y fuerza. El Chasqui integra a todos de la misma manera y te da la libertad de expresarte como tú quieras y puedas.

Y terminé diciendo “el tiempo que tienes debes apreciarlo”, aprendes de lo bueno y de lo malo.



Entrevista a Molin Annika Sophie Funsh

“...siempre te dan cariño, siempre te preguntan cómo estas, cómo te sientes, siempre quieren aprender más y saber algo más de ti...”

Mi nombre es Molin Annika Sophie Funsh. Tengo 19 años. Soy voluntaria de Chasqui.

Es la primera vez que salgo de casa para trabajar como voluntariado durante un año, antes participé en pequeños proyectos de voluntariados en mi país. En un principio no estaba muy segura de hacer el voluntariado, porque sería por un año. Estaba viendo la opción de hacer voluntariado pero con otra organización que sea por 2 a 3 meses, pero si quería viajar, conocer otro país, conocer el país de otra manera, conocer su cultura. Estaba más interesada en participar en proyectos de protección de la naturaleza. Siempre estaba interesada en eso, pero luego llegué a EIRENE y revisé los informes de los voluntarios de Chasqui. Eran tan interesantes y eso me hizo pensar que el trabajo con niños me podría gustar y así cambié de decisión.

Fui al seminario de EIRENE y vi cómo lo manejaban, era como una familia, te escuchaban, apoyaban. Era una buena organización y me sentía muy segura de ir con esa organización, muy segura que aprendería mucho.

Elegí Chasqui porque revisé los informes de los voluntarios. Ya que los voluntarios realizamos informes cada tres meses, redactando lo que hacemos en nuestras vidas diarias y en nuestro trabajo que es Chasqui. Leí acerca de sus actividades, cómo celebraban carnavales, el trabajo con los niños, que trabajar en Chasqui es como estar en una familia grande. Vi que era un lugar bueno. Además uno podía ser creativo, dando talleres de lo que a uno más le guste hacer y a la vez quería ir a un país donde podría mejorar mi español.

Durante mi estadía en Bolivia puedo identificar dos partes, la parte privada y la parte del trabajo. En la parte privada me impactó la danza. Me encanta la música y bailar. La mejor decisión que tomé, fue asistir a un ballet folclórico; ya que en mi país existen pocas danzas folclóricas y solo por el sur. Me gusta bailar saya, caporales y asistir al ballet es también una manera de desestresarme. Me alegra mucho estar ahí, ahí conocí la mayoría de mis amigos. Me enamoré de Bolivia. Aquí las personas son muy buenas, muy cariñosas, te saludan con un besito y los niños también.

Lo que más me gusta de Chasqui es trabajar con los niños en los talleres, porque siempre te dan cariño, siempre te preguntan cómo estás, cómo te sientes, siempre quieren aprender más y saber algo más de ti. Me gustan las tradiciones que se hacen en Chasqui, como la ch'alla, el apthapi del tío Jorge. Es algo que me encanta ya que toda la familia viene y comparten juntos.

He cambiado con este voluntariado. Puedo ver que realmente me gusta trabajar con niños. Todos me dicen que soy muy buena. Además que aprendí a manejar talleres. Antes me ponía muy nerviosa. Aquí aprendí cómo manejar los nervios. Aquí la gente te ayuda. Empecé a creer más en mí, doy gracias a Chasqui porque el trabajar ahí me ha ayudado mucho, aprendí muchas cosas, agradezco por ser parte de esta institución, por ser parte de esta familia.

Si se diera la oportunidad de hacer de nuevo el voluntariado, lo volvería a hacer porque es algo único. Es lo mejor que uno puede hacer. Yo recomiendo a mis compañeros de Alemania



que es la mejor opción. Ahí conoces tu otro yo en que realmente eres bueno. Chasqui para mí es como mi segunda casa, porque pasé la mayor parte de mi tiempo. Siempre voy a llevar a Chasqui en mi corazón y a la gente. Quiero llevar las tradiciones a Alemania, como el apthapi.

Me gustaría volver a Chasqui, porque sé que las puertas estarán abiertas. Eso siempre dicen los tíos. Mis deseos para Chasqui serían que los tíos se vuelvan como una familia, que trabajen juntos. Ya que a veces la relación está un poco tensa y se puede sentir, que compartan más como una familia. Que sigan trabajando como ahora con los niños, haciendo un lugar para que los niños sean felices y alegres.

Para concluir, este documento que tiene en mano, refleja el trabajo dedicado para que se planteen nuevas propuestas y sugerencias al Centro de Comunicación Cultural Chasqui. Ya que es el primer documento que refleja la transición histórica contada por los fundadores, miembros de la institución, participantes, voluntarios extranjeros, cooperantes, profesores y profesoras de las respectivas unidades educativas y a padres y madres de familia.

Las opiniones que expresaron los entrevistados muestran que Chasqui es una institución comprometida con la población. Cada entrevistado brindó su punto de vista de la institución para que siga en progreso y se descentralice en la ciudad de El Alto. Chasqui ayuda en demasía a niños, adolescentes, jóvenes, facilitadores y a padres y madres de familia para que haya un mejoramiento de capacidades y terminen sus estudios para su respectiva profesionalización.

Esperamos haya sido fructífera este documento para conocer a modo de “un vistazo” la historia del Centro de Comunicación Cultural Chasqui desde miradas internas y externas.

Bibliografía

CAMACHO, Natalia (2014). *Sistematización "Cambiando Vidas y Moviendo Corazones"*. El Alto, Bolivia: CCC Chasqui.

CHALCO, Maria Y CRUZ, Adela. (2011). *Sistematización "Caminos recorridos, con miras a nuevos horizontes"*. El Alto, Bolivia: CCC CHASQUI.

CRUZ, Jorge (2008). Informe Narrativo Anual. Proyecto Fortalecimiento Educativo a niños, niñas y adolescentes migrantes de la ciudad de El Alto. CCC Chasqui-El Alto. (Documento no publicado).

CRUZ, Jorge (2009). Informe primer semestre. Proyecto Fortalecimiento Educativo a niños, niñas y adolescentes migrantes de la ciudad de El Alto. CCC Chasqui - El Alto. (Documento no publicado).

KONETZKE, Richard (1970). *"América Latina II", La época colonial* México: Ed.Siglo XXI.

LUNA, Gerardo (2013). *Sistematización de Experiencias programa Suma Thakhi*. El Alto, Bolivia: CCC Chasqui.

ANEXOS
Viajes institucionales

NICARAGUA

El año 2013, una delegación de cuatro personas realiza un viaje de intercambio de experiencias a Nicaragua. La delegación estaba conformada por Ricardo Mamani Uchani (Coordinador de proyecto), Kevin Vargas (participante), Mari Laura Ali (participante) y Victoria Gutiérrez (Voluntaria), este viaje tuvo el objetivo de intercambiar experiencias sobre temas de educación, participación, comunicación social y la recreación promovidas por los diferentes proyectos financiados por SII (Solidaridad Internacional Infantil), y a su vez, mostrar y compartir el trabajo que realiza la institución. Se tuvo la participación de organizaciones como Tuktan Sirpi, Inprhu Estelí, Inprhu Somoto, Inprhu Managua, Funarte y Milavf.

Este intercambio permitió compartir las metodologías entre organizaciones para promover la participación en los niños y niñas, al mismo tiempo que los niños (Kevin y Mari Laura) pudieron mostrar su formación como niños líderes.

Gracias al trabajo mostrado en el proyecto "Niñas, niños y adolescentes Aymaras, actores por sus derechos en Bolivia" encabezado por Ricardo Mamani, los lazos con Nicaragua se han ido fortaleciendo hasta el día de hoy, permitiendo tener una relación estrecha y estableciendo un trabajo como Red.

Posteriormente, meses después se tuvo otro viaje a Nicaragua, pero en este caso, solo asistieron los directores de las organizaciones y coordinadores de proyecto.



En marzo de 2017 se realizó el primer encuentro binacional de promotores voluntarios, jóvenes de Bolivia y Nicaragua fortalecieron habilidades y conocimientos sobre la protección y defensa de los derechos de la niñez y adolescencia, a través del uso de metodologías lúdicas y artísticas.

Participaron en este encuentro: Funarte, Asociación Inhijambia, TuktanSirpi, Jinotega, Milavf, INPRHU- Somoto y en representación de Bolivia, Fundación Compa, Comunidad Inti Phajsi, Desarrollo Local, Chasqui y Educar es Fiesta.

ALEMANIA

Otro de los grandes pasos para la Institución fue realizar la gira a Alemania el 2015, con una delegación de ocho personas: Jorge Cruz Quispe (Encargado), Eduardo Arturo Chávez Silva, Grover Cutile Choque, Franz Apaza Mamani, Mariela Portugal Rivas, Verónica Paxi Colque, Victoria Gutiérrez Machicado y Rosmery Mamani Calcina. El propósito de este viaje fue el de llevar una Obra teatral con la temática del Vivir Bien, para muchos de la delegación este viaje representó un impacto sumamente grande, puesto que era la primera vez que salían del país, y como se trataba de un país de Europa el contraste de realidades fue aún mayor. Algo importante

que mencionar es que se contó con el apoyo de la ex-cooperante Damaris Mühe y los voluntarios alemanes de anteriores gestiones. Ellos fueron quienes apoyaron a la delegación en cada uno de los

espacios donde se mostró el trabajo. Hablar del “Suma Qamaña”, “Vivir Bien”, permitió mostrar la cosmovisión andina, mostrar a un país, como Bolivia, con identidad y cultura fue gratificante y ver la forma de vida en Alemania permitió establecer un puente para la construcción de una vida armónica. Esta experiencia fue muy enriquecedora, tanto para los involucrados como para la institución, mostrar el “Vivir Bien” desde un enfoque alternativo como es el teatro ya que le dio un tinte diferente.



Cuadro de índice poblacional

PROYECTOS	PRIMERA INFANCIA (0 A 5 AÑOS)		NIÑEZ (6 A 12)AÑOS		ADOLESCENTES Y JOVENES (13 A 28 AÑOS)		ADULTOS (29 A 59 AÑOS)		TOTAL		TOTAL
	MUJER	VARON	MUJER	VARON	MUJER	VARON	MUJER	VARON	MUJER	VARON	
TDH Holanda 2003 - 2012	92	57	797	571	2989	2695	371	219	4249	3542	7791
TDH Alemania 2011 - 2018	143	107	1321	977	1536	1173	139	97	3139	2354	5493
Svalorna 2011 - 2013	62	47	1109	973	1948	1251	97	123	3216	2394	5610
Save the Children 2011 - 2016	67	52	1195	903	2322	1799	91	103	3675	2857	6532
Solidaridad Internacional Infantil 2011 - 2018	12	7	2371	1770	281	132	93	63	2757	1972	4729
Ministerio de cooperacion aleman 2016			42	38	108	97	72	34	222	169	391
kindermisionswerk 2017 - 2018	39	29	51	42	15	13	93	51	198	135	333
EIRENE (2008 - 2018)			950	825	2420	2350	603	440	3973	3615	7588
TOTAL	415	299	7836	6099	11619	9510	1559	1130	21429	17038	38467

Fuente: Elaboración propia. Datos obtenidos en base a los informes de proyectos

Lista de entrevistados

Nº	NOMBRES	CARGOS
1	Jorge Cruz Quispe	Fundador
2	Ricardo Mamani Uchani	Fundador
3	Alejandro Narváez Salinas	Fundador
4	Freddy Toledo Quispe	Fundador
5	Adela Cruz Quispe	Directora
6	Rodolfo Apolinar Paja	Coordinador de proyecto
7	Antonio Freddy Angulo Baltazar	Administrador
8	Santos Oscar Condori Choque	Coordinador de Proyecto
9	Reyner Omar Copeticona Pachajaya	Participante
10	Reynaldo Angulo Condori	Participante
11	Ronald Aruquipa Illanes	Participante
12	Javier Calle Calle	Participante
13	Zulma Ticona Huanca	Participante
14	Eduardo Arturo Chavez	Participante
15	Grover Cutile Choque	Participante
16	Cristina Estela Nina Apaza	Participante
17	Olivia Claribel Nina Patty	Participante
18	Libna Condori Quispe	Participante
19	Vanessa Paxi Mamani	Participante
20	Jhoselin Rebeca Cosme Romero	Participante
21	Santusa Gutierrez Nina	Participante
22	Omar Tarifa Quispe	Participante
23	Evelyn Choque Alejo	Participante
24	Luis Junior Fernández Chasqui	Participante
25	Sergio Pucho Acho	Participante
26	Mariela Abigail Portugal Rivas	Participante
27	Carlos Condori Huanca	Participante
28	Sonia Chino Chambi	Participante
29	Heidi Eugenia Aruquipa Argani	Participante
30	Rosmery Usquiano Gutierrez	Participante
31	Carmen Rosa Ali	Trabajadora Social
32	Elizabeth Licoña Uruchi	Participante
33	Rosemary Huiza Yampa	Participante
34	Gladys Veronica Paxi Colque	Participante
35	Yesenia Huayta Villalba	Participante
36	Jhonatan Toribio Villnueva	Participante
37	Juana Chiara	Trabajadora Social
38	Carmen Rosa Choque Bitre	Trabajadora Social
39	Carlos Daniel Morales Calle	Participante
40	Inet Huayta Villalba	Participante
41	Roció Huayta Villalba	Participante

42	Rosmary Nina Calcina	Participante
43	Wilmer Acho	Participante
44	Abraham José Uturnco Mamani	Participante
45	José María Aruni Sirpa	Participante
46	Litzy Wara Cruz Hilari	Participante
47	Limbert Levandro Poma	Participante
48	Julio Cesar Mamani Nina	Participante
49	Karen Calle Ramos	Participante
50	Iván Manuel Chipana Mamani	Participante
51	Ángel Mendoza Ramos	Participante
52	Emilio Kahuna blanco	Participante
53	María Laura Alí Alí	Participante
54	Maycol Torrez Cruz	Participante
55	Kirsten Astrid Steinhoff	Coordinadora del Programa de Eirene en Bolivia
56	Hilarión Quispe Alanoca	Profesor de U.E. 6 de marzo
57	Alberto Grover Quispe Puñi	Directo de la U.E. 25 de Julio
58	Ivan Ballarades Cruz	Profesor U.E. San José de Yunguyo
59	Flora Calle Cabezas	Profesora U.E. J.C.F.B.
60	Cristina Villalba	Madre de familia
61	Andrea Chiara	Madre de familia
62	Damaris Mühe	Cooperante
63	Andreas Riemann	Cooperante
64	Laura Mattes	Voluntaria
65	Valentín Senft	Voluntario
66	Johannes Vogel	Voluntario
67	Nathalie Walter	Voluntaria
68	Lars Irmier	Voluntario
69	Jonas Laur	Voluntario
70	Theresa Trap	Voluntaria
71	Jana Wohlgethan	Voluntaria
72	Simon Schoch	Voluntario
73	Marius Busalt	Voluntario
74	Mirjam Haaks	Voluntaria
75	Molin Annika Sophie Funsh	Voluntaria

Agradecimiento



Agradecer al proyecto “BUSCANDO UNA CONVIVENCIA CON BUEN TRATO SIN VIOLENCIA” por ser el impulsor y darnos la confianza para elaborar este trabajo. Realizar este documento representó un reto y una serie de aprendizajes, tanto en la construcción misma del documento, como en lo personal, al poder ser las portavoces de las vivencias y experiencias de cada uno de los entrevistados.

Este documento no hubiera si posible sin el apoyo, el interés y la pre disposición de los tíos, participantes, facilitadores, profesores, cooperantes, voluntarios alemanes, madres y padres de familia. Quienes permitieron reflejar la memoria institucional del Centro de Comunicación Cultural Chasqui.



Cruz Hilari Sindel Andrea
Gutierrez Machicado Victoria

Parte de las Publicaciones C.C.C. Chasqui

Chasqui. Una radio hecha por jóvenes líderes de El Alto Es un artículo publicado: Alejandra Pau/ Pagina Siete- La Paz 22 de marzo de 2012. "C.C.C CHASQUI - EL ALTO". Este material fue elaborado por Eduardo Chávez con la colaboración de los Voluntarios Alemanes: Martina Beltrán y Lars Irmeler, publicado el 12 de Agosto de 2013. Niños marchan por respeto a sus derechos en El Alto, publicado el 20 de noviembre de 2016. "Niños quieren amor y seguridad ciudadana", artículo publicado en el periódico El Alto en Noviembre de 2017. Jornada "Sembremos Valores en la búsqueda de armonía". C.C.C. Chasqui, UE Ecológico 25 de Julio. Documental publicado el 9 de octubre de 2018. Estas actividades se han realizado con el apoyo de EIRENE, en el marco del Servicio Civil para la Paz. Cultura viva comunitaria Chasqui. Reportaje publicado el 11 Octubre de 2018. "Niños entregan agenda infantil al Municipio para ser protagonistas", artículo publicado el 4 de septiembre de 2018. Cartilla: Niños, niñas y adolescentes en el proceso de la Nueva Constitución Política del Estado. Por Juan José Jiménez Rodríguez. Metodología de Cultura de Paz. Por: Jorge Cruz Quispe y Damaris Mühe, Trabajando la Equidad de Género con mensajes, frases, dibujes, y fotos en el Programa Suma Thakhi. Por Carmen Rosa Ali Bautista, Elizabeth Lazo Colche, Martha Huanca Apaza. Manual para la formación de niños, niñas, adolescentes y jóvenes líderes. Por Rodolfo Apolinar Paja, Santos Condori Choque, Claudia Flores Escobar, Yohana Gómez Canqui, Rosemary Huiza Yampa, Freddy Toledo Quispe. Sistematización: "Cambiando vidas y moviendo corazones". Por Natalia Camacho Balderrama. Sistematización de experiencias programa Suma Thakhi (2009 - 2013). Por Gerardo Luna Nava. Metodología de no Violencia y Buen Trato. Por Jorge Cruz Quispe.

